

COMENTANDO

Todos dicen que salvarán a España, pero ninguno dice cómo

Si escucháis a los políticos, lo mismo a los de la derecha que a los de la izquierda, oiréis decir a todos que ellos salvarán a España. Pero si les preguntáis cómo, ninguno os lo dirá.

ber expuesto un programa, como si la Instrucción, la Justicia, el Ejército, la Marina, las Obras Públicas, las Subsistencias, la Agricultura, la Industria, cuanto comprende el conjunto nacional, no necesitase algo más que esencias políticas, y los problemas nacionales se resolviesen al mágico conjuro de las palabras libertad o reacción.

Cada vez que oigo hablar de «sistemas de gobernar» me maravillo del cinismo de quienes hablan de eso, y de la paciencia de quienes lo escuchan. Llevo treinta años conviviendo con los políticos y presenciando la aplicación de «sus sistemas».

Será resuelta la crisis, en un sentido o en otro, y España verá una vez más la adjudicación de cargos públicos a quienes jamás soñaron en que podrían ocuparlos. Quien sepa algo de Obras Públicas será encargado de asuntos de Instrucción; quien conozca la técnica universitaria, acaso vaya a resolver asuntos de Marina, y así en todos los órdenes de la Administración, para poder repetir, como se viene repitiendo hace años, el eterno «estoy estudiando», frase estereotipada en los labios de los gobernantes españoles.

Una vez más presencia el país como se disputan el Poder los oligarcas de uno y de otro bando. Los unos invocan el ideal progresivo y los otros el tradicional; pero ni los unos ni los otros dicen una sola palabra de los medios que pondrán en práctica para servir a la tradición o al progreso.

JUAN DE ARAGON

do la raza; y aunque ahora los deportes empiezan a devolver al cuerpo la elasticidad que con la vida sedentaria había perdido, acaso tengan que transcurrir quinientos años antes de que haya mujeres y hombres bien formados, porque, buenos como son últimamente los deportes, no logran, por de pronto, sino sustituir la fealdad anémica de los escribientes por la fealdad congestiva de los pugilistas.

Sólo que mientras el hombre de la mirada artista se condolería ante los tristes espectáculos que le permitiesen ver las faldas cortas, no faltaría entusiasta que observase, dándole con el codo: «Tome usted apuntes! ¡Vaya una hembra!» Y es mucha verdad que estos aficionados merecen que se les conteste con el agua de una manga de riego. En una sociedad decentemente administrada se les recluía en alguna casa de salud, no sólo hasta limpiar su cuerpo de todas las toxinas que en él hayan dejado el alcohol, el tabaco, la carne y el café, sino hasta barrer de su mollera las imágenes innúdas que la pueblan. El problema surge de que no hemos llega-

do todavía a concebir en serio la posibilidad de salvar el conjunto del género humano, y hemos de contentarnos con salvar, aquí y allá, a algunos individuos.

Como en tiempos en que se desconocía la seguridad personal en los campos hubieron de levantarse los castillos para que sus murallas brindasen protección contra un golpe de mano a las familias y a los servidores de los señores feudales, así ahora la mujer recatada ha de buscar protección en la longitud, amplitud y opacidad de sus vestidos contra las miradas de los micos y gorilas que andan sueltos por ahí vestidos de hombres. Y no sólo por esto tienen razón las damas asturianas para dolerse de los trajes que quieren venderles los modistos, sino porque se trata de vestiduras que sólo podrían soportar sin debilitarse cuerpos curtidos a la intemperie; pero que a pobres mujeres de vida sedentaria no las protege suficientemente contra los cambios de temperatura. Gripe y pulmonías no son sino constipados graves, y lo mejor para evitarlos es abrigarse bien.

RAMIRO DE MAEZTU

EL MARISCAL JOFFRE

LA LLEGADA A MADRID

En la estación La llegada a Madrid del héroe del Marne constituyó un acontecimiento verdadero.

Todo Madrid acudió anoche a la estación del Norte para rendir homenaje al mariscal francés. Como se suponía fundadamente que la concurrencia sería extraordinaria, todos acudían temprano para colocarse en condiciones de poder ver al héroe francés.

Como el mariscal Joffre viajaba de incógnito, no se habían dispuesto en la estación honores militares.

En la explanada de la estación un escudrón de la guardia de Seguridad montada estableció una calle entre la puerta central de las verjas exteriores y la puerta central del edificio de la estación que conduce a la sala de espera del primera clase.

Numerosos guardias de Seguridad y agentes de Vigilancia fueron los encargados de guardar el orden e impedir el acceso a los andenes a toda persona que no fuese provista de la correspondiente invitación.

Los andenes de la estación del Norte se fueron llenando de gente desde las ocho de la noche, y a las nueve menos cuarto era materialmente imposible hacer la información, dada la aglomeración de público, que impedía a los periodistas trasladarse de un lugar para otro.

Los ministros de Estado y de la Guerra llegaron a las nueve, acompañados del introductor de embajadores, conde de Velle, y del ayudante del rey, así como de las autoridades civiles y militares. Todos los regimientos de la guarnición enviaron delegaciones de jefes y oficiales.

A las nueve y cinco, o sea cinco minutos antes de la hora oficial del rápido, el aspecto de los andenes era impresionante. Sería imposible citar nominalmente a las personas que allí vimos.

Además, el citar nombres nos sería muy difícil sin incurrir en omisiones, que seríamos los primeros en lamentar.

En primer término se encontraban los ministros de Estado y de la Guerra, que representaban al Gobierno en el acontecimiento.

Después se hallaban el capitán general de Madrid, general Aguilera, y el gobernador militar, general Romero-Bienito, con sus ayudantes; el alcalde de Madrid con los concejales y maceros; el gobernador civil, marqués de Griñalba; el director general de Seguridad, general Goyena, y el jefe de la Misión naval, y los oficiales del Cuartel militar de la Embajada.

A pesar de que el nuevo embajador francés no ha hecho todavía la visita de ritual, acudieron a recibir al mariscal los agregados militares y navales de las naciones aliadas, entre ellas Inglaterra, Italia, Portugal y Estados Unidos, y el encargado de Negocios de Polonia.

Algunas de las entidades representadas: Vimos en los andenes, en pleno, a las Sociedades francesas establecidas en la corte. Así, estaban las Juntas directivas del Círculo Francés, Sociedad de Beneficencia, Instituto y Cámara de Comercio francesa y el rector de San Luis de los Franceses.

De Sociedades y Círculos españoles se encontraban en la estación, el presidente de la Cámara de Comercio española; la marquesa de Ter, en representación de la Unión de mujeres españolas; Comité de Aproximación hispano-francesa; el presidente y el secretario del Ateneo; el Sr. Aguado, en representación de los legionarios extranjeros.

Políticos, militares y estudiantes: Formaban un compacto grupo en el andén los estudiantes madrileños pertenecientes a

las Facultades de Derecho, Medicina, Filosofía y Letras y Farmacia.

Aparte de las autoridades militares, se encontraban en la estación representaciones bastante nutridas de los diversos Cuerpos de esta guarnición.

Se pudo observar en la estación la ausencia de los principales personajes políticos de los partidos de la izquierda.

Sin embargo, pronto se supo que el motivo de esta ausencia era el estarse desarrollando en el Congreso un interesante debate político, que retenía allí a los jefes de los grupos de la izquierda y a casi todos los diputados.

A pesar de esta circunstancia, llegaron a reunirse numerosos diputados y senadores.

Llegada del tren. — Indescriptible recibimiento: A medida que pasaban los minutos era más intenso el ambiente de emoción que se advertía en los andenes. Prueba de ello era que, a pesar del gentío que se había reunido, la gente hablaba poco. Se miraba con impaciencia el reloj y el ánimo se hallaba pendiente de que el rápido apareciese.

El tren venía con algunos minutos de retraso.

A las nueve y veinte entró en agujas el rápido de Irún, y estalló una ovación formidable.

Los hombres saludaban con los sombreros. Las mujeres agitaban los pañuelos. Sucedióronse las salvas de aplausos. Todos se empujaban para acercarse al «break» de Obras Públicas, donde estaba el mariscal.

Venía éste asomado a una ventanilla. Al ver a aquella multitud que le aplaudía, estremecida y vibrante, conmovióse, saludó con rígido gesto militar.

La máquina del rápido donde venía el mariscal Joffre era conducida por el duque de Zaragoza.

Al detenerse el tren, una estruendosa salva de aplausos saludó al vencedor del Marne.

La muchedumbre prorrumió en exclamaciones ensordecedoras, escuchándose gritos de: ¡Viva Francia! ¡Viva Joffre!, que eran contestados por los franceses con vivas al rey y a España.

El mariscal Joffre aparece sonriente en la portezuela del «break» de Obras Públicas, donde ha hecho el viaje.

Viste uniforme de diario, cubriéndose con un guardapolvo azul.

En este momento se reproducen con mayor intensidad las ovaciones.

Incesantemente se oyen vivas al héroe del Marne, al salvador de Francia, al salvador del mundo, que son unánimemente contestados.

Desciendo el mariscal, seguido de sus ayudantes y las representaciones oficiales se disponen a cambiar las estudiadas frases de cortesía. La efusión oficial es sustituida por la de los corazones, y las presentaciones y saludos tienen que aplazarse para mejor ocasión.

En un momento de calma, el alcalde de Madrid consigue acercarse al mariscal Joffre y le estrecha la mano, saludándole en nombre de la ciudad.

La gente vuelve a empujar al mariscal Joffre hacia la sala de espera.

En el campamento, una niña, que se halla en brazos de su padre, besa a Joffre y le entrega un ramo de flores.

Los vivas a Francia, a España y a Joffre se suceden sin cesar.

Los andenes de la estación estaban tan invadidos por la multitud, que el mariscal y su acompañamiento han tardado mucho en hacerse paso a través de aquella formidable barrera humana. El servicio de orden resultaba insuficiente.

Cuando Joffre consiguió llegar a la sala de espera pudo saludar, aunque rapidísimamen-

te, a los ministros de Estado y de la Guerra y al embajador de Francia.

Los fotógrafos no pudieron hacer las fotografías para los periódicos. Tal era la aglomeración de gente que rodeaba al general y casi le llevaba en el aire.

La salida de la estación Fuera le aguardaba un gentío inmenso, que cubría la explanada y ambas aceras de la Cuesta de San Vicente, y cuyos últimos grupos terminaban en la plaza de España.

Saludando sonriente, el mariscal Joffre subió a un automóvil con los ministros de Estado y de la Guerra y el ayudante del Rey, Sr. Molins.

Occuparon otros la señora de Joffre, su séquito, el embajador de Francia y las autoridades.

En la calle de Bailén, en la plaza de Oriente, en la calle del Arenal, en la Puerta del Sol y en la Carrera de San Jerónimo había igualmente una gran multitud, que aguardaba paciente y que aplaudía con entusiasmo al paso del automóvil donde iba Joffre.

La señora del mariscal Joffre: La esposa del mariscal permaneció en el vagón donde ha realizado el viaje hasta que los andenes se despejaron un tanto.

Cuando el gentío fue desfilando, madame Joffre descendió del «break», acompañada de madame Claude, y con esta señora ocupó otro automóvil, trasladándose también al hotel.

Con el mariscal Joffre vienen sus ayudantes, comandante Guoco, coronel Teixeira, un capitán y un sargento-secretario.

En el Hotel Ritz Como hemos dicho, el mariscal Joffre se hospeda en el Hotel Ritz.

Occupa con su esposa las llamadas habitaciones regias del piso principal, cuyos balcones dan a la plaza de Cánovas.

Apenas llegó a su alojamiento el mariscal Joffre, se apresuraron a visitarle diferentes personalidades, que antes no le habían podido saludar en la estación.

Y entonces se celebró la verdadera recepción que debió tener lugar en la estación.

El general Joffre, conversando con las personas que le saludaban, se mostraba muy impresionado del entusiasta recibimiento que se le ha tributado en la capital de España.

Terminada la sesión del Congreso, numerosos diputados se apresuraron a ir al hotel a dejar tarjeta al caudillo insignne.

Cumplimentando al mariscal Esta mañana fué cumplimentado el mariscal Joffre en el hotel Ritz por una Comisión de combatientes portugueses residentes en Madrid.

También recibió la visita del periodista señor Herrero, que saludó al general francés en nombre de los corresponsales de la Prensa de Barcelona.

Los Sres. Sala y Milá y Camps, diputados de la minoría de la Unión Monárquica catalana, acudieron hoy también al hotel para presentar sus respetos al mariscal en nombre de su país, cuya capital visitará el general Joffre, como es sabido, dentro de dos días.

El mariscal se mostró muy amable con ambos señores y recordó que hace diez años había visitado Barcelona, que conoció por primera vez hace treinta, cuando la población empezaba a ser la gran ciudad de que tiene noticia.

Los Sres. Sala y Milá y Camps, con quienes hablamos unos momentos después de la visita al mariscal Joffre, manifestaban la gran impresión que les había producido la entrevista con el vencedor del Marne, que es persona bondadosísima y de un trato sumamente sencillo y agradable.

Los diputados de la Unión Monárquica fermen que en Barcelona se trate de dar al viaje del mariscal Joffre un carácter especial por los individuos de la Liga regionalista. Recordaban lo ocurrido en Perpiñán cuando los voluntarios catalanes fueron a cumplimentar al general francés, y en cuya población provocaron el desagradabilísimo incidente de obligar a arriar una bandera nacional española que las autoridades locales habían izado como muestra de cortes acogida a los españoles que habían llegado a saludar al mariscal.

El general Joffre en Palacio Poco después de las doce llegó a Palacio el mariscal Joffre en un automóvil de la Real Casa, acompañado del general Echagüe, coronel Molins—ayudante del Rey—y de sus edecanos, MM. Gillope y Tyssiere.

Fuó recibido inmediatamente por S. M. el Rey en la cámara regia, donde se hallaban los jefes de Palacio y el introductor de embajadores, conde de Velle.

El mariscal saludó respetuosa y afablemente al Soberano, que le dió la bienvenida con elevadas frases de admiración al gran caudillo francés y de cariño hacia la nación vecina, que acaba de pasar por la prueba más inmensa a que ha sido sometido un pueblo en la Historia de la Humanidad.

El general Joffre entregó a S. M. el Rey la Medalla Militar, condecoración que sólo poseen los Soberanos de las naciones vencedoras, como son los Reyes de Inglaterra, Bélgica e Italia, y el Príncipe regente de Serbia.

Terminada la entrevista con el Soberano, el mariscal pasó a las habitaciones de S. M. la Reina, Doña María Cristina, a quien presentó sus respetos, y después entró en las habitaciones del duque de Génova, de la planta baja de Palacio, donde se hallan alojados temporalmente los Infantes D. Carlos y Doña Luisa, mientras realizan la instalación de su nueva residencia de la calle de Fernando el Santo, núm. 13.

El mariscal cumplimentó a los Infantes y después tomó el automóvil y se dirigió al palacio de S. A. la Infanta doña Isabel, a la que igualmente presentó sus respetos.

LA ESPAÑA DE HOY ROBES-MODES

Creo llegada la hora de decir a mis lectoras y lectores lo que pienso de su fealdad horripilante. Me dan el pretexto—porque sólo se trata de un pretexto; la verdad es que lo tenía ya pensado hace años, y que de todos modos habría hallado ocasión de decirlo—las damas asturianas con su petición a S. M. la Reina. Se quejan en ella de que «esos vestidos descotados, ceñidos y transparentes son un constante atentado al pudor y a las buenas costumbres, un eficaz incentivo para las más bajas y viles pasiones, que al par que degradan a la mujer, debilitan y degeneran la raza»; recuerdan que la Reina Mary de Inglaterra prohibió «el uso de vestidos inmorales en su Corte», medida que, a su juicio, produjo «los más felices resultados», y en vista de ese ejemplo, las Juntas locales de la Acción Católica de la Mujer en Asturias suplican a la Reina recabe de las damas de la nobleza, y especialmente de la Corte, que supriman descotes en los vestidos de calle y los disminuyan en los de recepción, confiadas en que «no se necesita una orden rigurosa», y bastará una «sola palabra», una «mera indicación», «para que las damas todas de España le presten oídos».

tampoco el reinado del «rey de los judíos», como los maliciosos llamaban a Eduardo, pudo impedir que se alejase ostentosamente de la Corte la aristocracia pudorosa y circunspecta.

Pero donde seguramente aciertan las damas de Asturias es al decir que los vestidos cortos, transparentes y ceñidos son incentivo eficaz para «las pasiones más bajas y más viles». Ello es cierto, aunque, por otra parte, no lo es menos que las pasiones no son vicios de la carne, sino aberraciones del espíritu. No se engendran a la vista de unas pantorrillas, sino que proceden de la perversión original del Espíritu Malo, y se transmiten entre los hombres por la palabra y la mirada, de sugestión en sugestión, y empiezan a prender en cada individuo por corrupción de la fantasía, y cuando han prendido, arraigado y crecido, acaban por corromper el cuerpo. El mal no está en que falte a los vestidos una cuarta de tela, sino en la malicia con que se llevan o con que se miran. En un mundo poblado por almas depuradas de pasiones, los vestidos deberían ser cortos, transparentes y ceñidos, para mejor mostrar la belted de los cuerpos, porque la belleza física no es sino la expresión externa de la armonía de la fortaleza, la inteligencia, la castidad y la amorosidad. Los modernos no conocemos la belleza física, ni apenas logramos concebirla. Un reflejo muy pálido de lo que pudieran ser hombres y mujeres, si no fuesen tan malos, nos lo muestran los sueños en mármol de los artistas de la Grecia antigua.

Si hubiese hombres que supieran mirar a las mujeres con ojos de artista capaz de imaginar la perfección, las faldas cortas les harían condolerse por el género humano, porque es tan difícil tropezar con una mujer de pierna bien formada como con un hombre de mirada limpia. Milenios de estupidez, de violencia, de opresión, de codicia, de lascivia y de mentiras han afea-

Quizás exageren las damas asturianas la importancia de los ejemplos de las reinas. Es mucha verdad que en la actual Corte de Inglaterra prevalecen los modos puritanos de cubrirse la piel, así como en el del Rey Eduardo VII, que no era puritano, reinaban otras modas. A los sesenta años de Cuaresma de la Reina Victoria, sucedió la semana de Pasqua del Rey Eduardo, Falstaff de las alegres comadres de Belgravia; pero con los nuevos reyes, el palacio de Buckingham se ha sumido de nuevo en la Cuaresma. Los reyes puritanos se rodean de puritanos, y los que no lo son, de los que no lo son; pero así como la austeridad de la Reina Victoria no fué obstáculo para que se agrupase en derredor del Príncipe de Gales la gente divertida,

# INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

## LA CONFERENCIA DE BRUSELAS

El Consejo de la Sociedad de Naciones ha decidido dar cumplimiento en breve plazo al acuerdo tomado durante las deliberaciones de Londres en febrero de este año. Se convino entonces en convocar una «Conferencia internacional con el propósito de estudiar la crisis financiera y buscar los medios de atenuar y conjurar sus peligrosas consecuencias.» Esta Conferencia tendrá lugar a fines del próximo mes de mayo en Bruselas, y a ella han sido invitadas veinticinco naciones, entre ellas España. A estas horas el ministerio de Estado ha de haber recibido ya la convocatoria y la solicitud de que cuanto antes comunicara al Consejo de la Sociedad de Naciones los nombres de los delegados españoles. Estos han de ser tres, y en la invitación se indica juiciosamente la conveniencia de que sean escogidos «entre las personas más competentes, tanto en materia de finanzas públicas y banca como en cuestiones de economía general.»

Al Gobierno corresponde designar la Delegación española en la Conferencia de Bruselas, y lo hará, sin duda, atendiendo al requerimiento del Consejo de la Sociedad de Naciones. A nosotros nos toca señalar la importancia de una Asamblea internacional en la que España tendrá voz e influencia, con su voto, sobre las decisiones.

La Conferencia de Bruselas se propone, como ya hemos dicho, estudiar las causas del malestar económico general en Europa. No ha de costarle gran trabajo descubrirlos. La crisis económica de Europa, cuya repercusión alcanza a los más remotos extremos del Mundo entero, proviene, en primer lugar, de que la mayoría de los Estados europeos, tanto vencedores como vencidos o neutrales durante la guerra, no pueden establecer con exactitud su situación financiera. Los países que, como Francia y Bélgica, tienen un derecho incuestionable a reparaciones por parte de Alemania, no saben cuándo ni cómo van a ser pagados. Para muchas de las naciones que fueron neutrales, el cambio excesivamente favorable, que constituye el encanto de los turistas, empieza a ser una dificultad seria desde el punto de vista del comercio internacional. Alemania, por su parte, se encuentra con el gravamen de

una hipoteca preferente ilimitada, con lo cual los créditos que las naciones neutrales tienen contra ella resultan prácticamente incobrables. Así, pues, la situación de los Estados que no participaron en la guerra es doblemente enojosa, porque se encuentran con una parte de su activo inutilizada por la paralización del comercio, y con otra parte de su activo comprometida por el peligro de que Alemania llegue a un Estado de insolvencia.

En resumen, todo depende de que cuanto antes se fije la indemnización de Alemania y la forma en que ha de hacerla efectiva. Mientras estos dos extremos no se determinen, existirá en las cuentas públicas y privadas de Europa un margen tan importante para lo imprevisto que todo cálculo normal en las finanzas y en los negocios resultará imposible.

Esto justifica sobradamente la convocatoria de la Conferencia de Bruselas. A ella asistirán representantes de Alemania (no se sabe aún si con carácter activo o meramente consultivo), y de ella saldrán las indicaciones necesarias para que se pueda precisar la importancia de las responsabilidades alemanas, paso indispensable para que Alemania vuelva a tener crédito en el Mundo. Actualmente, el crédito de Alemania es nulo, porque sobre la totalidad del patrimonio germánico pesa una deuda preferente indeterminada, y mientras Alemania no vuelva a tener un crédito (mayor o menor, más o menos sólido), no es posible poner de nuevo en marcha el complicado mecanismo del crédito internacional. Y esta es la finalidad principal que con la Conferencia de Bruselas se persigue.

## Hace cincuenta años

Día 28 de abril de 1870

Florescia, 28.—El Sr. Sella, en el Senado, contestando al Sr. Cambry Digny, ha declarado que tiene ya los fondos disponibles para pagar los cupones del mes de julio.

Bucarest, 28.—En Tecontch se han cometido excesos contra los judíos.

Varias casas han sido saqueadas. Atribuyense estos desórdenes a instigadores extranjeros.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

## DESPUES DE SAN REMO

Comentarios de la Prensa francesa : : : : :

París, 28.—A propósito de la Conferencia de San Remo dice L'Echo de Paris:

«Es una victoria muy grande para M. Millerand y para la política francesa. Durante estos últimos meses, en que se prolongaba la resistencia alemana, algunos no vacilaban en decir que el Tratado debía ser reducido a la medida de lo que Alemania podía aceptar. Contra esas desastrosas tendencias, M. Millerand ha reaccionado valientemente. En febrero, desde su primer viaje a Londres, enunciaba la tesis que hoy triunfa.

Ya se sabe cuán penosa y hasta peligrosa fue la controversia. Un momento nuestra alianza apareció amenazada. Hace ocho días la coalición de todos nuestros aliados parecía haberse formado contra nosotros. En la última sesión de la Conferencia de San Remo, el Sr. Nitti fue el único que combatió la petición francesa. Después de haber elogiado su gran espíritu de caridad cristiana y de recordarle que quien ha recibido una bofetada en el carrillo derecho no debe forzosamente por ello

resignarse a hacer el sacrificio de su carrillo izquierdo, M. Millerand tuvo la satisfacción de oír a Lloyd George pronunciarse en favor de Francia, seguido de los representantes del Japon y de Bélgica. La causa estaba ganada.

En lo que se refiere a las relaciones de Francia y de Inglaterra, una enseñanza resulta de la Conferencia de San Remo.

Esas relaciones habían sido torcidas desde el armisticio por hombres persuadidos de que para entenderse con Londres, nada es mejor que velar el pensamiento y usar de astucia en las palabras.

Los acontecimientos de hoy nos lo dicen una vez más.

Nuestros amigos ingleses aprecian ante todo la franqueza, la sinceridad, la firmeza y el método.

El honor de M. Millerand y de los buenos consejeros que en las horas difíciles le han sostenido y confortado, será el haber convenido a Inglaterra de que no debe esperar otra cosa de la política francesa.»

«Le Matin» escribe sobre el mismo asunto: «El día 26 de abril permanecerá en la me-

moria si, como no dudamos, los hechos responden a las palabras.

Millerand ha enseñado a Clemenceau que la verdadera manera de colaborar con Inglaterra es obrar firmemente, discutir lealmente, y no la de ceder «a priori».

En la inteligencia francoinglesa, Francia ha vuelto a ser una igual.» (Agencia Radio.)

Un comentario alemán  
Berlín, 28.—La «Gaceta de Francfort» escribe a propósito de la declaración de San Remo: «Sobre un punto esencial se puede decir que la política particular de Francia ha sufrido un fracaso; pero no es menos cierto que la parte más peligrosa de esta política ha sido aceptada por los aliados de Francia, que se han unido para declarar que el Tratado de Versalles permanece intacto y que debe imponerse por una acción común su ejecución.

Esta declaración no tiene nada de sorprendente y era de esperar. Sin embargo, es injusta y está en contradicción con el Tratado cuando cita entre las medidas coercitivas que se aplicarán para asegurar su ejecución la ocupación de nuevos territorios alemanes. Tales medidas coercitivas no se prevén en el Tratado, y, sin embargo, la Conferencia de San Remo las ha aceptado para dar satisfacción a Francia.

Con ello experimenta Alemania una viva inquietud; es cierto que la ocupación de los nuevos territorios alemanes no podrá efectuarse sino colectivamente por los tres aliados; pero esta declaración no basta para tranquilizarlos, y lamentamos que los aliados, en el momento en que parecían querer rendirse a la razón, introduzcan en su declaración este elemento de discordia y den un nuevo argumento al imperialismo francés y a las ideas francesas que quieren el desmembramiento de Alemania.» (Agencia Radio.)

Los judíos en Palestina

El Cairo, 28.—El doctor Weissmann, representante sionista inglés, ha recibido de la Conferencia de la Paz la seguridad de que la bandera judía se izará en Jerusalén, capital de la Palestina. Esta bandera consiste en una banda azul, sobre una banda blanca, con la estrella de seis puntas de David en azul, en el centro. Ha recibido también la seguridad de que los judíos participarán directamente en la administración de Palestina, que probablemente tendrá por gobernador a un judío inglés. (Agencia Radio.)

## La huelga en Alsacia y Lorena

Cesa en Estrasburgo; pero continúa en Mulhouse : : :

Estrasburgo, 28.—Esta mañana ha sido general la reanudación del trabajo por las diversas Corporaciones.

Se han publicado ya todos los periódicos. Sin embargo, continúa la huelga ferroviaria.

A consecuencia del acuerdo concertado en París con el ministro de Trabajos, el día 26 se dió orden de reanudar el trabajo en todas las organizaciones.

Esta mañana, la Unión Departamental de Sindicatos obreros de Mulhouse dió orden de continuar la huelga, con el pretexto de que algunas fábricas textiles y metalúrgicas no había podido abrir sus puertas esta mañana. (Agencia Radio.)

## Hungría y Yugoslavia

Nuevo ataque húngaro

Belgrado, 28.—Dicen de Toronthal que en la noche del 19 al 20 de abril bandas húngaras han atacado a la Policía municipal. Los revoltosos estaban armados de granadas y fusiles. Dos agentes de Policía resultaron heridos y varios muertos. El ataque se efectuó por cuatro bandas, que formaban en total 700 hombres. En los suburbios se han descubierto dos depósitos de municiones y diez ametralladoras. La Policía quedó dueña de la ciudad.

La investigación realizada ha demostrado que se trata de un complot preparado por el Comité irredentista húngaro y especialmente por la Liga meridional para la integridad de

Austria y por la Sociedad de burgueses para la defensa del país, que goza de la protección del Gobierno húngaro y que tienen ramificaciones hasta en los puntos limítrofes de Hungría.

Se cree que dos Cuerpos de tropas húngaras se han concentrado a lo largo de la frontera Norte de Yugoslavia.

El Gobierno yugoslavo ha teleografiado a su delegado en la Conferencia de la Paz y a las principales Potencias aliadas para protestar contra la actitud del Gobierno húngaro. Declara que Yugoslavia se verá obligada a rechazar por la fuerza todo ataque de tropas húngaras. (Agencia Radio.)

## Conflictos sociales en el Extranjero

Lisboa sin periódicos

Lisboa, 28.—No habiendo podido llegar a un acuerdo con los tipógrafos, las Empresas periodísticas han acordado la publicación de un periódico, que tendrá dos ediciones: una de la noche, llamada «Prensa de la Noche», cuyo primer número apareció ayer, y otra por la mañana, «Prensa de la Mañana», que aparecerá hoy. (Agencia Radio.)

## FRANCIA Y EL VATICANO

La designación de monseñor Jonnart, bien acogida : : : : :

París, 28.—Telegrafían de Roma al «Echo de Paris»:

«El Corriere d'Italia» acaba de publicar una extensa nota sobre la nueva fase de las negociaciones diplomáticas entre Francia y el Vaticano.

El órgano católico italiano se muestra satisfecho de la elección del Sr. Jonnart como jefe de la Misión francesa cerca del Vaticano, pues Millerand ha deseado que Francia estuviese representada ante el Papa cuando se efectuara la canonización de Juana de Arco.

Esto explica las razones que han determinado el envío a Roma de una Misión de carácter especial.

«El Corriere d'Italia» añade que los católicos italianos saludan con profunda satisfacción la reconciliación del jefe de la Iglesia con la nación que siempre ha sido designada como su hija primogénita.» (Agencia Radio.)

## El comercio exterior de Francia

Aumentan las exportaciones

París, 28.—La Administración de Aduanas acaba de publicar el cuadro comparativo de las importaciones y de las exportaciones de Francia durante los tres primeros meses del año 1919 y del año 1920. De esa estadística resulta que la cifra de las importaciones en 1920 ha aumentado con relación a la cifra de 1919 en menos de 1.500 millones, mientras que la cifra de exportaciones ha aumentado en más de 2.000 millones. En los tres primeros meses de 1919, la cifra de las exportaciones representaba apenas la quinta parte de la cifra de las importaciones. En el período correspondiente de 1920, la cifra de las exportaciones alcanza casi la mitad de la cifra de las importaciones. Se nota, por otra parte, que por primera vez desde el principio de la guerra, durante una de las últimas semanas, las exportaciones del puerto de Marsella han sido superiores a las importaciones. (Agencia Radio.)

## La Delegación británica en Rusia

Salida de Londres

Londres, 28.—La Delegación de parlamentarios pertenecientes al partido laborista y a las Trade Unions, que va a Rusia a estudiar sobre el terreno las condiciones de vida económica y política del régimen soviético, ha salido esta noche de Londres. (Agencia Radio.)

## La cuestión de Irlanda

Una refriega en Limerick

Londres, 28.—En Limerick, tres soldados, que regresaban a su cuartel, fueron atacados por una banda de jóvenes que les lanzaron piedras.

Los soldados persiguieron a los agresores, y en el momento en que iban a apoderarse de algunos de ellos se oyeron algunos disparos.

El soldado, quien fue herido por una bala en la cabeza y transportado al hospital, murió al poco rato.

Varios pelotones de Caballería se dirigen a Cork y están acantonados en barracas, que se encuentran a ocho kilómetros de la ciudad. (Agencia Radio.)

Los obreros irlandeses de Liverpool : : : : :

Londres, 28.—El lord alcalde de Liverpool ha recibido hoy a una Delegación de Sociedades irlandesas de esta ciudad, la cual le ha dicho que si los «sinn feiners» que practican la huelga del hambre en la prisión de Warrand-Sereubs de Londres no están en libertad dentro de cuarenta y ocho horas, los 117.000 obreros irlandeses ocupados en el puerto de Liverpool y en numerosas fábricas se declararán inmediatamente en huelga.

La Delegación ha dado también a entender que se tomaría una decisión análoga por los obreros de otros puertos y centros industriales, especialmente en Glasgow, donde existe una numerosa colonia obrera irlandesa.

El lord alcalde ha dado inmediatamente conocimiento de esta visita al Gobierno de Londres. (Agencia Radio.)

## La rendición de Maubeuge

Signe el Consejo de guerra

París, 28.—En el Consejo de guerra sobre la rendición de Maubeuge ha declarado hoy el comandante Magnien, que fue cuando la rendición capitán en el fuerte.

Dió algunos detalles nuevos sobre las circunstancias que decidieron la rendición. Protestó contra la inculpación de abandono de puesto, reproche que nada puede justificar.

El comandante Leroux, interrogado después, da cuenta de los desastrosos efectos del bombardeo enemigo, y especialmente de las piezas de 425, que hicieron numerosas víctimas y quebrantaron la moral de las tropas.

Dice que recibió orden del comandante Thiel de no evacuar el fuerte, y termina declarando que el abandono del fuerte de que se le imputa, como abandono de puesto, fué sancionado por el gobernador.

Se levanta la audiencia. (Agencia Radio.)

## FRANCIA E ITALIA

Banquete francoitaliano en París : : : : :

París, 28.—La Asociación italofrancesa de expansión económica ha dado hoy en el hotel Ritz, bajo la presidencia del conde Bonin Longare y de M. René Viviani, ex presidente del Consejo, un banquete en el que había distinguidas personalidades del mundo político, industrial y financiero de ambos países.

Al terminar el banquete, el conde Bonin Longare, en una elocuente alocución, habló con emoción de los sentimientos de que están animados sus compatriotas.

M. René Viviani respondió al embajador de Italia, y declaró que siempre había habido malas interpretaciones entre Francia e Italia. Cuando dos individuos de la misma familia, hijos del mismo padre, por cuyas venas corre la misma sangre, tienen el más ligero roce, les hace más susceptibles; pero nada puede producirse durante años y siglos que rompa el cariño de las personas que verdaderamente se aman. Tal sucede entre Francia e Italia. El menor roce tiene un alcance que verdaderamente no existe en las relaciones que franceses e italianos tienen con otros pueblos. (Agencia Radio.)

(84)  
Folleto de la Correspondencia de España.

XAVIER DE MONTEPIN

## MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

—Es posible; pero eso lo sabré muy pronto.

—¿Y cómo?

—Un abogado, que es amigo mío y que tiene mucha influencia con la magistratura, va a encargarse de averiguar en qué prisión está Juana Fortier. Si vive, irá a verla... Quiero oír de su boca la misma declaración que hizo en otro tiempo a los jueces; y como no puede estar cohibida por el miedo de ser condenada ni por la esperanza del perdón, no tendrá interés ninguno en mentir. Además, le ofreceré hacer cuanto esté en mi mano para conseguir que la pongan en libertad, y le cumpliré mi palabra, porque tengo el presentimiento de que, más pronto o más tarde, he de encontrar al asesino. ¡Dios es justo! Día llegará en que el criminal abandone, sin querer, la sombra protectora en que se oculta, y él mismo se entregará... Ese día tal vez no esté lejano...

Por segunda vez Juana estuvo a punto

de descubrirse. Tuvo abierta la boca para decir a Luciano:

—Yo soy esa Juana Fortier, aquí me tenéis... Voy a confesarme como si me fuera a morir.

Pero se estremeció de pronto, y por segunda vez enmudecieron sus labios.

Una indiscreción bastaría para que la prendieran de nuevo, y entonces perdía la esperanza de encontrar a sus hijos.

El silencio, pues, era de absoluta necesidad aun con Luciano, que trataba de rehabilitarla.

A pesar de todo, le fué imposible dejar pasar la oportunidad que se le presentaba, y fijando su mirada en Luciano le dijo:

—Pero, si mal no recuerdo, aquella desgraciada tenía hijos, ¿verdad?

—Sí, eso me dijo mi tía.

—¿Y qué ha sido de ellos?

—No lo sé.

Juana, no pudiendo añadir una palabra más, bajó la cabeza y calló.

Luciano cambió la conversación, y dirigiéndose a su novia le dijo:

—Lucía, querida Lucía, ¿estáis contenta?

—¡Oh, sí, contentísima! Mi gozo supera a cuanto podía haberme imaginado.

—Solo que—añadió Luciano—vamos a vernos con menos frecuencia...

—¿Por qué?—preguntó la joven, angustiada.

—Porque provisionalmente voy a ocuparme de instalar en la misma casa del señor Harmant un salón de dibujo, y tengo que buscar y elegir operarios. Mi pre-

sencia será necesaria allí a todas horas, y el señor Harmant, que desea tenerme a la mano, quiere que me vaya a vivir cerca de la calle Murillo.

—Es muy natural...—dijo Lucía con resignado acento—. Necesitáis estar presente para cuidar de todo, lo comprendo. ¿De modo que vais a mudaros?

—Es preciso... ¿Lo sentís, verdad?

—¡No lo he de sentir! Pero se trata de cumplir un deber, y tengo que resignarme... Los primeros días, el aislamiento será cruel; pero ya encontraréis medios de venir a verme entre semana, y los domingos me los dedicaréis por completo.

—Y Dios sabe con cuánta satisfacción—añadió Luciano.

—Viviré resignada con la esperanza de que llegará un día en que no nos separemos.

—Yo procuraré que ese día llegue lo antes posible... Seguro estoy de que no lo ponéis en duda.

—No, ciertamente.

—No podéis figuraros, adorada Lucía, lo que me alegra el veros tan razonable. La esperanza nos sostendrá, y el tiempo pasará volando.

—Por muy pronto que pase—añadió la joven suspirando—, la verdad es que me voy a encontrar muy sola, y tendré que acostumbrarme desde ahora a ver, cuando se abra la puerta de enfrente, una cara nueva.

Juana se levantó, y dirigiéndose a Luciano le dijo:

—¿Cuándo os mudáis?

—Desde mañana voy a ocuparme en buscar cuarto.

—¿Es decir, que el vuestro quedará vacante dentro de unos cuantos días?

—Sí, señora.

—¿Cuánto pagáis de alquiler?

—Ciento cincuenta francos, y tengo pagado el trimestre corriente, del que falta más de dos meses, que perderé si la portera no lo arrienda inmediatamente.

—Señor Luciano, quisiera quedarme con él.

—¿De veras?—exclamó Lucía.

—Sí, hija mía, me alegraré mucho vivir cerca de vos. No sabéis el cariño que os he tomado, y al señor Luciano también... Mi mayor gusto será hablaros de él a todas horas.

—Mucho me alegraré—dijo Luciano—de que me reemplacéis al lado de Lucía. Le hablaréis del que la ama con toda su alma y no vive más que por ella.

—¡Oh, mamá Lison!—dijo Lucía—. Habéis tenido una idea feliz. Ahora esperaré con más paciencia a que llegue el domingo.

—Es cosa hecha—exclamó Luciano—. Como la alegría me ha despertado el apetito, tengo un hambre devoradora, y mi linda Lucía será tan amable que nos convidará a comer a mí y a su futura vecina.

Lucía exclamó:

—Con el mayor gusto tendré esa amabilidad. Voy a poner la mesa, mientras mi futura vecina va a comprar unas cuantas frioleras.

Juana floraba de gozo. ¡Era tan feliz en aquel momento!..., aun cuando no podía

manifestar su alegría sino derramando lágrimas.

VII

La viuda de Fortier salió corriendo a comprar lo que Lucía la había encargado, y media hora después, nuestros tres personajes estaban sentados a la mesa. Lucía estaba bien ajena de pensar que la persona que tenía a su lado era su madre, como Luciano de sospechar que estaba codeándose con la mujer acusada de haber asesinado a su padre.

La casualidad tiene caprichos muy raros. ¡Precisamente aquella misma mañana Luciano había almorzado en la calle Murillo, sentado a la mesa del verdadero asesino!

Creemos excusado decir que la comida, aunque modesta, fué cordialísima, y duró, a pesar de su modestia, hasta después de las nueve de la noche.

Al día siguiente Luciano tomó posesión de su cargo en casa de Pablo Harmant, quien, acompañado de María, que buscaba el menor pretexto para estar al lado de Luciano, se ocupaba en transformar el salón de dibujo una gran sala contigua al despacho del millonario y en contratar algunos dibujantes cuyo mérito le era conocido, y al mismo tiempo no despreciaba el buscar habitación cerca del Parque Monceau. La encontró, con tres piecetes, en un piso cuarto de la calle de Miromesnil, y dos días después estaba instalado en su nueva casa. Juana, a su vez, tomó po-

# INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

## Un ferrocarril que hace falta

Leyendo la Prensa de toda España, como nosotros lo hacemos cotidianamente, encuéntrase en ella un día u otro ocasiones para estimar cómo van cuindiendo en todas las regiones propósitos, con valores positivos, de fácil realización, cada vez mejor orientados, en beneficio de la prosperidad económica provincial y nacional. Todas las regiones tienden hoy, por instinto justificado de conservación y de acrecentamiento de sus elementos de riqueza, a multiplicar sus medios de comunicación, de suerte que cada momento se hagan más sólidos y duraderos los vínculos espirituales y materiales entre todos los centros españoles de producción.

Hace ya tiempo que Asturias, la hermosa región norteña, que aun siendo mercedora de gozar los mayores y mejores privilegios, no tuvo hasta ahora la fortuna de ser tratada por el Poder público con justicia atención; hace ya tiempo—repetimos—que Asturias veía abandonada de comunicaciones la parte occidental de su provincia, y lo pidió y gestionó con fe salir del atraso en que respecto a estas relaciones interregionales se encontraba.

Es menester haber hecho un viaje a Cangas de Tineo, la pintoresca villa del Narcea, en automóvil de línea para no dormir de terror pensando en que ha de hacerse el viaje de regreso con... la misma rapidez e idéntica comodidad...

¿Cuándo va a ser sustituida esa línea de automóviles por una línea férrea que encauce la enorme riqueza de esa zona asturiana, que enlace con Ponferrada y con el ferrocarril de Villabjinos?

Esta es la preocupación actual de la parte occidental de Asturias, reflejada exactamente en la Prensa de Oviedo. Esta debe ser la pesadilla de todos los buenos asturianos que desean ver marchar muy pronto la locomotora desde la encantadora desembocadura del Nalón—San Esteban de Pravia—hasta descender por los puertos de Letariegos y entrarse en la provincia de León.

«El Carbayón» estudia con muchos da-

tos muy interesantes este problema, y nos dice que la concesión de ese ferrocarril, tan necesario para comunicar la parte occidental de Asturias con el resto de la provincia, tiene la denominación de «Cangas de Tineo a Pravia por Cornellana», data de 1918, y que las obras salieron a subasta el 9 de marzo del mismo año, por la cantidad de 15.739.824 pesetas.

Ha transcurrido el tiempo y nada se ha hecho desde aquella fecha, en que la subasta quedó desierta, que permita alentar la esperanza de que algún día ha de verse realizado ese ideal.

Mientras esas aspiraciones durmieron tranquilas el sueño de la indiferencia, dormían el mismo sueño, es decir, permanecían inexploradas grandes riquezas en la zona de Cangas de Tineo y Pravia, mientras no se ampliara la línea hasta Ponferrada.

Los concejos beneficiados por ese ferrocarril—añade «El Carbayón»—serán: Muros, Pravia, Miranda, Salas, Tineo, Somiedo, Allande, Cangas de Tineo, Ibias, Degaña, Letariegos, Villabjinos, Murias de Paredes, Toreno, Palacios del Sil y Ponferrada. En junto una población que se acerca a 200.000 almas.

La riqueza inmensa de esa región está representada por hermosos bosques, canchales de mármol, minas de hierro y de carbón, vinos exquisitos, ganados, productos e industrias agrícolas, maderas, carbón vegetal, etc., etc.

El citado diario ovetense termina su interesante trabajo diciendo que Asturias entera debe levantar su voz y sumar su esfuerzo al que realizan los pueblos del Occidente asturiano para conseguir la línea férrea.

Y nosotros, con todo entusiasmo, unimos nuestros votos a los de la hermosa región asturiana para que en plazo breve haya conseguido esa merecida mejora que pondrá en comunicación comarcas muy afines en costumbres y en producción de las dos provincias hermanas: León y Asturias.

Hay alguna inquietud y continúan las precauciones.

Se intensifica la huelga.—Otras noticias:

Zaragoza, 28.—Durante la tarde se intensificó el paro, secundado por los cargadores de las estaciones, trajineros y cocheros. No se vieron circular más carruajes que los conducidos por los patronos.

Escasó el pan, pues en previsión el público hizo mayor provisión que de costumbre. Mañana sacrificarán reses para el consumo de los patronos, auxiliados por algunos dependientes adictos.

No se sabe si mañana habrá luz eléctrica. Las tropas están acuarteladas.

Cuando componían los tipógrafos el «Heraldo de Aragón» se presentaron los compañeros de «La Crónica» y dijeron que ellos no hacían periódico. Los del «Heraldo» abandonaron la labor.

Sólo saldrá «El Noticiero».

Pero aunque no holgaran los tipógrafos no habría periódicos, pues independientemente de la huelga general los gasistas han declarado la huelga, y el director de la fábrica ha determinado la clausura por tiempo indefinido.

Como los periódicos necesitan gas para las máquinas, no podrán publicarse.

También quedarán paralizadas muchas industrias.

Continúa la indecisión de los obreros.

Los delegados insisten en la continuación de la huelga, que seguirá por tiempo indefinido, según se cree.

El juez, a pesar de la coacción que significa la huelga general, continúa las diligencias, y ha conseguido testimonios de verdadera importancia.

Créese que mañana serán procesados los detenidos.

Faltan seis individuos más del Comité rojo. La población aparece animada. No se nota anomalía alguna.

Los cafés y teatros están bastante concurridos.

Los periódicos de Madrid se agotaron rápidamente, pues el público deseaba conocer las noticias de Zaragoza, ya que aquí no se publican periódicos.

UN NAUFRAGIO

## El «España número 5»

Más detalles  
Cádiz, 27.—El «España número 5» llevaba una carga completa de miles de toneladas de carbón de Inglaterra para Barcelona.

Manda el buque D. Juan Segarra, con los oficiales Sres. Rodríguez de Vera y Ríos; el primer maquinista se llama José Rodicio, y los demás maquinistas, Trujillo, Orozco y Bruzuela.

Casi todos los tripulantes son gitanos. Sus familias acuden a la Delegación de la Trasatlántica, donde se dicen que todos los tripulantes del buque se encuentran bien, sin correr el menor peligro.

La situación del «España»  
Según un radiograma que acaba de recibirse, el «España número 5» está embarrancado en la ensenada inmediata al cabo de Plata, donde naufragó el Reina Regente.

Auxiliado al buque  
El vapor Luciano Adames radiografía que a las once y media de la mañana estaba auxiliado al «España número 5».

La Delegación de la Trasatlántica en Cádiz sostiene constante comunicación con el buque naufragado por medio de la radiografía de Puntales, cuyo personal, incansable, merece grandes elogios.

## MARCONI EN SEVILLA

La amabilidad de Marconi  
Sevilla, 28.—Un grupo de obreros solicitó pasar a bordo del yate «Electra» con objeto de verle, en ocasión en que se encontraba ausente su propietario, Marconi.

La oficialidad del buque, atenta al régimen de a bordo, negóse a facilitar la entrada; pero en aquel momento llegó Marconi, quien, después de informarse de las pretensiones de los

## DESDE BARCELONA

La campaña terrorista

Barcelona, 27.—La Policía sigue con desusada actividad las pistas que ha obtenido para dar con los autores de los atentados terroristas. El inspector Sr. León, agredido el viernes, reconoció entre los individuos que dispararon contra él a un tal Samuel Pérez, a quien la Policía hace tiempo viene siguiendo la pista. El Pérez logró escapar cuando ocurrió la agresión; pero ayer tarde se consiguió detenerle en las inmediaciones de la estación de San Andrés. Pérez iba a tomar el tren para Bilbao y estaba hablando con otro sujeto cuando se presentó la Policía.

Al ser detenido se le encontró una pistola con tres cargadores y unos veintiocho duros en metalico. Intentó disparar, pero el agente le cogió del brazo. El otro individuo que con él estaba emprendió la fuga. Se le persiguió e hizo algunos disparos, cruzándose entre el agente y el fugitivo diez o doce tiros. Acudió una pareja de la Guardia Civil; pero ya el fugitivo había sido perdido de vista.

Al Samuel Pérez, lo propio que a Progreso Ródenas, que resultó herido a consecuencia de la agresión, se les acusa de haber tomado parte activa en el asesinato de Brabo Portillo. De ambos se dice que son los que después de haber hecho los disparos que derribaron en tierra a Portillo huyeron hacia la calle de Balmes, donde tomaron el tranvía, según declaró un muchacho. Uno de ellos perdió la gorra durante el camino, y se asegura que esta gorra es de Samuel Pérez.

Tanto Pérez como Ródenas siguen en la cárcel a disposición del juez.

Conflictos obreros

Han entrado al trabajo catórc de los cuarenta obreros que estaban en huelga en la fábrica de picles artificiales de la barriada de Gracia.

De Granollers comunican que las agrupaciones de albañiles y peones de albañil de aquella población se han dirigido a los propietarios de la comarca para construir toda clase de obras por cuenta de los mismos propietarios, eliminando a los contratistas.

Desde hace varios días se nota bastante agitación entre la clase obrera en general, y especialmente entre los del ramo de construcción. Desde ayer huelgan los peones de albañil en varias obras en construcción, lo que ha producido el paro forzoso de los oficiales albañiles.

El Centro de contratistas de obras ha acordado conceder el aumento de una peseta a los albañiles y cincuenta céntimos a los peones, aumento que ya empezó a regir ayer. Los peones no se han conformado, reclamando una peseta, y al negarse los patronos, de ahí la huelga. También en otros oficios han ocurrido incidentes parecidos.

Circulan con profusión unas hojas clandestinas aconsejando a los obreros que adopten actitudes de violencia y el paro general para el sábado 1.º de mayo, lo que hace suponer a los que siguen atentamente el movimiento que esto obedece a un plan determinado, de acuerdo con elementos internacionales. Esto no deja de ser una suposición.

Congreso de Alianza

Barcelona, 27.—Anoche, en el salón de Ciento del Ayuntamiento, se verificó la recepción organizada en honor de los individuos del Congreso de Alianza Francesa.

La Banda municipal, instalada en el vestíbulo, amenizó el acto.

La sala estaba adornada e iluminada con esplendor.

Concurrieron el capitán general, el gobernador, presidente y fiscal de la Audiencia, el rector de la Universidad y otras autoridades, el cónsul francés, el delegado del ministro de Instrucción pública de Francia y otras personalidades de la colonia.

El alcalde y una Comisión de concejales recibieron a todos.

Un quinteto amenizó la fiesta en el salón de Ciento.

El capitán general fué recibido y despedido a los acordes de la Marcha Real, y ésta y la Marsellesa fueron ejecutadas al principio y al final del concierto, así por el quinteto como por la Banda municipal.

La Asamblea se ha reunido para empezar sus trabajos en el salón cedido por el Ayuntamiento.

Se ha discutido la cuestión de estudiar la mejor manera de fundar un Comité regional. El secretario general del Comité dió lectura de los trabajos, hizo historia de la Alianza Francesa, habló de los obstáculos que tuvo que vencer hasta llegar a la situación en que hoy se halla, cuya buena marcha ha exaltado los ánimos en su favor.

Hizo la crítica de los trabajos, y en seguida empezó la discusión de los mismos. Esta tarde continuará la sesión.

obrero, no sólo accedió a lo que solicitaban, sino que los acompañó en su visita, explicándoles personalmente el modo de funcionar los aparatos.

## Regreso de S. M. el Rey

Salida de Sevilla  
Sevilla, 28.—En el expreso marchó a Madrid Don Alfonso, acompañado de los marqueses de Vaiana y de la Torreclilla.

Le despidieron en la estación las autoridades, Comisiones del elemento oficial y gran gentío.

Al partir el tren se dieron muchos vivas al Monarca.

En Córdoba

Córdoba, 28.—En el expreso de anoche pasó S. M. el Rey, procedente de Sevilla.

En la estación fué cumplimentado por las autoridades y numeroso público, que le vitoreó con entusiasmo.

AVISOS UTILES

## CARRILES

1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con eclisas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA. PELIGROS, 3, ENTRESUELO

MADEL Vestidos de señora. Modelos sencillos y elegantes. Casa francesa. LOS MADRAZO, 27

y los otros dos porque han de asistir a una sesión del Consejo General, a que pertenecen. El cónsul francés ha visitado a los presidentes de la Mancomunidad y de la Diputación para invitarles a los actos que la colonia francesa organiza en honor del mariscal Joffre.

Se ha añadido al programa de las fiestas que en honor de Joffre se preparan un festival en el Palacio de Bellas Artes, organizado por el Comité de honor de la Exposición. Este festival será de bailes regionales y se celebrará el 3 de mayo por la tarde.

Alemanes detenidos

Esta mañana, a la llegada del correo de Valencia, han sido detenidos en la estación trece individuos, al parecer extranjeros.

Al recibimos el gobernador nos ha manifestado que el armador del buque Emma, señor Carranza, le había dirigido un despacho desde Sevilla rogándole que a la llegada del correo de Valencia practicara la Policía un registro en los equipajes de trece alemanes que habían sido anteriormente tripulantes del Emma. Se efectuó el registro, incautándose la Policía de 16 botellas de vino del Rhin, planos, libros de navegación y otros objetos, que el Sr. Carranza reclama como de su propiedad.

Los citados alemanes serán expulsados de aquí a la mayor brevedad.

ANDALUCIA

Nos quedaremos sin obreros:

Almería, 27.—Desde 1.º de enero a la fecha se han embarcado para Francia y Nueva York 1.300 obreros.

Todos los días llegan de los pueblos de la provincia grupos de hombres que, no ganando lo suficiente para vivir, marchan a América y Francia.

CATALUNA

Sensible desgracia

Tortosa, 27.—Al regresar de una finca en un carro cargado de leña los hermanos Juan y José Calvet, desbocóse el mulo que conducía el carro, empujándolo veloz carrera.

Juan tiróse al suelo por la parte trasera del vehículo; José hizo lo de la delantera, mas tuvo la desgracia de que se le enredasen las riendas en la leña, cayendo debajo de las ruedas del carro, que le aplastaron, dejándole sin vida.

El desgraciado tenía diez y seis años.

Su hermano Juan resultó también herido. El Juzgado procedió a ordenar el levantamiento del cadáver.

## Catarros-Tuberculosis

El ANTICATARRAL García Suárez es el antiséptico más eficaz de las vías respiratorias y un reconstituyente energético. Cura radicalmente los catarros y tuberculosis; previene contra la gripe y pulmonías. Venta farmacias. Calle de Recoletos, número 2.

Miliones de Madres  
vienen empleando desde hace más de medio siglo, la Harina Lacteada Nestlé para la alimentación de sus hijos, madres que hablan diferentes idiomas pero á quienes une el lazo común de haber empleado con éxito la harina lacteada Nestlé. Uniros á esas madres y emplead desde hoy para la alimentación de vuestros hijos la harina lacteada Nestlé, el mejor sucedáneo de la leche materna.

EL MEJOR PURGANTE  
LAXANTE  
DEPURATIVO  
SEDLITZ CHARLES CHANTEAUD  
ESTREÑIMIENTO  
al ESTADO BILIOSO, la JAQUECA.  
Entre el franco redimido con el nombre  
CHARLES CHANTEAUD, 54, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

LUCERO  
COMPANIA ESPAÑOLA DE SEGUROS  
INCENDIOS MARITIMOS, ETC. CAPITAL SOCIAL: 2.000.000 DE PSETAS. DESEMPEÑADO: 1.000.000 DE PSETAS.  
Director: JERONIMO MARTINEZ MIER.—Serrano, 51.—Tel. 15-58  
MADRID

SI SUFRIS DEL ESTOMAGO  
si os quejáis de acidez, regurgitaciones, palpitations, somnolencia, debilidad general, someteos al régimen del delicioso  
PHOSCAO  
y en pocos días todas las incomodidades habrán desaparecido por completo.  
Venta en farmacias, ultramarinos y comestibles.  
Depósito: Fortuny Hermanos, calle Hospital, 32, BARCELONA

# INFORMACIONES DE MADRID

LO DEL DIA

## SE HA PARADO EL RELOJ

El reloj del Sr. Allendesalazar ha detenido su marcha.

Se ha parado en una hora histórica. Las dos Cámaras dieron ayer la última mano a los presupuestos nuevos.

¡Hay presupuestos nuevos! Parece que estamos soñando. ¿No es ésta efectivamente una hora histórica?

En la esfera económica acaba de dar España un gran salto. Entre los años 1914 y 1920 queda una gran laguna. En esos seis años se sucedieron vertiginosamente los Gobiernos, los Parlamentos, los sucesos más graves. Los que no pudieron suceder fueron los presupuestos generales del Estado. A tal punto llegaron las cosas, en este orden, que parecía empresa imposible salir del atasco. ¿Cuál fue la virtualidad de tanto y tanto Gabinete? Las mismas Cortes parecían privadas de toda eficacia para el cumplimiento de una de sus primordiales misiones.

A trancos o a barrancos, como dice la expresión vulgar, acaba de salir del Parlamento un presupuesto nuevo. Aparentemente hemos salido del pantano al quedar la situación económica legalizada. Aparentemente nada más. Es una obra atropellada. No la informa, como debió suceder, una clara percepción de las presentes necesidades nacionales. ¡Se han dejado tantas cosas en el aire! Esa predisposición tan española que refleja a las mil maravillas la frase «cubrir el expediente» ha tenido por desgracia una nueva manifestación.

Presupuesto formulario, como tantos

otros, el que las Cortes aprobaron definitivamente ayer, más que a continuar la historia económica de España viene a prolongar ese modo de ser especialísimo nuestro que consiste en vivir a toda hora provisionalmente, sin decidirse nunca a la adopción de posturas provisionales.

Mal o bien, presupuesto nuevo hay, cosa que nos parece un asombro. Tan habituados nos tenía a no vislumbrar ese momento una realidad tan dilatada como incomprensible.

Esa fue la principal misión impuesta al Gabinete que ve llegada su hora. El reloj del Sr. Allendesalazar se detiene cuando unas cuantas vueltas más de las manecillas hubieran dejado margen para que las Cortes se pronunciaran en otras dos cuestiones de trascendencia que muy bien pudieron, con una buena voluntad, salir a flote: la cuestión de las tarifas ferroviarias, que forzosamente hay que resolver, y la de los alquileres, que por quedar estancada habrá de ser fuente de nuevas y muy serias complicaciones para la existencia colectiva.

Quiera Dios que los nuevos relojes que para continuar la historia de España han de ponerse en marcha muy pronto no sean de cuerda tan limitada.

Hagamos votos por una situación robusta, sea el que fuere su color, que responda a la gravedad del momento y no tenga que perder sus energías en el cuidado de mirar constantemente cuando llega la hora de que el reloj se pare.

## Hace cincuenta años

Día 28 de abril de 1870

Dice La Iberia: «En el partido republicano está a punto de declararse la profunda división que hace tiempo hemos señalado.

No sólo en Madrid, sino también en provincias, se hace patente la honda perturbación que existe en las huestes federalistas, y la nueva diferencia de transigentes e intransigentes es un hecho que en vano pretenden ocultar algunos ilusos.»

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

## SECCION OFICIAL

La Gaceta de hoy publica, entre otras disposiciones, las siguientes:

**GRACIA Y JUSTICIA.**—Real decreto autorizando al Gobierno para hacer uso de la facultad concedida por el artículo 40 de la ley adicional a la orgánica del Poder judicial, para proveer, en el turno tercero, las vacantes de la categoría de jueces de entrada en los funcionarios que hubieren servido durante cuatro años el cargo de jueces de primera instancia e instrucción en los territorios españoles del Golfo de Guinea.

**MARINA.**—Real decreto concediendo la gran cruz de la Orden del Mérito Naval a D. Harry James Spiers Beaver.

**GRACIA Y JUSTICIA.**—Real orden concediendo la autorización solicitada por el Consejo Superior de Protección a la Infancia, para que pueda comenzar en 1.º de mayo próximo el funcionamiento del Tribunal de Niños de Bilbao.

**HACIENDA.**—Real orden disponiendo que las cantidades que las Diputaciones mancomunadas y los Ayuntamientos satisfagan a la Mancomunidad Catalana se hallan exentas del impuesto sobre pagos del Estado, de las Diputaciones provinciales y de los Ayuntamientos.

**GOBERNACION.**—Real orden disponiendo que la Comisión organizadora del VII Congreso Postal sea ampliada con el nombramiento, como vocal de la misma, del ingeniero de la Dirección general de Correos y Telégrafos, D. Luis Maura y Nadal.

—Otra, circular, ídem que los gobernadores civiles, alcaldes presidentes de los Ayuntamientos y comandantes generales de Ceuta, Melilla y Campo de Gibraltar, encarguen a las autoridades y funcionarios a sus órdenes el cumplimiento de lo preceptuado en el real decreto de 22 de diciembre de 1908, acerca de los artículos que se indican, denunciando toda infracción que se cometa por los expendedores y vendedores de los mismos.

Sólo hay un «BROMO QUININA»

Ese es el LAXATIVO BROMO QUININA (Pastillas), remedio de fama universal contra Resfriados, la Gripe e Influenza. Alivia un Resfriado en Un Día. Exíjase el Legítimo con la firma de E. W. Grove en cada cajita. Paris Medicine Co., St. Louis, Mo., E. U. de A.

NOTAS INFORMATIVAS

## Medicina y médicos

Instituto Rubio.—Cursos breves : : : : :

En la primera y segunda semana de mayo, y empezando el día 8, sábado, a las nueve y media, dará el doctor Slocker un curso breve de cirugía abdominal.

Los sábados y martes, sesión operatoria, y los lunes y viernes, conferencia, a las mis-

Pueden concurrir los alumnos matriculados en el Instituto y los médicos que se suscriban. Estas inscripciones, que no podrán exceder de quince, se admitirán por escrito, enviadas al señor secretario del Instituto Rubio.

El programa de conferencias será: «El peritoneo», «Tumores del abdomen», «Lesiones agudas que reclaman tratamiento quirúrgico», «Úlcera de estómago y duodeno», «Valor de la exploración radiológica desde el punto de vista quirúrgico», «Litiasis biliar», «Tratamiento postoperatorio», «Apendicitis y diverticulitis», «Hernias».

## ALMORRANAS—HEMORROIDES Requieren un Tratamiento Cuidadoso

El UNGUENTO PAZO es el remedio más eficaz que se conoce hasta el día para el tratamiento de las Almorranas simples, sangrantes, con picazón ó externas. Una ó dos cajitas bastan. De venta en todas las Farmacias y Droguerías. Paris Medicine Co., St. Louis, Mo., E. U. de A.

## La diplomacia comercial

La producción nacional cubana en contacto con el comercio español.—Agregado comercial a la Legación de Cuba

El Gobierno de Cuba, como los de otras importantes naciones, está nombrando agentes comerciales agregados a las Legaciones en el Extranjero. Se encuentra en Madrid el primer agregado comercial a dicha Legación, en la que está al frente ministro de tan altas dotes como el doctor Mario García Kolhy. Es un eficiente paso de avance comercial.

Los industriales y los comerciantes deben estar informados tan completamente como fuere posible acerca de la vida económica de los otros países. A tal efecto, el agregado comercial no está reducido a un sitio ni confinado en estudios teóricos. Al contrario, se moviliza muy frecuentemente para conocer en el país adonde ha sido enviado los principales mercados de importación de productos cubanos, las posibilidades del comercio, etc. El agregado comercial viene a ser un agente de exportaciones; se esfuerza por poner en relación a los productos de su país con los compradores extranjeros; va de unos a otros, en utilísimo intercambio. Está en relación constante con las Cámaras de Comercio, los centros de producción. Hace conocer la fuerza de consumo de los mercados que visita, las producciones del país, las necesidades, los gastos, las preferencias del comprador, para dirigir y guiar al vendedor, persuadir al primero, decidir al segundo. Todos los esfuerzos del agregado comercial, todas sus aptitudes tienden:

1.º A observar y describir la organización comercial de los países en que ejerce sus funciones, y a ver cómo los métodos comerciales extranjeros pueden ser adaptados al carácter nacional y a las condiciones de la producción patria.

2.º A servir de intermediario imparcial y bien informado entre personas que se buscan y no se encuentran: entre el productor o comerciante nacional del país de origen y el consumidor o comerciante de éste o aquel país.

Ha recaído el nombramiento en un compañero nuestro en la Prensa cubana, en el brillante periodista D. Carlos Martí, autor del libro «El país de la riqueza», redactor del «Diario de la Marina», de la Habana, y secretario de la poderosa Asociación de Dependientes de Comercio, cuya Memoria anual acabamos de recibir y acusa un movimiento de socios de más de 43.000.

El Sr. Martí ha establecido su oficina en la Legación de Cuba.

Siendo Cuba productora en considerable suma de azúcares y de tabaco, de la mejor calidad que en el mundo se produce, com-

que España a Cuba, ¿no sería oportuno dar un cambio de frente en lo que al tabaco respecta y facilitar la entrada de cigarrillos elaborados en Cuba, por ejemplo?

En cuanto a los fabricantes españoles y al trabajo español, brinda Cuba un ancho campo de oportunidades, un excelente mercado consumidor.

## Sardinas sin espina Cruz Roja

de la Casa Brieu y C.º Probadlas, Inmejorables

### EL DURO TRABAJO

#### Las simpáticas cigarreras

Se ha pedido que se resuelvan pronto, y se resuelvan favorablemente, como aconseja la justicia, o al menos como impone la clemencia, los expedientes instruidos a varias operarias de las Fábricas de Tabacos de Cádiz y de La Coruña. Las expulsadas deben ser readmitidas.

¿No hay amnistias para hechos más graves y de mayor trascendencia social? Pues en los casos de Cádiz y de La Coruña, por tratarse de gente pobre y laboriosa, y sobre todo por tratarse de mujeres, la indulgencia debe ser tan amplísima como generosa. No son tan graves las faltas cometidas por esas cigarreras que están sufriendo las consecuencias para que no venga un perdón inmediato.

Además, se solicita un pequeño aumento en los jornales que disfrutan las cigarreras, lo mismo en Madrid que en los diversos puntos de España donde hay establecidas Fábricas de Tabacos. Es justa esa reclamación y debe ser atendida. Cuando tanto ha encarecido la vida, lo mismo por el alza de los alquileres de las viviendas como por el aumento del precio de las subsistencias, es lógico que se eleven los salarios de estas simpáticas obreras, muchas de las cuales con su modesto haber sostienen todos los gastos de sus hogares humildes.

Las cigarreras son uno de los elementos más típicos de España. La figura de «Carmen», en la obra de Merimée, la ha inmortalizado del lado allá de las fronteras.

¿Quién no la distingue entre el movimiento popular de los barrios bajos madrileños? ¿Quién no la ha visto pasando el puente de Triana en esas tardes suaves de la primavera en Sevilla? Las flores con que las andaluzas adornan sus cabellos y los donaires que revelan un fino ingenio de las madrileñas, son cosas inolvidables por típicas y pintorescas.

También las hemos visto bravas y audaces cuando se amotinan. Y entonces tienen el aire admirable de una especie de heroínas.

Pero hay que verlas puestas al trabajo, en una ruda labor que agota todas las energías. Y más aún hay que admirarlas y compadecerlas en la intimidad del hogar doméstico, afrontando todos los rigores de la pobreza, y todavía las que son madres, poniendo un poco de alegría y de cariño para cantar una canción de cuna y dormir a los pequeños.

## La vida en Madrid

### EL MANUAL DEL VIAJERO DEL TRANVIA :

Respondiendo tal vez al convencimiento de que se hace algo bueno, han vuelto las autoridades municipales a dar disposiciones regulando el acceso y salida de los viajeros en los tranvías.

Ahora van cerradas las puertas de la plataforma delantera, por las que está prohibido el acceso a la entrada. Para salir se saldrá, en las paradas fijas, por dicha plataforma delantera, y en las paradas eventuales, por la plataforma trasera.

Conocido el Manual del viajero del tranvía perfectamente, para evitar que por desatenciones nos riña el cobrador, pues no debe olvidarse que el que paga debe pagar y obedecer, y el que cobra por prestar un servicio, ordenar lo que le plazca y ser obedecido mansamente; conocidas, decimos, las obligaciones del viajero, se puede tomar el tranvía; y si vais en la plataforma delantera, cuando lleguéis al sitio en que hayáis de apearnos, pedir humildemente que pare el carruaje, y si es servido de hacerlo el empleado, cruzaréis todo el coche, dando algún pisotón, y llegaréis a la plataforma posterior, donde, si os dejan los que en ella se apretujan, pasaréis hasta el estribo, llegando, cual en el Descendimiento de la cruz, a poner el pie en el santo suelo.

Puede suceder—pongamos por caso—que venís en un tranvía de la calle de Alcalá, y era vuestro propósito bajar al entrar en la Puerta del Sol, para ir a la calle de Espoz y Mina; pero esto es contrario a las reglas del Manual del viajero del tranvía, inspirado en el conveniente axioma de perder el tiempo, y habréis de pasar al interior de la plataforma posterior, para formar en la fila de viajeros que se disponen a bajar por la anterior, la cual no se abre hasta que llega a la parada, frente a la calle de Preciados, donde, si os dejan los que a la vista de guardias y de inspectores de la Empresa intenta subir, bajaréis cuando os llegue el turno.

Todo, todo con orden. Dicen que la

tividad para obtener con el trabajo el medio de vivir. Pues disciplinémonos en «colas» y en reglamentaciones, en ser ordenados; en ser ordenados en cuanto sea posible para ver el modo de perder el tiempo.

Mientras tanto, y con todas esas reglamentaciones que exige aprender el Manual del viajero del tranvía, las autoridades no se preocupan de que los empleados aprendan el Manual de la buena educación y del respeto que al que cobra por prestar un servicio debe merecerle el que paga, y de que la Empresa explotadora del servicio ponga en circulación el número de carruajes necesario para que el servicio responda a las necesidades del público.

### UN PROVINCIANO

## CASA REAL

Esta mañana desfilaron ante Palacio las fuerzas de la Comandancia de Caballería de la Guardia Civil de Madrid.

Su Majestad el Rey presenció el desfile de los guardias desde uno de los balcones de Palacio, acompañado del marqués de la Torre y de su ayudante el Sr. Caro.

Han cumplimentado a S. M. la Reina Doña María Cristina la marquesa de Comillas y la condesa de Alcubierre.

### EL AMOR Y LA MUERTE

#### Dos novios deciden matarse

Esta tarde, a la una y media, avisaban telefónicamente al Juzgado de guardia y a la Dirección general de Seguridad desde el Instituto Rubio, situado en la Moncloa, que detrás de Parisiana se había consumado una de esas tragedias románticas que son el epílogo fúnebre de unos amores contrariados.

Un guardia de Seguridad, de servicio en el citado Instituto, dió el aviso, manifestando que en el túnel, sobre la alfombra de verdura sembrada por los árboles, yacía el cadáver de un joven bien vestido, y que camino de la Casa de Socorro de Palacio llevaban ya otros guardias y camilleros a una joven gravemente herida, que había sido encontrada junto al muerto.

Tratábase, por tanto, de un drama amoroso, desarrollado en las condiciones clásicas de esta clase de sucesos.

Acordado por ambos recurrir a la muerte para poner término a una vida que no les proporcionaba la ventura soñada, él disparó primero el revólver sobre ella y luego se suicidó.

## OMNIBUS Y BERLINAS

La Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid presta los servicios de omnibus y berlinas para las estaciones férreas en condiciones inmejorables.

## EL DOS DE MAYO

El programa de la función cívico-religiosa que para conmemorar tan glorioso día se celebrará en igual fecha del presente año es el siguiente:

El sábado día 1.º de mayo, a las tres de la tarde, se anunciará la festividad con un clamor general de campanas en todas las iglesias, repitiéndose otro igual a las nueve de la noche.

A dicha hora de las tres, una sección de artillería, situada en punto conveniente, romperá el fuego con tres cañonazos y continuará disparando uno cada media hora hasta la retreta.

A las cinco de la tarde se cantará una vigilia en la Santa Iglesia Catedral.

El domingo día 2, al toque de diana, romperá el fuego la sección de artillería con tres cañonazos y seguirá disparando uno cada media hora hasta las doce de la mañana.

Desde las ocho hasta las doce se dirán misas cada media hora en sufragio de las víctimas, junto al monumento del Campo de la Lealtad, que guarda sus cenizas. Con igual objeto se celebrará misa cantada en todas las parroquias de esta capital.

A las once se dirá una misa en el altar que se colocará delante del sarcófago de las víctimas del Dos de Mayo, en el Campo de la Lealtad, en la que oficiará el obispo de Madrid-Alcalá, y a la que asistirán el alcalde presidente, capitán general de la primera región, general de la primera división, comandante general de Artillería, Ayuntamiento, altos funcionarios del Estado, Diputación provincial, jefes y oficiales del Ejército y Armada, representaciones oficiales e invitados, los colegiales de San Ildefonso y los de Nuestra Señora de la Paloma, los niños de las Escuelas de Aguirre, la Banda municipal y fuerzas de la guarnición.

Terminada la misa, se cantará un solemne responso delante del monumento. La artillería hará las descargas de ordenanza como en los funerales de capitán general con mando en jefe que fallece en plaza, y desfilará por delante del monumento, en columna honor, las tropas, que se hallarán formadas anticipadamente del modo que disponga el capitán general.

En el camposanto de la Moncloa se celebrarán el mismo día 2 de mayo misas por la mañana y un responso por la tarde, en el que oficiará el clero de la parroquia de San Antonio de la Florida.

Hará los honores militares un piquete de la Guardia Nacional Veterana.

Rogamos a todos los señores suscriptores que cuando nos avisen el cambio de residencia digan con claridad, no sólo el punto a donde se trasladan, sino las señas donde últimamente recibían el periódico,

UN CUENTO

## EN MIL PEDAZOS

No estuve presente, pero me figuro la escena. Conozco a los Ginoux. Colette es una locuela, y Pedro un mocito lleno de astucia y terquedad. Juraría que pasó así la cosa: Pedro entró con un paquete en el bolsillo, y Colette empezó a batir palmas como una chiquilla.

—¡Ya sé lo que traes!—exclamó—. Un regalo par mí. ¿Como es mi cumpleaños?

—Casi ciertas—dijo Pedro.

—¿Cómo «casi»? ¿Qué significa eso? A ver mi regalo.

—Mira. Desata Colette el paquete y encuéntrase con un vaso etrusco, en cuyos costados dos señoras de rostro dionisiaco levantan la pierna mientras unos efebos tocan la flauta.

—¿Verdad que no está mal? Sobre todo me ha salido muy barato: ocho noventa y cinco, en «El Paraíso».

—¿Y tú tiene el valor de regalarme en mi cumpleaños una cosa que ha costado ocho noventa y cinco?

—No me conoces, Colette. Yo soy capaz de ofrecerte regalos de 50 luises, sólo que no soy capaz de pagar 50 luises por los regalos que hubiera de ofrecerte...

—¿Qué quieres decir?

—Me explicaré. Tú mereces un regalo de precio porque eres muy bonita y porque yo te amo. Pero yo no puedo ofrecértelo porque no soy rico, y no quiero tampoco porque no es necesario. Mira este vaso; a cualquiera le daría el pego. Parece auténtico. Repara además en lo delicado que es: el dependiente que me lo despachó me ha dicho que con cualquier cosa se quiebra en mil pedazos.

Esto dicho, supón que invitamos mañana a nuestro buen amigo Jourdon. Ya sabes que ese buen muchacho marca su paso por los salones mediante una serie de desastres: rompe las sillas en que se sienta y hace trizas una vitrina siempre que intenta besarle la mano a una señora. Veo que me has entendido, pues te ríes. No será muy difícil que al enseñarle nosotros esta magnífica obra de arte, quiera cogerla en sus manos y la deje caer sobre la alfombra. Mil pedazos, me dijo el dependiente. Pero con dos bastarán. Ese bueno de Jourdon es un hombre galante, conoce sus deberes. Apuesto algo a que al día siguiente te envía el regalo de 50 luises que yo te he prometido.

Colette es una locuela: seguramente le echó los brazos al cuello a nuestro amigo Pedro, diciéndole:

—¡Vaya una idea feliz que has tenido! Repito que conozco a los Ginoux y que hubiera adivinado la escena, si Jourdon no me la hubiera contado.

Lo que Jourdon no me dijo, porque nadie se conoce a sí mismo, fué que al entrar dejó caer su sombrero al suelo y tuvo que pedir perdón a una docena de muebles con los que tropezara. Luego se dió prisa a sentarse para no causar más estragos.

Desde su sillita, Jourdon escucha los elogios del vaso etrusco que hace Pedro, pero se abstiene de tocarlo. Participa de lejos de la emoción de Colette, que dice que no se desprendería de una alhaja como aquella por menos de 1.500 francos. Colette, como buena mujer, pensó que no había que atenerse estrictamente a la cifra de 50 luises. Jourdon asiente, pero no se mueve de su silla. En vano le pone Pedro el vaso debajo de las narices: el bueno de Jourdon logra contenerse y no toca la joya.

Ha fracasado la intentona. Colette mira a Pedro con un mohín de desencanto, y Pedro, defraudado también, deja el vaso sobre la mesa.

Mas no por mucho tiempo, pues encuentra medio de hacer que se levante Jourdon, que vuelva la espalda a la mesa, y ¡zas!, para que no haya más incertidumbre, de un manotazo tira la obra de arte al suelo. Al punto se hace mil pedazos el vaso etrusco.

Colette se lamenta:

—¡Oh, mi vaso!

Pero tiene que reprimirse para no echarse a reír.

—¿He sido yo? ¿He sido yo?—preguntó Jourdon, rojo de vergüenza.

—Sí... Con la americana... Al volverse...

Jourdon se disculpa, consternado. Pedro repite:

—Pero eso no tiene importancia—con un tono admirable de hombre que por cortesía reprime su cólera.

Colette tiene que hacer mayores esfuerzos para no soltar la carcajada.

Jourdon se queda muy tranquilo después que ha hecho un desastre. Parece que se le quita un peso de encima. Recoge los cacharros y se excusa otra vez con el aplomo de quien está dispuesto a reparar el desavío. A poco se marcha, y Colette se echa muy alegre en brazos de Pedro.

—¿Hemos representado bien la farsa?—pregunta Pedro—. Mañana tienes aquí tu regalo de 50 luises.

Al día siguiente llega, en efecto, un paquetito con una carta de Jourdon. Mientras que Colette desata el paquete, Pedro lee la carta:

«Mis queridos amigos: Pidiéndoles perdón una vez más por mi torpeza, tengo el honor, tal creo, de repararla completamente. Temía no poder encontrar un vaso semejante al que rompí en su casa; pero, por fortuna, en uno de los tiestos pude ver la etiqueta, que se había quedado adherida. Así, que en «El Paraíso» he podido encontrar uno enteramente igual al que tanto les gustaba a ustedes. Seguro estoy de que no lamentaréis la torpeza de mi americana...»

Conozco a los Ginoux: Colette, que es una locuela; sufrirá un ataque de nervios, y Pedro, que es muy ordinario, lanzará cada

VIDA PARLAMENTARIA

EN EL SENADO LA SESION DE AYER

A las cuatro abre la sesión el presidente de la Cámara, con regular concurrencia de señadores.

Ruegos y preguntas

El general OCHANDO pide que se dé dictamen en una proposición de ley que tiene presentada acerca de los retiros de los individuos de tropa y cabos de la Guardia Civil y Carabineros.

El ministro de la GUERRA declara que hace suyo el criterio que informa la proposición, y ofrece recomendar se dé dictamen.

El Sr. TAROMONA pide que se procure facilitar la importación de azufre y de sulfato de cobre, para combatir las plagas de la vid.

El Sr. CALDERON OZORES cree conveniente que a los oficiales de complemento se les ofrezca algunas ventajas si practican en las industrias privadas. Podría ser la concesión a los oficiales de la reserva gratuita del derecho de ir a ponerse al frente de las fábricas militares en caso de movilización.

El ministro de la GUERRA no ve ventaja alguna en lo propuesto.

El Sr. LOPEZ denuncia un supuesto caso de secuestro de un caballero, acusando a la esposa del secuestrado de haber recluso a su marido en una casa de Chamartín mientras logra tramitar el expediente de incapacidad. Cuenta toda la intervención del Juzgado de Getafe, probando que conoce todas las actuaciones hasta en sus más pequeños detalles.

El ministro de la GOBERNACION lamenta los hechos denunciados y ofrece que se comprobarán para proceder en justicia.

El Sr. LOPEZ, al rectificar, afirma que ayer mismo vio un documento de una diligencia del Juzgado de Getafe que comprueba los hechos.

El Sr. UBIERNA elogia al Profesorado de segunda enseñanza en general; pero dice que en algunos casos, los profesores no residen donde tienen su destino, y según el artículo 71 de la ley Moyano, el catedrático que abandone su cátedra se entiende que renuncia a sus derechos de catedrático.

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA recoge el ruego.

ORDEN DEL DIA

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

Se aprueba el dictamen al proyecto de ley autorizando a la Junta de Obras del Puerto de Vigo a emitir un empréstito de cien millones de pesetas.

Acordada la urgencia es votado definitivamente.

También es aprobado y votado definitivamente el proyecto de ley sobre autorización para enajenar fincas adjudicadas a la Hacienda.

Es votado definitivamente el proyecto de ley del presupuesto de las posesiones del Africa occidental para el año económico de 1920-21.

Se pone a votación definitiva el proyecto de ley autorizando al Gobierno para modificar el arancel que devengan los registradores de la Propiedad.

El Sr. MORAL pide para éste, cualquiera que sea, y para todos los proyectos de ley que en lo sucesivo se someta a votación definitiva, el cumplimiento del reglamento.

El PRESIDENTE asegura que en la Cámara se encuentran más de 171 señadores, que es el número reglamentario.

El Sr. MORAL no lo cree. (Grandes protestas.)

Una voz: No hay derecho a molestar al Senado por una cuestión privada y de interés personal.

El PRESIDENTE ordena que se proceda a efectuar votación nominal, quedando aprobado por 209 votos contra uno.

Se vota definitivamente el proyecto de ley de Presupuestos generales del Estado para el año 1920.

Son aprobados y declarados urgentes, votándose definitivamente, varios proyectos de concesión de créditos.

Sesión secreta

Los señadores se ocuparon del asunto de la franquicia y de la compensación que habrá de darse a los señores señadores.

En la última sesión se había convenido que se votase en la de ayer el dictamen de la Comisión especial sin debate, ya que de una y otra parte se habían aducido las razones necesarias.

La mayoría de la Comisión había emitido un dictamen primorosamente escrito por el Sr. Cavestany para que se concediese a cada senador 500 pesetas mensuales en compensación de la franquicia y del papel de cartas enviado a domicilio y que ahora también se les suprime.

Según referían varios señadores en los pasillos, el marqués de Cortina declaró que aquello era lo que opinaba la mayoría de la Comisión y las razones en que fundaba su creencia. Pero que si se solicitaba votación nominal retirarían el dictamen, respetando todas las opiniones.

A su vez el marqués de Santa María, representante de la minoría de la Comisión, expuso cuán minuciosamente se había discutido el punto en el seno de la Comisión sin llegar a un acuerdo, y cómo no habían presentado ellos voto particular, porque en virtud del acuerdo no se iba a discutir.

En suma, se aprobó el dictamen en votación ordinaria.

Parece que concluida la votación, por no haberles sido concedida la palabra antes, hablaron los señores marqués de Portago, para pedir que constara su voto en contra del acuerdo, y para hacer algunas observaciones sobre el hecho de que hace días hubiera sido diferente el resultado de la votación secreta, de la pública; el Sr. Aramburu, para preguntar a la presidencia qué coacción se podía ejercer contra los que no quisieran aceptar la compensación susodicha, y los señores con-

de del Valle de Suchil y Piniés, para contestar al marqués de Portago.

Dió término la sesión con unas palabras del señor presidente recordando que si se considera esta compensación como dietas, no hay que olvidar que la disfrutaban los legisladores de casi todos los Parlamentos del mundo.

EN EL CONGRESO LA SESION DE AYER

Se abre la sesión a las tres y treinta y cinco, con regular concurrencia.

Ruegos y preguntas

El Sr. ALOMAR protesta de la conducta del gobernador civil de Barcelona con relación a la cuestión social.

El ministro de la GOBERNACION justifica la conducta de dicha autoridad.

El Sr. TEJERO protesta de la detención del Comité sindicalista de Zaragoza.

Censura al gobernador por la forma en que esta detención se ha practicado.

El ministro de la GOBERNACION: Las detenciones se han efectuado respetando todos los trámites legales.

El Sr. TEJERO añade algunos detalles de la detención.

El ministro de la GOBERNACION: Los detalles no los conocía yo.

El Sr. PRIETO: Los conocerá el señor Allendesalazar, que es de Zaragoza. (Risas.)

El Sr. TEJERO prosigue su discurso de rectificación, y el Sr. POZA le interrumpe con frecuencia, lo cual da lugar a un breve incidente, bastante vivo, que corta, después de repetidas conminaciones, la Presidencia.

El Sr. DELGADO BARRETO habla de la falta de harinas de Madrid e inculpa a las Compañías ferroviarias de no facilitar el transporte de mercancías a Madrid, dándose el caso de haber en las estaciones numerosos vagones vacíos, y sin embargo, no vienen importantes partidas, particularmente de trigo y harinas, por falta de transporte.

Pide al ministro de la Gobernación que acabe de una vez la vergüenza de las deficientes comunicaciones marítimas de Canarias, a las que se está tratando como a una colonia de negros.

La Compañía de vapores no hace el menor caso de las advertencias del Gobierno. Se está dando el caso de que tenga que intervenir la fuerza pública en muchas ocasiones para imponer el orden a la llegada y salida de los barcos.

Habla también de la necesidad de adquirir un vapor cablero.

Por último, habla de la instalación de un faro en la isla de Hierro.

El ministro de FOMENTO promete atender a lo del faro y contesta brevemente a los otros ruegos.

El Derecho foral

Se pone a discusión la proposición del señor Trias.

El Sr. DATO manifiesta que alguna sentencia dictada por el Tribunal Supremo ha motivado alguna alarma entre los constantes defensores del Derecho foral.

Entre estos defensores tiene el honor de constarse el orador, que expone su firme propósito de perseverar en esta conducta.

Se han confundido en este asunto lo que es motivo de mantenimiento del Derecho foral y otras cosas en las que sólo juega la pasión.

Manifiesta que la doctrina del Supremo no afecta sólo a los litigantes, sino al Derecho civil, por lo que no se falta a ningún respeto discutiendo esta sentencia.

Es esto materia propia de una Cámara legislativa? Cree que sí, y él está dispuesto a examinar estas cuestiones.

Analiza el orador detenidamente esta cuestión del Derecho foral, estudiando la situación actual y la ley de bases de 1888, y después la labor que realizó en Gracia y Justicia el señor Durán y Bas.

Termina diciendo que los amantes del Derecho foral no deben sentir temor alguno.

El Sr. MILA y CAMPS habla de las diferentes ocasiones en que la Liga regionalista trató de estas reclamaciones en defensa del Derecho foral, que después olvidó.

Expone cuál es la verdadera aspiración de Cataluña en esta cuestión.

También interviene el Sr. LAYRET, que cree que la reforma del Derecho debe ser una obra del propio pueblo catalán.

El Sr. BARRICART defiende el Derecho foral de Navarra, uniéndose a las manifestaciones anteriores.

También intervienen los Sres. ESCUER y BERTRAN Y MUSITU.

El Sr. BALPANDA hace protestas de amor al derecho foral; pero teme que este movimiento degenerare en un pleito nacionalista. Recuerda que el mismo día que el señor Trias pronunció su discurso en Barcelona, se celebraba un mitin en el que se atacó duramente al Tribunal Supremo.

El Sr. MILA manifiesta que la unión monárquica no permitirá que se haga de eso una cuestión política. Protesta vivamente de la significación de estos actos.

El Sr. SALVATELLA manifiesta que su minoría está de perfecto acuerdo con el hermosísimo discurso pronunciado hoy por el señor Dato.

Estima que el nuevo Código foral debe responder a las tradiciones de nuestro pueblo.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA recoge las manifestaciones expuestas por los diversos oradores, y dice que no tiene inconveniente en que se tome en consideración esta proposición.

Cree que basta esta exaltación que se ha manifestado hoy en la Cámara.

ORDEN DEL DIA

Dictamen de la Comisión mixta de Presupuestos : : : : :

El Sr. COLOM CARDANY pide la lectura de algunos artículos del reglamento para recordar que tiene presentada una proposición sobre el vergonzoso estado social—asi-

lo califica el orador—por que atraviesa Cataluña, y ruega que se le reserve la palabra, si acaso el Congreso se reuniera mañana.

El PRESIDENTE manifiesta que falta la base para la reclamación del Sr. Colom, y así todo lo que se diga será parecido a los milagros que hubiera podido realizar San Antonio de Padua si hubiera llegado a desembarcar en Lisboa. (Risas.)

El Sr. PRIETO consume un turno en contra del dictamen emitido por la Comisión mixta.

Dice que el Gobierno ha dirigido al Senado reales órdenes modificando el presupuesto aprobado por el Congreso.

Una de dichas reales órdenes era la que introducía una partida en el presupuesto destinada a la pavimentación de Madrid.

No cree que sea el ministro de Hacienda el mayor culpable de este presupuesto, que no atiende para nada las grandes necesidades nacionales.

Recoge y comenta las manifestaciones finales de ayer del Sr. Allendesalazar al contestar al conde de Romanones, y dice que esto nos coloca en los preliminares de un período extraparlamentario ante el que hay que sentir grandes temores.

Considera como una traición a las fuerzas de la izquierda la continuación en el Gobierno de los Sres. Rivas y Garnica.

Censura que se vaya a ventilar la crisis próxima en las oscuridades de la Cámara regia, cuando hasta hoy mismo ha funcionado el Parlamento.

Tememos—dice—que vaya a realizarse una política de represión engendradora de grandes odios, con el aval de las fuerzas liberales dinásticas.

Con una representación pasiva de estas fuerzas en el Gobierno se irá a casos como los denunciados a primera hora por Alomar.

Y pasará que cuando este Gobierno se canse y la Corona necesite cambiar, ya no habrá diferencias de matices, porque todos los gobernantes seréis iguales.

Es ésta una hora de política liberal, para que España se fuera preparando en su conciencia liberal.

Pero en esto nadie piensa, y el Presupuesto constituye el blason más evidente de la cobardía del Poder público ante la fortaleza del dinero.

Tenemos un Presupuesto desnivelado, y las Cámaras se han rendido ante la sugestión de los intereses, no gravando la riqueza aglomerable, que se escapa porque los Gobiernos son cobardes.

Y, en estos momentos, la Cámara va a optar por un conglomerado bochornoso.

El Congreso siempre tendrá la satisfacción de haber evitado la aprobación del proyecto de tarifas ferroviarias.

El Gobierno, en el arte de gobernar, ha dado un paso atrás.

El PRESIDENTE considera que el discurso del Sr. Prieto nada tiene que ver con el Presupuesto, y, por lo tanto, ahora se podía aprobar el dictamen y luego seguir la discusión política iniciada por el diputado socialista.

(Voces de: «No, no!»)

Pues entonces se cumplirá el reglamento, y no consentiré que el debate se salga de sus justos límites, porque para eso estoy aquí.

El ministro de HACIENDA: Pues sin perjuicio de tratar cuando se quiera los aspectos políticos a que ha aludido el Sr. Prieto, contestaré ahora a lo que hace referencia al dictamen que se debate.

Formula ligeras manifestaciones porque ve que la Cámara presta poca atención a sus palabras, que son justificativas de los términos del dictamen de la Comisión mixta.

El Sr. PRIETO rectifica brevemente.

Los Presupuestos

Después de unas observaciones del señor ARTINANO, los Sres. AYUSO, LAYRET y ALOMAR piden votación nominal para que se apruebe el dictamen.

El PRESIDENTE se lamenta de que esa falta de formalidad deje incumplida la promesa que se le había hecho de no pedir votación nominal.

El Sr. BESTEIRO: La minoría socialista, si hay un solo diputado que la quiera, no tiene más remedio que apoyar la petición. (Rumores.)

El PRESIDENTE: Está bien; se procederá a ella; pero como se trata de una votación ordinaria, advierto que no son necesarios la mitad más uno de los diputados para que sea válida.

Se va a proceder a la votación; pero que la formalidad de cada uno quede en el lugar que le corresponde.

La votación da por resultado que el dictamen se apruebe por 214 votos contra 18, y como ha tomado parte en ella el «quórum», tiene el carácter de definitiva.

Se toman en consideración varias proposiciones de ley.

Se vuelve a ruegos y preguntas.

Ante la crisis

El Sr. PRIETO recaba la opinión de los Sres. Alba y Villanueva para que digan a lo que se comprometen si continúan sus representantes en el Gobierno.

El ministro de HACIENDA contesta a las anteriores manifestaciones del Sr. Prieto.

Dice que él entiende que la Corona pulsa e interpreta la voluntad del país para adoptar sus resoluciones.

El Sr. PRIETO: Veo que se persiste en callar, y me levanto de nuevo, a título de machacon.

Su señoría no me ha contestado a la única pregunta concreta que he hecho.

Ayer, el Sr. Allendesalazar dejó entrever que podría continuar. Si su señoría sigue, ¿se compromete a mantener la oferta de que el problema ferroviario no se resolverá fuera del Parlamento?

Ayer, el conde de Romanones dijo que quedaban las cosas en forma que la Corona, en la crisis, no tenía derecho a optar. ¿Por qué es eso?

Los jefes de minorías

El conde de ROMANONES dice que a él le tiene sin cuidado que siga o no siga el señor Allendesalazar.

Añade que aquí empezó un debate sobre la cuestión social de Barcelona, y ha quedado inédito el discurso que se aguardaba del señor Dato. Tampoco ha hablado el Sr. Maura.

La Corona, pues, no ha oído opiniones que debía oír.

Por eso yo expuse la conveniencia de un debate antes de que se cerrara el Parlamento.

Termina diciendo que esta es la crisis más grave que ha habido.

El ministro de HACIENDA: Se da por demasiado averiguado que la crisis se va a plantear y las Cortes van a cesar de funcionar; pero bien podría suceder de otro modo, pues el Sr. Allendesalazar tiene un voto de confianza del Gobierno.

Los relojes no se para tan automáticamente. Estamos al borde de la paralización; pero no se ha llegado a ella.

Recuerda que él ya dijo que el problema ferroviario no se podía resolver fuera del Parlamento.

Pero opinión para lo futuro no se puede aventurar.

Mi opinión será la misma; pero mi actitud no la puedo definir sin saber si será ministro y los compañeros que he de tener.

Necesitaré conocer la actitud de los demás. Mi deseo es mantener la actitud actual; pero en lo político no hipoteco actitudes para lo futuro, pues la vida exige modalidades que hay que atender.

Lo que creo es que no debe hacerse nada que esté en contradicción con la opinión predominante en las Cámaras.

El conde de ROMANONES: De las palabras de su señoría se deduce que la crisis está planteada, pues dice que estamos al margen de ella.

Y le pregunto: ¿cree su señoría que hay aún tiempo de desarrollar un debate mañana? Si así es, yo presentaré una proposición para que recaiga votación sobre ella.

El ministro de HACIENDA: Agradezco la invitación, pero no puedo aceptarla. No sé las condiciones en que estará mañana. Lo único que digo es que no hay que hacer afirmaciones, porque pueden todas llevarnos al fracaso. Yo maduraré. (Risas.)

El Sr. ALBA dice que él se remite al compromiso que ha adquirido al firmar el documento de los liberales; decir más sería una imprudencia o una petición, y ninguna de esas dos cosas es el capaz de cometer.

En cuanto a lo futuro, dice que dadas las actuales circunstancias del mundo, considerará como la mayor equivocación que la crisis tenga una solución de derechas. (Grandes murmullos de sensación.)

El Sr. VILLANUEVA dice que la unión de los liberales está sellada. (Grandes rumores en el centro.)

Considera inútil hablar de lo porvenir, pues en su larga práctica política ha tomado una gran aversión a los programas.

El del partido liberal es bien conocido; los de los Gobiernos son circunstanciales.

El Sr. DATO dice que habla por el requerimiento del conde de Romanones.

Cree que para el buen servicio del régimen debe existir dos grandes partidos que turnen alternativamente en el Poder, y cuando un partido se gaste por sus desaciertos, venga el otro.

Todos los que coincidan en los principios fundamentales, deben procurar unirse a estos fines. (Aplausos de conservadores y algunos cervistas.)

Nosotros—dice—no podemos compartir las manifestaciones del Sr. Alba, y hincaremos noblemente para que se haga una política amplia, liberal, dentro de la Monarquía, con la significación que siempre hemos tenido de liberales-conservadores.

Todos los que entiendan que es hora de hacer una política conservadora, coincidirán con nosotros, dejando a un lado diferencias personales y todo lo que pueda dividirnos, mirando al pasado.

Nosotros no estimamos el Poder como un regalo, y por eso, si lo aceptamos, es siempre en el cumplimiento de un deber. (Aplausos de conservadores y cervistas.)

El conde de ROMANONES dice que se ha visto que el partido conservador tiene, respecto a la crisis, la opinión de que se resuelva con un Gobierno definitivo.

Las izquierdas estimamos que dar ahora a la crisis una solución conservadora, sería nefasto.

El Sr. PRIETO manifiesta que ya está deshecho el equívoco, después de todo lo que se ha dicho esta tarde.

Ya hay opción para la Corona entre una política liberal o conservadora.

El Sr. BESTEIRO dice que en estas discusiones tan hábiles él se pierde; no sabe si hay o no opción; pero sí sabe que el país nada sabe de lo que ocurre.

Ahora viene la crisis, y ¿qué va a pasar? ¿Va a seguir la política de persecución con la Guardia civil? Pues no hay contra eso más camino que la revolución.

El ministro de HACIENDA: Su señoría no conoce del país más que lo que le dicen los que le rodean. Pero todos somos del país.

Si aquí no se hace labor legislativa, es porque vosotros lo impedís con vuestros obstáculos. (Gran ovación de todas las derechas.)

Es que todo lo echáis a barato. (Protestas en las izquierdas.)

El ministro de HACIENDA: Lo que vosotros queréis es que no laboremos y nos mortificéis a todas horas.

El Sr. PRIETO: Eso se lo dice su señoría a la minoría cervista.

El ministro de HACIENDA: Ahí están los proyectos de reforma tributaria. ¿Por qué no habéis dejado que se discutan?

Nosotros no creemos que el país esté representado por el Sr. Besteiro, ni creemos que con sus manifestaciones interprete el sentir de la opinión. (Aplausos de los conservadores.)

El Sr. BESTEIRO: Nosotros somos una minoría exigua y no podemos realizar aquí una labor útil.

Aquí están los proyectos que hemos presentado y han caído en el vacío.

El Sr. GOICOECHEA: En el vacío, no!

Adarve, bastones y paraguas

TRUJILLOS, 2, fábrica.

Bastones, paraguas, petacas.

Bazar de la Unión, calle Mayor, número 1.

ESPECIFICOS

Afecciones de la garganta y boca. Curación radical con las Pastillas Lletget Políamidas. Pesetas 1,50 en farmacias.

Gayoso.—Arenal, 2.—Madrid.

FABRICA DE CORBATAS, camisa y guantes. Precio fijo. Capellanes, 12.

LA COMPANIA DE MADERAS: Madrid (Argumosa, 14; tel.º M. 689), Santander, Bilbao, San Juan (Avilés), Pasajes, Alicante.

VAJILLAS, cristalerías buenas y baratas. Vellita. Concepción Jerónima, 13.

Para todo cuanto se relacione con esta sección dirigirse a la Empresa anunciadora de Valeriano Pérez, Plaza del Progreso, 9, entresuelo izquierda. Teléfono 79-M.

porque nosotros somos partidarios de discutirlos.

El Sr. LA CIERVA dice que este debate es muy interesante para el país.

No recuerda que se haya hablado nunca en el Parlamento como se hace hoy, en vísperas de una crisis.

Cree que ya ha expuesto bien su situación en las muchas veces que ha hablado en estas Cortes, y salvando el respeto a todas las personas, tiene que decir que, salvada la dificultad de dotar a la nación de un Presupuesto, es indispensable no perder un día en la formación de un Gobierno adecuado a las circunstancias actuales.

Hace falta un Gobierno que tenga en cuenta la cuestión social y económica actuales y se dedique a hacer una amplia política social que responda a las necesidades sentidas.

Lo mismo hay que hacer en lo económico, para no perder nuestra riqueza.

Hay que resolver problemas que no se han podido resolver durante cuatro siglos.

Yo creo que el país estima que los liberales no debéis gobernar, porque ahora no estáis en condiciones de hacerlo.

Agradece y recoge las manifestaciones del Sr. Dato, suscribiéndolas.

Invita a los conservadores a que depongan pasiones personales para realizar una labor serena y permanente que no pueden hacer los liberales. (Aplausos de las derechas.)

El conde de ROMANONES: No se explica que se hable de heridos en los liberales cuando tan recientes están los de los conservadores.

Es que se ha olvidado lo que ocurrió cuando hace un año se dió el Poder al Sr. Dato, y después en estas Cortes, cuando el Sr. Maura fué derrotado por los amigos del Sr. Dato.

¿No se recuerda el resultado de las elecciones últimas?

Y con este recuerdo se pide una solución conservadora ahora.

Estimamos—termina diciendo—que si la Corona da esta solución a la crisis, no será porque no tenga un instrumento liberal a su disposición.

El Sr. ALBA considera inadecuada la respuesta del ministro de Hacienda al Sr. Besteiro.

Esa respuesta no significa propósito de enmienda y es invitar a las izquierdas a procedimientos que no deben emplear.

La sesión de hoy es un éxito de las izquierdas, porque nunca el Parlamento ha dado un espectáculo tan hermoso como el de hoy, en el que se ha hablado claro al país antes de una crisis.

Vosotros nos habéis preguntado y os hemos contestado; pero yo también os pregunto a vosotros.

¿Es que, aunque estéis fuera del Gobierno, os ha de ser indiferente esta crisis? (Rumores en las derechas.)

Hace una invocación a republicanos y socialistas, que los alistas aplauden, para que todos los liberales de España, por amor a la patria, presten su apoyo moral a los que quieren ir a una revolución en los problemas sociales y económicos planteados en España. (Aplausos de los alistas.)

(Se proroga la sesión por menos de dos horas.)

El Sr. BESTEIRO dice que las cosas no hay que sacarlas de quicio.

Los socialistas lo quieren todo, y no pararán hasta lograrlo; pero esto no les hace colarse en la situación de todo o nada.

Pero afirma que ante la política africana que aquí se sigue, el pueblo, que él representa, empleará toda la fuerza que tenga para combatir a los Gobiernos y cambiar la situación de las cosas; y si no lo logra con las fuerzas

El Sr. BESTEIRO: Ahora que veis que Iglesias no actúa, lo elogiáis; pero antes las clases conservadoras lo tildáis de ser el autor moral del asesinato de Canalejas.

El Sr. DOMINGO, contestando a las manifestaciones del Sr. Aiba, dice que no se gobierna con palabras, sino con actos.

Los hombres que han gobernado hasta ahora no merecen confianza al país.

Si los liberales vienen al Poder, levantarán en el acto la suspensión de las garantías constitucionales, sacarán de la cárcel a los numerosos obreros presos en las cárceles de Barcelona, modificarán la actuación de aquellas autoridades, evitarán la expatriación de los obreros que no encuentran garantías de libertad?

¿Suprimirán las Juntas de Defensa?

Estas son las preguntas que hacemos; si no se contestan porque no se puede o porque no hay el propósito de cumplirlas, para nosotros es indiferente que gobiernen unos u otros. Sus actos responderán de nuestra conducta.

El Sr. ALVAREZ interviene y dice que los partidos históricos están desacreditados y sería una torpeza resucitarlos.

Sin duda, no se refería a eso el Sr. Dato, sino a grandes concentraciones de fuerzas para hacerlas instrumentos de Gobierno.

El partido conservador no existe ya, y lo mismo digo del liberal.

Existen grupos que coinciden en doctrinas y programas, y en ese sentido acepto los instrumentos de gobierno.

España es el único país del mundo donde todavía se habla de temperamentos de violencia por los que tienen tras de sí aquí una gran masa de opinión, y es porque aquí los radicalismos sólo son de palabra.

Un partido liberal tiene que dar al país la sensación de que sólo hay una soberanía, que es la popular, y hasta que esto no se haga no hay derecho a pedir la colaboración de las izquierdas.

Hay que actuar democráticamente, abriendo el cauce legal a todas las ideas, para que los partidos de la izquierda no puedan hablar de violencias.

Respecto a soluciones, coincide con lo que al final de su discurso decía el Sr. Villanueva.

Los partidos necesitan procedimientos de gobierno y no se pueden agrupar sólo por la esperanza de alcanzar el Poder.

Nosotros nos prestaremos a colaborar si se tiene un programa con soluciones de carácter muy radical.

Eso de proteger al obrero ya no significa nada; hay que emanciparlo, poniéndole en condiciones de que tenga acceso al Poder y pueda ser mañana la clase que dirija la situación.

En España, intentar una solución de derechas sería un anacronismo y una temeridad. ¿Qué reformas hay hoy que consolidar aquí? Se impone una solución liberal.

Recuerda manifestaciones de Lerroux cuando habló de posibles colaboraciones de fuerzas avanzadas si se cambiaba la política gubernante en sentido liberal.

Lo mismo dijo un representante socialista.

Esto debe considerarlo quienes deben, para comprender que la única solución posible es de fuerzas liberales.

No es un procedimiento de gobierno la suspensión de garantías; con esa suspensión no gobernaba yo; gobiernan los ineptos.

Esa suspensión sólo contiene momentáneamente los ímpetus populares. (Bien, bien, en las izquierdas.)

Respecto del problema obrero, yo aspiro a la reforma constitucional, para demostrar que esta monarquía ha dejado de ser rutinaria para ser democrática.

El Sr. LERROUX dice que siendo el Rey un ciudadano y hablando él para la soberanía ciudadana, habla aquí para que le escuchen el pueblo y el Rey, como han hablado todos aquí esta tarde.

La mayor parte de los que han hablado hoy son tan gastados instrumentos, que hoy son inútiles para laborar en beneficio del país, y el mayor servicio que podrían rendirle es colocarse en segunda fila y ayudar con su consejo a los que les sustituyan.

Así podrían hacerlo con desinterés.

Es una puerilidad hablar ahora de programas, como si fuéramos eternos. Lo que hay que hacer es tener criterio determinado sobre unos cuantos problemas a los que hay que dar urgente solución.

Como se ven muchas veces trastocados los papeles entre liberales y conservadores, la opinión pública es escéptica.

¿Con qué criterio vendrá a gobernar el señor Dato? ¿Con el de 1909 o con el de 1917?

Porque hoy aquí no ha habido coincidencias entre los Sres. Dato, La Cierva y Goicoechea, pues éstos parece que han mirado más a lo que pasa fuera de España.

¿O es que sólo os une el deseo del Poder? Así no podéis entrar.

Y el mismo examen puede aplicarse al partido liberal.

Sin embargo, en éste hay elementos nuevos que han dejado huellas a su paso del Poder de reformas de orientación moderna.

Creo que mis amigos no se sentirán defraudados si yo digo que, si se cumplen las ofertas hechas hoy por los Sres. Aiba y Alvarez, el partido liberal puede contar con nuestra benevolencia.

Y no seguiremos en una labor negativa, colaborando más activamente, sin abandonar las tiendas y pensando en cambiar el régimen; sin supeditarnos al rey, pero supeditando al rey hasta que éste llegue a ser un ciudadano, sin que pueda renegar de la nueva institución, que habrá labrado la felicidad de España.

No haré preguntas que ya os han sido hechas, y cuya respuesta doy por desatado; pero os diré que habéis de ir a la socialización de la riqueza agraria y que traigáis una solución radical en el problema ferroviario, del que tan distantes de criterio están los señores Dato y La Cierva.

Yo tengo mis soluciones; pero no las expongo para dejaros libres de toda coacción.

No hagáis programas; pónelos de acuerdo

para lo que os he dicho, mientras los partidos conservadores tienen la obligación de callar, esperando a que se haga patrimonio nacional, que no lo hay.

Democratizad el Ejército, y las Juntas de defensa desaparecerán ellas solas. No persigáis ni destruyáis, que así no resolveréis nada.

No creáis que yo por todo eso vaya a unirme a vosotros. A pesar de toda mi confianza, me queda una suprema desconfianza, y es la

de que no acertéis, y como yo, en los momentos de supremo peligro, tengo más serenidad, permitidme que pueda dar entre mis amigos o en el seno del hogar el tono de creerte quien, interponiéndome entre vuestra ignorancia y el peligro, actúe de salvador, porque estimo que la salvación de la patria está en la República. (Bien, en la izquierda.)

Se suspende el debate; se aprueban varios dictámenes, y se levanta la sesión a las nueve y treinta y cinco minutos.

EL MOMENTO POLITICO

Se ha planteado la crisis total

MAÑANA HABRA CONSULTAS

En el Congreso.—La crisis se adelanta

El jefe del Gobierno había conferenciado antes de la sesión con el Sr. Sánchez Guerra, y más tarde con el ministro de Instrucción pública.

Terminada la conferencia con el Sr. Rivas (D. N.), el Sr. Allendesalazar se trasladó a la Alta Cámara.

Sin que puedan concretarse los motivos que para ello tuviera, es lo cierto que los políticos salientes convenían todos en la impresión que a los reporteros daban acerca del planteamiento de la crisis.

Para ellos no ofrecía duda alguna que si ayer salían aprobados de las Cámaras los presupuestos, el jefe del Gobierno planteará hoy mismo la cuestión de confianza a la Corona; es decir, que el Presidente aprovechará para hacerlo el momento de despachar con el Rey, inmediatamente que haya regresado.

Y como complemento de esta impresión, dírenos que las personas más allegadas al Gobierno no ofrecían, a cuanto en este sentido se decía, la más tenue negativa. Casi líricamente que más bien con el gesto, ya que no con la palabra, lo corroboraban.

Los mauristas

Conforme avanzaba la tarde se arraigaba más la creencia de que la cuestión de confianza plantearíase hoy.

Una nubecilla se presentó y esperaban ministeriales caracterizados que la atmósfera no tardaría en despejarse.

Anunciábase que el Sr. Calvo Sotelo pediría el «quorum» para la aprobación definitiva de los presupuestos, ante el temor de que, aprobados éstos y planteada la cuestión de confianza mañana por la mañana, quedaría en las Cámaras, sin aprobar, la autorización a la Junta de Obras del Puerto de Vigo para emitir un empréstito de cien millones de pesetas.

Los más suspicaces creían ver en esta pretensión del diputado maurista un pretexto, y no admitían que fuese la causa real.

Veían en el fondo de ello una maniobra, con la que se perseguía que el planteamiento de la cuestión de confianza no se anticipase al discurso del Sr. Maura, mucho más después de haber éste adelantado la fecha de su conferencia.

Háblase de una negociación que se seguía con el Sr. Goicoechea, aunque había quien estimaba que existía número suficiente de diputados para el caso de que aquél se pidiese.

Como consecuencia de la negociación a que antes nos referimos, el Sr. Calvo Sotelo ha desistido de pedir el «quorum».

Debate histórico

Inesperadamente se planteó ayer a última hora de la sesión del Congreso un debate, cuya trascendencia política no negaba nadie, y del que se mostraban entusiasmados cuantos son partidarios del régimen parlamentario.

Cuantos oradores intervinieron en el mismo lo hicieron sin pasión, exponiendo el juicio que a cada uno ofrecía el actual momento político y la solución que a su juicio era la más acertada.

El debate adquirió tonos tan elevados y se precisó tanto, que dio motivo a que marcasen bien los dos grupos en que está dividido el campo político, derechas e izquierdas. Como dijo en una interrupción muy acertada el señor conde de Bugallal, el debate fue una verdadera tramitación de consultas políticas en pleno Parlamento; que se ofrecieron ayer al Rey, para que éste, en el momento de plantearse la crisis, pueda tener conocimiento exacto de cómo piensan nuestros políticos y las garantías que ofrece cada uno, no solamente por lo que en sí representan, sino por los elementos que puedan agruparse en estas circunstancias.

Aunque algunos censuraban al Sr. Allendesalazar por no haber acudido para intervenir en el debate, otros estimaban que había procedido muy acertadamente, pues no se trataba de ningún pleito con el Gobierno actual, sino de algo más importante, como era el de la gobernación del Estado en el momento en que el Presidente del Consejo declara que ha terminado su misión.

Claro es que después del debate de anoche a nadie le ofrecía duda que ese momento ha llegado; podrá demorarse algunos días por unas u otras razones, pero la solución que el lunes aparece como la más racional, ya quedaba descartada, toda vez que el pleito está entablado claramente entre derechas e izquierdas.

Al terminar el debate se formaron en los pasillos nutridos grupos de senadores y diputados alrededor de los que más directamente habían intervenido en aquél. La animación en el Congreso duró hasta después de las diez de la noche.

Los comentarios que se hacían eran unánimes, según el grupo donde se escuchaban, pues, como decimos, la situación quedó dividida en derechas e izquierdas y por igual parecían satisfechos de la jornada; por esto eran

pocos los que se aventuraban a predecir el resultado que tendrá esta crisis, que ahora con más razón se podrá llamar también histórica.

El Sr. Sánchez Guerra decía que se honraba siempre de haber presidido un debate de tan extraordinaria altura. Añadió que la sesión había recordado los buenos tiempos del régimen.

En cuanto a las consecuencias políticas, reconocía que las intervenciones de los señores Alvarez (D. M.) y Lerroux habían prestado a la discusión una gran importancia.

El Sr. Dato no ocultaba su impresión satisfactoria. Justificaba no haber podido desenvolver programas e ideas porque el debate había sorprendido a todos; por lo tanto, estimaba que había servido simplemente para fijar actitudes.

El Sr. Goicoechea entendía que la sesión había sido favorable para las derechas, aduciendo como razonamiento la inteligencia que se había evidenciado entre ellas.

El Sr. Cierva hacía resaltar que no hubiese habido estridencias ante la unión de las derechas, por lo que estimaba el debate muy satisfactorio, y deducía que la unión de los liberales tenía una preparación más laboriosa que la que ellos daban a entender.

El conde de Bugallal decía que un observador poco ducho en las contiendas parlamentarias haría el sencillo razonamiento de que si se han levantado más voces a favor de las izquierdas es porque tienen más fuerza que las derechas; pero esto no es exacto, porque varios de los que hablaron tienen una significación personal muy acentuada, pero no poseen ni masas ni opinión.

Don Melquiades Alvarez manifestó:

—Creo que las izquierdas han ganado terreno. Sobre las derechas tienen una ventaja, y es que incorporan fuerzas nuevas que estaban antes fuera de la legalidad o alhajadas de las instituciones. Por lo demás, el debate se ha desarrollado en un plano de seriedad, del que debemos todos felicitarnos.

El Sr. Lerroux declaró:

—Mi impresión es la de que se cumplirá el programa del Sr. Villanueva. Hoy unos y otros han pedido el Poder; pero creo que los conservadores han mostrado una mayor impudicia.

Regreso de S. M. el Rey

Esta mañana regresó a Madrid, procedente de Sevilla, S. M. el Rey.

Fué recibido el Soberano en la estación por los Infantes doña Isabel, D. Fernando, don Carlos, doña Luisa y duquesa de Talavera; Presidente del Consejo y todos los ministros, capitán general, gobernador civil, director de Seguridad y subsecretarios de la Presidencia y de Guerra.

Su Majestad, que regresó acompañado del marqués de Viana, conversó brevemente en la estación con el Presidente del Consejo, y después se dirigió a Palacio.

Anunciando la crisis

Poco después de las diez de la mañana llegó a Palacio el ministro de Gracia y Justicia, que entregó un sobre a un portero para que, a su vez, éste se lo entregase al Presidente cuando el Sr. Allendesalazar acudiera a despachar. Se trataba, según después se supo, de unos reales decretos haciendo varios nombramientos de la Comisión de Códigos, que el Presidente del Consejo sometió a la firma de S. M. el Rey.

El Sr. Garnica habló brevemente con los periodistas que aguardaban en la puerta de Palacio con la curiosidad natural por conocer los acontecimientos políticos que probablemente se producirían.

El Sr. Garnica confirmó la creencia que existía del planteamiento de la crisis en la misma mañana de hoy.

Manifestó que el Presidente plantearía la cuestión de confianza, y que las Mesas de las Cámaras acudirían, a las doce, a Palacio para someter a la sanción regia el proyecto de presupuestos.

Tenía la creencia el Sr. Garnica de que hoy habrá consultas, pues así lo dio a entender al aconsejar a los periodistas que permaneciesen en la puerta de Palacio para ver quién entraba y quién salía.

La crisis, planteada

El Presidente del Consejo llegó a Palacio antes de las once.

Un numeroso grupo de periodistas le rodeó.

Se cruzaron entre unos y otros las preguntas y respuestas corrientes en estos casos, nacidas las primeras del deseo de poner en claro la situación, pues hasta entonces nada se sabía fijamente de lo que iba a ocurrir.

—Señor Presidente, ¿hay acontecimientos?

—Desde luego.

—¿Habrá consultas?

—Creo que no. Su Majestad debe haber regresado de su viaje algo cansado. Hoy no es probable que consulte con nadie.

—¿Y Consejo de ministros, se celebrará?

—No—respondió a esta última pregunta el

Anglo-South American Bank Ltd.

A partir de esta fecha abonamos en cuenta de libras intereses a razón de

CINCO

por ciento anual

Tipos especiales para depósitos a plazo fijo en pesetas

Presidente.—¿Para qué? Todo lo tenemos tratado y convenido...

Cuando más de una hora después bajó el Presidente de la cámara regia, dió cuenta de su dimisión en estos términos:

—He manifestado a S. M. el Rey que el Gobierno, una vez obtenida la aprobación de los presupuestos, consideraba terminado y cumplido el encargo que había recibido de la Corona, por lo que tenía el honor de presentarle la dimisión de todo el Gabinete.

Esta fue aceptada por el Soberano. Este manifestó que hoy no celebraría consultas.

El Soberano ha pedido que los ministros continuemos desempeñando interinamente nuestras carteras mientras se resuelve la crisis planteada.

—¿Y cuándo empezarán las consultas?

—No sé. Tal vez mañana; pero esto tampoco es cosa fija.

—¿Pero transcurrirá todavía algún largo plazo?...

—No, eso no. Bastante han tenido ustedes que sufrir durante estos meses...—repuso el Presidente, afable y sonriente.

Antes de despedirse, manifestó el señor Allendesalazar que hoy se enviarán las comunicaciones a ambas Cámaras dando cuenta al Parlamento de la crisis, por lo cual hoy no se celebrarían sesiones de Cortes; es decir, no se abrirían las sesiones sino para dar cuenta de dichas comunicaciones.

DE GOBERNACION

El Sr. Allendesalazar, después de salir de Palacio, conferenció por teléfono con el ministro de la Gobernación, dándole cuenta del resultado de la entrevista celebrada con el Rey.

Por el ministro de la Gobernación se han dirigido los telegramas circulares a los gobernadores, dándoles cuenta del planteamiento de la crisis.

EN LA PRESIDENCIA

El jefe del Gobierno, después de presentar a la Corona la cuestión de confianza, se trasladó directamente desde Palacio a su domicilio, en donde le aguardaba el subsecretario de la Presidencia.

Encargó al Sr. Canals comunicara a todos los ministros que había presentado la dimisión del Gobierno, que S. M. la había aceptado, rogándole que continuasen los ministros al frente de sus carteras hasta tanto verificase las consultas y quedara resuelta la crisis. Las consultas empezarán mañana. Hoy no habrá sesiones de Cortes.

El Sr. Canals marchó a la Presidencia, y desde su despacho se comunicó con todos los ministros, dando cumplimiento al encargo que le hubiera confiado el Sr. Allendesalazar.

Inmediatamente después de enterar a los consejeros de lo ocurrido en la entrevista del Presidente con el Rey, se dirigieron las oportunas comunicaciones a las Cámaras para que fuesen suspendidas hoy las sesiones, por estar planteada la crisis.

Habló luego el Sr. Canals con los periodistas, ante quienes se expresó en estos términos:

—Ha concluido la primera parte del programa conforme con lo que anuncié a ustedes.

El Presidente ha presentado la dimisión del Gobierno, que el Rey le ha aceptado, rogándole que continúe al frente de los negocios públicos mientras se tramitan las consultas, que comenzarán mañana. Hoy no habrá sesiones de Cortes.

La sesión del Congreso no varió ayer, a mi juicio, la posición en que estaban las cosas.

El debate fué expresión fiel del estado en que éstas se encuentran.

Un deseo vehemente por parte del Sr. Dato en favor de la concentración conservadora, aceptado con más o menos reservas mentales por parte del Sr. Cierva y atenuado con la breve intervención del Sr. Goicoechea, quien reflejando la actitud ya conocida del Sr. Maura, mostróse opuesto a los grandes partidos, los liberales, un 'tente mientras cobro y tomar el Poder si pasa por su puerta. El sabor que estos últimos dejaron es el de que tienen el deseo de otra interinidad y ver si madura mejor la fruta.

En cuanto al planteamiento de la crisis—continuó diciendo el Sr. Canals—, les orienté a ustedes bien ayer, al decirles que sería antes del domingo, como será después de éste la solución.

El Presidente no ha tenido que reunir el Consejo, porque cuanto ha hecho lo tenía ya acordado con los ministros.

Asiste el Sr. Allendesalazar al almuerzo de hoy en la Embajada francesa.

PARISIANA

CASINO.—«VARIETES»

Todos los días, a las seis y media y diez y media, función de «varietés», tomando parte bellas y notabilísimas artistas.

Por la tarde, té aristocrático. Por la noche, terminado el espectáculo, brillante «Souper-tango».

SERVICIO DE COCHES

Y AUTOMOVILES

Tranvías números 22, 27, 39 y 42

EL AUTOMOVIL DE RAMON PENA

MUCHACHO ATROPELLADO

En la plaza de Santa Bárbara fué atropellado por el automóvil que guiaba Primitivo Costán, propiedad del primer actor D. Ramón Peña, el muchacho de catorce años José Bielsa, domiciliado en la calle del Amparo, número 72.

El lesionado fué asistido en la Casa de Socorro del distrito del Hospicio, y luego trasladado a su domicilio.

Las heridas fueron calificadas de pronóstico reservado.

El «chauffeur» pasó al Juzgado de guardia.

CONGRESO PENITENCIARIO

Con motivo del III Congreso Penitenciario español, que se celebrará en Barcelona los días 12 y siguientes del próximo mes de mayo, la Comisión organizadora del mismo prepara importantes festejos en obsequio de los congresistas, figurando entre otros: un concierto de gala en el Palacio de la Música Catalana, visitas a las instituciones de Beneficencia, Casa de Corrección, Escuela Agrícola de Plegasans para jóvenes libertos y abandonados, visita a las obras de la Exposición Universal, excursión a Montserrat, banquete oficial en la cumbre del Tibidabo, etc.

BOLSA DE MADRID

| FONDOS PUBLICOS                         | 6      | Día 27 |
|---|--------|--------|
| 4 por 100 interior.                     | 72 80  |        |
| Serie F.....                            | 73 20  | 72 50  |
| — E.....                                | 74 30  | 72 55  |
| — D.....                                | 74 40  | 72 50  |
| — C.....                                | 74 40  | 74     |
| — B.....                                | 74     | 74     |
| — A.....                                | 74 40  | 74 40  |
| — G y H.....                            | 72 50  | 74     |
| Diferentes series.....                  | 72 50  | 74 20  |
| Fin corriente.....                      |        | 72 45  |
| Fin próximo.....                        |        | 72 70  |
| 4 por 100 exterior (estampillado).      | 84 45  |        |
| Serie F.....                            | 84 50  | 84 25  |
| — E.....                                | 84 50  | 84 25  |
| — D.....                                | 84 50  | 84 20  |
| — C.....                                | 84 50  | 84 40  |
| — B.....                                | 84 50  | 84 25  |
| — A.....                                | 84 50  | 84 25  |
| — G y H.....                            | 84 50  | 84 50  |
| Diferentes series.....                  | 84 50  | 84 40  |
| 4 por 100 amortizable.                  | 87     | 87 50  |
| Serie F.....                            | 87     | 87 50  |
| — E.....                                | 87     | 87 50  |
| — D.....                                | 87     | 87 50  |
| — C.....                                | 87     | 87 50  |
| — B.....                                | 87     | 87 50  |
| — A.....                                | 87     | 87 50  |
| Diferentes series.....                  | 86 25  | 87 50  |
| 5 por 100 amortizable.                  | 96 10  |        |
| Serie F.....                            | 96 10  | 96     |
| — E.....                                | 96 10  | 96     |
| — D.....                                | 96 10  | 96     |
| — C.....                                | 96 10  | 96 40  |
| — B.....                                | 96 10  | 96 40  |
| — A.....                                | 96 10  | 96 40  |
| Diferentes series.....                  | 96 10  | 96 40  |
| 5 por 100 amortizable. Emisión de 1917. |        |        |
| Serie F.....                            | 85 80  | 86 10  |
| — E.....                                | 85 80  | 86 10  |
| — D.....                                | 85 80  | 86 10  |
| — C.....                                | 85 80  | 86 10  |
| — B.....                                | 85 80  | 86 10  |
| — A.....                                | 85 80  | 86 10  |
| Diferentes series.....                  | 85 80  | 86 10  |
| Carpetas al 4 por 100 interior.         | 72 80  |        |
| Diferentes series.....                  | 72 80  | 72 80  |
| Ayuntamiento de Madrid.                 | 70     |        |
| Villa Madrid 1918.....                  | 92     | 92 75  |
| Obligaciones de 1888.....               |        |        |
| Expropiaciones del Interior al 5 0/0.   |        |        |
| Cedulas del Encancho.....               | 88     |        |
| Villa Madrid, 1908 (Deudas y Ocasos).   |        |        |
| Empréstito de 1914.....                 | 89     | 89     |
| Banco Hipotecario de España.            | 87 60  |        |
| Cédulas hipotecarias al 4 por 100.....  | 105 80 | 97 25  |
| idem id. al 3 por 100.....              |        | 105 77 |
| Valores industriales (acciones).        | 529    |        |
| Banco de España.....                    | 268    |        |
| Banco Hipotecario.....                  | 528    |        |
| Banco Hispano-Americano.....            | 142    | 268    |
| Banco Español de Crédito.....           | 300    |        |
| Compañía de Tabacos.....                | 324    | 140    |
| Unión Española de Espectáculos.....     | 296    |        |
| Banco de Castilla.....                  | 121 25 |        |
| G. Azucarera. Acciones preferentes..... | 50 75  |        |
| idem. Acciones ordinarias.....          |        | 121 25 |
| Altos Hornos.....                       |        | 50 75  |
| Duro Felguera.....                      | 281    |        |
| Unión Alcohólica Española.....          | 312    |        |
| Banco Español del Río de la Plata.....  | 301 50 | 281    |
| Madrid, Zaragoza y Alicante.....        |        | 312    |
| Nortes de España.....                   |        | 299 50 |
| Ferrocarriles Andaluces.....            |        |        |
| Obligaciones.                           | 84     |        |
| G. Azucarera: Estampilladas.....        | 204    |        |
| idem. No estampilladas.....             |        | 84     |
| Banco de España 4 por 100.....          | 54 50  | 290    |
| M. Z. A. 3 por 100.....                 |        | 91     |
| Notas, 1905.....                        |        | 55 26  |
| Moneda extranjera.                      | 85     |        |
| Francos.....                            | 22 85  | 34 75  |
| Libras.....                             |        | 22 50  |
| Francos suizos.....                     | 5 86   |        |
| Dólares.....                            |        |        |

INFORMACIONES TEATRALES

Beneficio de Irene López Heredia

Estreno de «EL CAMINO DERECHO» (The straight road), comedia de Clyde Fitch, arreglada por Luis de Olive y Ernesto Vilches.

Anoche, después de haber asistido por la tarde a Lara el ilustre poeta y no menos ilustre crítico Manuel Machado, y este humilde servidor de ustedes, tuvimos breve consulta, ante sendos vasos de cerveza, acerca de la condición de nuestros cómicos y fallamos que se les puede distinguir en dos categorías: la de los que se sientan y la de los que siguen andando. Quiere decirse que unos se tumban, sin cuidarse de más, a la sombra de la notoriedad adquirida en un momento, mientras otros siguen la marcha y sin abandonar el estudio alcanzan perfeccionamientos ulteriores.

A esta segunda categoría pertenece la López Heredia, primera actriz de la compañía de Vilches, que ayer celebraba su beneficio. Ha hecho con anterioridad en Madrid muy buenas campañas. Y, sin embargo, no se ha dormido a la sombra de sus laureles. Su campaña actual ha superado con mucho a las anteriores. Se nos ha mostrado mucho más actriz. Precisamente por eso: porque no es de las que se sientan. Estudiosa, enamorada de su arte, va consolidando su reputación sin detenerse y sin volver la vista atrás. Sólo por esta condición plausible sería ya para nosotros admirable Irene López Heredia, que tan justa admiración despierta al mismo tiempo con su espléndida belleza y con la simpatía que derrama toda su persona.

Para su beneficio eligió una obra norteamericana, del mismo autor de La muchacha que todo lo tiene, comedia que hubo de proporcionar uno de sus más señalados éxitos. Gratitud obliga.

El camino derecho no es precisamente una comedia. Si Clyde Fitch la llamó así, los adaptadores no debieron sentir vacilación para calificarla de novela escénica, que sería lo que mejor le cuadrara. Escenas de comedia hay en la obra evidentemente; pero a ratos deriva hacia muy distinto género, como es el gran guñol.

La protagonista de la novela, una muchacha alcohólica a quien conocen en el arroyo por «La Mollito», y a quien aparta del mal camino una encantadora miss, fundadora y sostenedora de una institución que tiene por objeto salvar a las mujeres descarriadas, sirve para que Irene López Heredia nos muestre todos los grandes adelantos de que hablabamos antes.

Y la intervención de cierto mister Aines, prometido de la encantadora miss que sostiene el ya referido apostolado, sujeto de una reprochable condición moral, que pretende seducir a la muchacha redimida, que a su vez está a punto de contraer matrimonio con un honrado tabernero, lleva a la novela complicaciones suficientes para que el interés no decaiga un punto.

Hay escenas violentas compensadas por otras de una gran ternura, como aquella en que miss Ruth Thompson, para despertar dormidos sentimientos de la Mollito, coloca en su regazo un pobre niño enfermo.

Al público le interesó esta novela escénica, que mirada por otros aspectos sería harto discutible, y le encantó la labor impecable de la beneficiada, en la que resplandece una gran diversidad de matices.

Oraciones repetidas y los obsequios de rigor hubo para la López Heredia, a quien acordándonos de la clasificación apuntada no diríamos nosotros, si la tuviésemos delante, «¡Sientese usted!», aunque pareciera que pedábamos de descortes, sino «¡Continúe su camino!», camino sembrado de rosas y laureles que conduce a la definitiva consagración de una gran actriz.

Antonia Herrero, Vilches, Maximino y los demás en sus respectivos planos, contribuyeron acertadamente a sostener el fondo en que había de resaltar la protagonista.

Por todas esas razones, la obra arreglada por Luis de Olive y Ernesto Vilches arrastró al público, para lo que no han de ser obstáculos las salvaduras de la crítica.

F. AZNAR NAVARRO

Beneficio de Manuel Soto

Estreno de «LO DICE LA COPLA», comedia dramática de José M. Acevedo.

El Coliseo Imperial, no recuerdo si lo he dicho ya alguna vez, realiza una misión plausible. Cuenta con una compañía muy superior a la que podía buscarse en un teatro de barrio, y muy superior, digámoslo sin vacilar, a las que a veces nos tropezamos en coliseos de más campanillas.

La campaña de este año ha sido muy provechosa. Si a ello han contribuido los artistas en el Coliseo Imperial congregados, algunos de fama tan legítima como Manuel Vigo y Mercedes Muñoz Sampedro, y los demás muy estimables, hay que hacer justicia también a la actuación del director artístico, nuestro compañero en la Prensa D. Buenaventura Vidal, que modestamente, sin alharacas y por de contado sin petulancias, ha cumplido como archibueno, distribuyendo el trabajo con un tino loable, sacando gran partido de los elementos de que disponía y atrayendo al público con excelentes combinaciones del cartel.

Manuel Soto, primer actor de la compañía, celebró anoche su beneficio con una obra nueva.

Lo dice la copla es una comedia dramática hecha con una gran honradez. Se desarrolla la acción en tierra aragonesa. Está el ambiente bien reflejado y los personajes bien vistos. El del alcalde, que interpretó Manolo Vigo magníficamente, es un tipo acabado. Hay en la obra gracia, interés, emoción. Tal cual inexperiencia es explicable. Acortar

el primer acto, que es mucho acto, es cosa fácil.

Lo dice la copla es una demostración elocuente de que el Sr. Acevedo posee muy estimables condiciones de autor dramático. De quien tal prueba ha realizado hay que esperar frutos muy en sazón.

El público le premió llamándole a escena numerosas veces.

Los honores del mayor elogio, en cuanto a la interpretación, corresponden a Vigo. Luego, las Sras. Muñoz Sampedro y Comendador, y a Soto, que tuvo un excelente beneficio.

Con Lo dice la copla debutaba en el Coliseo Imperial la Srta. Blanca Alonso de los Ríos. A esta señorita, muy bella, muy elegante, que perteneció a la compañía Guerrero-Mendoza, que estuvo en América, donde le ocurrieron cosas casi novelescas, no le pasó anoche nada extraordinario, porque no es extraordinario el hecho de producir buena impresión al público, lo que estaba descontado. El Coliseo tiene obra para muchos días.

F. A. N.

ACLARACION

LA JACA DE JOSELITO

El director general de las Caballerizas Reales nos dirige la siguiente carta:

«Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Mi querido amigo: En el número de hoy de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA he leído el telegrama de Sevilla que publica referente a lo que dice sobre la jaca que montaba Joselito, y como me interesa, en defensa del personal del Real Picadero, hacer constar la verdad, le agradecería infinito rectificar la noticia, manifestando que en las Reales Caballerizas no se ha vendido nunca ningún caballo por «parecer indomable», y que el diestro Joselito no ha adquirido en ellas ninguna jaca, y a la que se refiere el telegrama debe de ser un caballo alazán que, después de haber servido a S. M. bastantes veces en el juego de polo, pasó a ser propiedad del caballero mayor de S. M., quien se la vendió al conde de la Maza, que, a su vez, se la regaló a Joselito.

Anticipando a usted las gracias, queda siempre suyo afectísimo y atento amigo, seguro servidor, q. b. s. m., Luis Cienfuegos.»

UN SECUESTRO NOVELESCO

LOS MORADORES DE «VILLA ANGELA»

Sin nombres, por lo delicado del asunto, circula por la Prensa el relato del siguiente hecho, en el que entienden ya los Tribunales de justicia:

Procedente de Plasencia llegó en diciembre último a Madrid un acaudalado matrimonio, que se instaló en un hotel de la Ciudad Lineal llamado «Villa Angela», finca que la esposa había heredado de un tío suyo, y en la que a nadie se le permitía la entrada.

La única persona que tenía fácil acceso en «Villa Angela» era un joven estudiante de Medicina, que había sido presentado como amigo íntimo de los parientes de la dama; la cual, de acuerdo con un abogado y con el futuro médico, solicitó que se instruyese un expediente de incapacidad contra el marido en el Juzgado de instrucción de Coimemar Viejo.

Dícese que, a fin de lograrlo, se falsificó un padrón de vecindad en Chamartín de la Rosa, con objeto de que no tuviera que intervenir para nada el Juzgado de Plasencia.

La madre del marido, al enterarse de ciertos detalles, y presumiendo que algo grave se tramaba contra su hijo, se trasladó a Madrid, con objeto de verle, lo que no consiguió de ninguna manera.

En vista de esto, la familia confirió poderes al Sr. Del Moral (D. Jerónimo), que formuló una denuncia contra la dama de Plasencia; pero ésta, a pretexto de dar un paseo en automóvil, desapareció un día con su marido, que fue recluido, según se ha podido comprobar, en el manicomio de Ciempozuelos.

FIRMA REGIA

S. M. el Rey ha firmado los siguientes decretos.

MARINA.—Real decreto señalando el cupo que ha de constituir en el año actual el primer grupo de la primera situación del servicio activo de la Armada.

—Idem disponiendo que el general de brigada de Infantería de Marina D. Carlos Valcárcel pase a situación de primera reserva en 30 del actual.

—Propuesta de ascenso a favor del comisario D. José María Sabater y contador de navío D. Francisco Rada.

—Idem a favor del segundo médico de la Armada D. Mariano Raboso.

—Propuesta para el empleo de alféreces de la escala de reserva auxiliar retribuida de Infantería de Marina a favor de los sargentos D. José Picallo, D. Francisco Bollain, D. Severino Comis, D. Luis Mesia, D. Blas Cánovas, D. Andrés Díaz Abascal, D. Joaquín Lascruain, D. Antonio Luque, D. Crisanto Gutiérrez, D. Joaquín Azcoitia, D. Carlos Pérez, D. Ramón Sánchez, D. Fernando Díaz, D. Doroteo Beltrán, D. Mariano Fernández, D. José Trigo, D. Juan Bazamonde, D. Enrique Rodríguez, D. Jesús García, D. Angel Ortiz, D. José González, D. Esteban Chandiá, D. Jesús Pisos, D. Félix Quijano, don Enrique Medina, D. Benito Domingo, don Francisco Múgica, D. Antonio Pérez, D. Rafael Palacios, D. Moisés Carmona, D. Ramón Cebra, D. Pelayo Cabeza, D. Babino Montero, D. Manuel Sánchez, D. José Blanco, D. Miguel Mendiguchía, D. Rodolfo Sánchez, D. Hermógenes Gómez, D. Servando Díaz, D. Antonio Berrocal, D. Miguel Oñate, D. Juan Espinosa de los Monteros, D. Félix Aranda y D. Enrique Campelo.

BATALLA CAMPAL

LA BANDA NEGRA A TIROS CON LOS GUARDIAS

En el Mercado de Ganados, situado en el Paseo Imperial, cerca de la Puerta de Toledo, se armó ayer tarde, a la una, un tiroteo espantoso entre los individuos de la llamada «Banda Negra» y tres guardias de Seguridad, auxiliados por varias parejas de la Guardia Civil de Caballería.

La «Banda Negra» está constituida por una porción de golfos y ladronzuelos, que se dedican a sustraer carbón de los depósitos de Las Puérgas y de la línea de circunvalación. De ahí su nombre de «Banda Negra».

Es gente temible y fiera, y en diversas ocasiones ha pretendido hacer frente a la fuerza pública.

Una partida de juego

Ayer tarde, varios miembros de ella, entre los que figuraba el apodado «el Argentino», sujeto de gran acometividad y de antecedentes poco recomendables, se entretenían en jugar a las chapas.

De repente surgió entre «el Argentino» y su compañero José Conejo Montero, de diez y nueve años, una cuestión violenta, que terminó a trastazos.

El guardia de Seguridad número 1.079, que se hallaba en una peluquería próxima, fué avisado de que en el Mercado de Ganados refían unos sujetos, y se apresuró a presentarse allí para imponer orden.

Pero los de la banda, incluso los que refían, tomaron a mal la intervención inopinada y prudente del guardia, y al verlo terciar en sus cosas, exclamaron, colocándose en actitud agresiva:

—¡Duro con él!

Se inicia la batalla

Unos treinta o cuarenta, armados de piedras, rodaron rápidamente al guardia, dispuestos a desarmarle.

En aquel momento llegaron en su auxilio, providencialmente, los guardias 1.037, Antonio Pedrazo Fernández, y 1.132, Gabriel Alonso Iré, quienes, al ver a su compañero agredido y sujetado por varios paisanos, corrieron hacia ellos sable en mano, repartiendo sablazos a diestro y siniestro.

En la refriega cayeron al suelo, heridos en la cabeza, Antonio de la Cruz Expósito (el Argentino), que pretendía quitarle el revólver al guardia 1.029, y el llamado José Conejo, que le secundaba en esta faena.

Los de la banda arrojaron entonces en su pedrea sobre los guardias, obligando a éstos a hacer uso de sus revólveres.

Al oír los disparos salieron del cuartel de la Guardia Civil, situado en la calle de Toledo, parejas de Caballería, y como los de la banda empezaban a emplear armas de fuego para responder a los disparos de los guardias, la benemérita tuvo que repeler la agresión de la misma forma, disparando sus fusiles varias veces, sin lograr herir a ninguno de los de la banda, que se dispersaron con dirección a la parte baja del citado paseo, para escapar por el río.

Los heridos

Terminada así la batalla, durante la que sonaron más de cuarenta tiros, fueron recogidas del suelo las dos únicas víctimas de ella, siendo asistido en la Casa de Socorro de la Latina el José Conejo, que tenía dos heridas en la cabeza y oreja, y la fractura de la octava costilla del costado derecho, y en la sucursal del Puente de Toledo el Argentino, que no presentaba mas que una herida leve de sablazo en la cabeza, otra en un dedo y un pinchazo insignificante en la región glútea.

Las lesiones del primero son de pronóstico reservado; las del Argentino carecen de importancia.

Ambos heridos, con otros tres individuos detenidos en el Mercado de Ganados, fueron puestos a disposición del Juzgado militar, que es el que se ha hecho cargo de las diligencias.

Un caballo muerto

Durante el tiroteo, que, como dijimos, fué nutrido, resultó muerto de un balazo el caballo de un coche de punto que pasaba por el Paseo Imperial.

Restriados Causan Dolores de Cabeza y Neuralgia

Dolores de Cabeza o Neuralgia causados por un Resfriado se afavian pronto tomando el LAXATIVO BROMO QUININA (Pastillas). Sólo hay un «Bromo Quinina». Exljase el Legítimo con la firma de E. W. Grove en cada cajita. Paris Medicine Co., St. Louis, Mo., E. U. de A.

Oposiciones y concursos

UNIVERSIDADES

Se halla vacante en la Universidad de Salamanca la cátedra de Anatomía topográfica, que ha de proveerse por concurso de traslado.

El plazo para solicitarla es de veinte días, a contar desde el 17 del actual.

—Se halla vacante en la Universidad de Sevilla la cátedra de Mineralogía y Botánica, que ha de proveerse por concurso de traslado.

El plazo para solicitarla es de veinte días, a contar desde el 18 del actual.

—El día 30 del actual, a las dos de la tarde, comenzarán en la Facultad de Medicina de esta corte las oposiciones a la cátedra de Higiene vacante en la Universidad de Salamanca.

—El día 10 de mayo próximo, a las dos de la tarde, comenzarán en la Facultad de Medicina de esta corte las oposiciones a la cátedra de Higiene, vacante en la Universidad de Santiago, y sus agregadas de las de Zaragoza, Sevilla y Valladolid.

ESCUELAS DE ARQUITECTURA

Se hallan vacantes en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid las plazas de profesor auxiliar numerario de la enseñanza artística, asignatura de Proyectos de conjunto, primero y segundo cursos, y la de la misma clase de Cálculo, Mecánica, Hidráulica y Resistencia de materiales, que han de proveerse por oposición.

El plazo para solicitarlas es de dos meses, a contar desde el 16 del corriente.

TAQUIGRAFIA.—Reglas y ejercicios graduados para el estudio de este arte, sin necesidad de maestro (2.ª edición), por F. Martín Eztaia.—5 pesetas en Madrid y 5,50 en provincias.—Librería de Nicolás Moya, Carretas, 37, Madrid.

ESCUELAS DE COMERCIO

El día 12 de mayo próximo, a las tres de la tarde, comenzarán en el Instituto del Cardenal Cisneros las oposiciones a las cátedras de Lengua italiana vacantes en las Escuelas de Comercio de Cádiz y Málaga.

SUCESOS DEL DIA

Accidente casual

En su domicilio, calle de Toledo, 104, sufrió una caída, produciéndose lesiones de pronóstico reservado, Dolores Alonso del Rey, de veintiocho años de edad.

Un día de vida es vida!

Por negarse a abonar 245 pesetas que hizo de consumo en Los Gabrieles y 78,85 en servicio de automóvil, fué detenido y enviado al Juzgado José Martínez Pérez, de veintinueve años, domiciliado accidentalmente en la calle de Atocha, núm. 80, primero.

Muerto de una enferma

En el Hospital Provincial falleció María Hermenegilda Martínez, de sesenta y seis años, domiciliada en la Travesía de San Mateo, que por haberse sentido enferma en la calle de Hortaleza fué llevada a dicho establecimiento.

AVISOS UTILES



REUMATISMO

Durante 12 años padeci horriblemente.

Hay me hace el efecto de que soy otro. En este caso tras 12 años de sufrimientos el URICURE eliminó el venenoso ácido úrico que causaba el mal. «Al cabo de 12 años de mucho padecer con dolores reumáticos probé el URICURE y al verme ahora libre de dolores gracias a dicho medicamento me parece que soy otro y mi agradecimiento no tiene límites.» VICENTE GARCIA, Calvario Nº 1, Jota (Cádiz), 27/6/17.

Los que sufren de Reumatismo, Gota, Lumbago, Cifosis o cualquier dolencia reumática y otras reumáticas.

URICURE

4 Ptas. En las principales Droguerías y Farmacias. Acompañar este artículo con 50 cts. en sellos de correo enviados a Carlos Barón, calle Valencia 333, Barcelona, y recibireis una muestra URICURE.

El Embajador de Francia y la Reina Doña Cristina

Por primera vez, después de la guerra europea, S. M. la Reina Doña María Cristina ha concedido audiencia al Cuerpo diplomático. Inició estos cumplimientos, que eran acostumbrados antes de producirse el conflicto mundial, el embajador de Francia, señor conde de Saint Aulaire, que visitó esta mañana a la Reina madre, a cuya egregia dama fué presentado por el introductor de embajadores, señor conde de Velle.

Su Majestad estaba acompañada de las duquesas de Ahumada y de la Conquista, condesa de Casa Valencia, marquesa de Moctezuma, marqués de Castell Rodrigo y Sr. Ortega Morejón.

El conde de Saint Aulaire conversó con la augusta madre de nuestro Soberano, que se mostró muy afable con el distinguido embajador.

Noticias generales

Conferencias de El Debate.—La de D. Antonio Maura.—Hoy miércoles, a las seis de la tarde, pronunciará en el teatro del Centro su anunciada conferencia D. Antonio Maura, novena del curso organizado por El Debate.

EL MEJOR POSTRE MERMELADAS TREVIANO

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA Factor, 7.

Large advertisement for the anniversary of D. Luis de Santa Ana y Rodríguez Camaleño, who died on April 1st, 1882, and his wife D.ª Florentina Rodríguez Camaleño y Jaques, who died on April 29th, 1897. The text includes details about the funeral service on April 28th at the Church of Jesus in the Plaza of Jesus, and a request for family friends to attend and pray for the souls of the deceased. It also mentions a list of names and a reference to indulgences.

# LAXEN BUSTO

## Laxante-golosina

### Los niños siempre piden mas



**LOS MODELOS DE CALZADO MAS SUGESTIVOS**  
PRINCIPE 18-20 MADRID. TELEFONO 2201

### La Correspondencia de España

OFICINAS: Redacción y talleres: Factor, números 5 y 7. Admón. y Cajas: Arenal, 1, y Pta. del Sol, 8.

| SUSCRIPCIONES  | Trimestre | Semestre | Año   |
|--|-----------|----------|-------|
| Provincias, Portugal y posesiones españolas en Marruecos ..... | 7,50      | 15,00    | 30,00 |
| Las demás naciones .....                                       | 12,00     | 24,00    | 48,00 |

Los pagos tienen que hacerse por adelantado en libranzas de la Prensa, Giro Postal o Mutuo, sobres monederos, letras o cheques (no son admisibles sellos ni hacemos giros con cargo a los suscriptores) y a nombre del señor Administrador de este periódico.

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA: La Administrativa, a Arenal, núm. 1. La de Redacción, a Factor, núm. 7. Apartado de Correos número 105.

LEGITIMOS NEUMATICOS INGLESES

## DUNLOP

Agencia exclusiva de España y Portugal para los productos de THE DUNLOP RUBBER C.º LTD., Birmingham (Inglaterra).

### SOCIEDAD ESPAÑOLA DUNLOP (S. A.)

MADRID Claudio Coello, 106. BARCELONA Rambla Cataluña, 78. Telegramas, Telefonemas DUNLOP

El especialista herniologo, DON PEDRO RAMON, en Madrid. Los días 14, 15, 16 y 17 del próximo mayo, recibirá en el Consultorio, Arrieta, 11, bajo.

¿Quién hizo a usted el mejor retrato de comunión de sus niños?

**IRUELA Plaza del Progreso, 17**

Para anuncios LOS TIROLESES, Romanones, 7 y 9.

SOLAR Santísima Trinidad, 20.000 ptes. Preciados, 50; siete a ocho.

**Inventores sin dinero**  
Se os facilitará para llevarlo a cabo, cantidad condicional. Apartado de Correos núm. 730, Madrid.

EL EXCMO. SEÑOR **DON JUAN DE MORALES Y SERRANO**

ABOGADO CENSOR DEL BANCO DE ESTADO DE MARRUECOS, SUBGOBERNADOR PRIMERO DEL BANCO DE ESPAÑA, FURILADO, EX INSPECTOR GENERAL DE HACIENDA, CABALLERO GRAN CRUZ DE ISABEL LA CATÓLICA, COMENDADOR DE LA DE CARLOS III, ETC. ETC.

**Ha fallecido el 27 de abril de 1920**  
Habiendo recibido todos los Santos Sacramentos.

R. I. P.

Su director espiritual, D. Manuel López Anaya; su hija, doña Emilia; hijo político, D. Mariano Florencio de Friedrich y Domec; primos y demás familia.

RUEGAN a sus amigos se sirvan recomendarle a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 28 del actual, a las once de la mañana, desde la casa mortuoria, calle de Serrano, número 23, al cementerio de la Sacramental de San Lorenzo, por lo que recibirán especial favor.

El duelo se despide en el cementerio. No se reparten esquelas. Se replica el coche (4).

**Carbón de encina**  
Vendo 12.000 a. Médico Salvatierra de Santiago (Caceres). Se gratificará a la persona que presente en el Paseo de Recoletos número 9, principal izquierda, un perro policía que atienda por "lanas" extraviado en la noche del domingo. Tiene una señal de mordedura en la anca trasera de la derecha.

Hernias, Vientres Voluminosos, Descensos de la Matriz, Deformidades, Sordos, Calvos.

**TRATAMIENTOS SIN OPERAR**

**DR. CAMPOS**  
MONTAÑA, 38-MADRID

Dispepsia, Gastralgia, con el **ELIXIR GREZ** tónico digestivo, se curan rápidamente todas las enfermedades del estómago, dispepsia, gastralgia, etc. Mejoramiento desde el primer vaso. Depósito en farmacias. Collin y Compañía. PARÍS

Para anuncios, Carmen, 18.

**SEÑORES ANUNCIANTES**

PEPID TARIFAS GRATIS :: EN LA AGENCIA DE :: **José Domínguez**

Plaza Matute, 8, 2.º MADRID

**POLICIA PARTICULAR**  
Vigilancias personales. Informes en todo el mundo. Peticiones para divorcios y herencias. Preciados, 64, Madrid

**MATERIAL FERROVIARIO**  
Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores. Peligros, 3, entresuelo. S. A. LA VASCONGADA

Sastrería Jiménez, Hortaleza, 75. Hechuras de trajes desde 20 ptas. Vestidos señora fantasía, 15 ptas. Inglesa, 20 pesetas.

— ¿Qué tendrán los señores que no comen? — No es de extrañar. No pueden digerir porque no toman Librex del Dr. Insua.

Pesetas, 1,50 la caja de 12 paquetes.

**DE ALBERTO INSUA**

Acaban de aparecer novisimas y elegantes reediciones de sus famosas novelas **Las neuróticas**, **Los hombres (Mary los descubre)**, **Los hombres (Mary los perdona)** y **El peligro**. Cuatro pesetas ejemplar en todas las librerías.

Pedidos a **Renacimiento, San Marcos, 42, Madrid.**

y encontrareis gran descuento en anuncios, artículos industriales, esquelas de defunción, vallas, telones y en toda clase de publicidad. Agencia directa para los anuncios luminosos, transformables, de la Puerta del Sol.

La casa más económica de Madrid.

**La Prensa ANUNCIOS**  
CARMEN, 18.

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario.

**CATARROS antiguos y recientes**

**TOSIS, BRONQUITIS**  
radicalmente CURADOS

FOR LA **SOLUCION PAUTAUBERGE**

que procura **Pulmones robustos**, despierta el **Apetito**, aumenta las **Fuerzas**, seca las **Secreciones** y preserva de la **TUBERCULOSIS**

L. PAUTAUBERGE, 10, rue de Constantinople, Paris y todas Farmacias

# Una novela corta inédita

## Los luchadores

Luis León Domínguez

¿E come vivo? ¡Vivo!

La señora Andrea se ocupaba en encender el «chubeski»; Victorino preparaba el jarro con su acostumbrada parsimonia. —Era usted el que llamaba?—me dijo la señora Andrea al verme entrar.—¡Ay! Perdón... Esos locos tienen la culpa... ¡Qué escándalo! ¡Qué escándalo!

Los «locos» eran los compañeros de Belmar. El estudio del escultor Julio Belmar era una especie de casinillo, donde se reunía diariamente un grupo de «luchadores» como ellos se llamaban. Todos jóvenes, todos alegres, todos despreocupados.

Los más asiduos eran Martínón, Hidalgo y Pinelo (artistas); Castillito (periodista); Manolo Neira (inclasificado), y un poeta gallego llamado Faudiño.

La tertulia se reunía frecuentemente en el departamento de Hidalgo, quien se había acostumbrado a trabajar (cuando trabajaba) en medio de la charla y el barullo.

Desde el estudio de Belmar se oían las risas y las bromas, lo que ponía nerviosa a la señora Andrea.

—Lo oye usted? —La juventud, señora Andrea—dijo sentenciosamente Victorino.

—¡La juventud! ¡La juventud!... ¡La locura! ¡La poca vergüenza! Ellos todo lo arreglan con decir que son artistas... ¡Artistas! Sí, sí... ¡Haraganes! ¡Bigardones!

—Señora Andrea...

—¿Es que no tengo razón? ¿Es esto un estudio? Fíjese bien. ¿Es esto un estudio o una leonera? Si entra aquí cualquier extraño, vamos a ver, ¿qué dirá?, ¿qué dirá de mí? Porque nadie está atendido a saber lo que aquí ocurre... Porque no va una a decirle a todo el que llega: «Señor, venga a mi cuarto y vea usted que en todo lo mío se pueden comer migas sobre los ladrillos del suelo, porque mi condición es ésta.» ¡Pero estos condenados me tienen repodrida por dentro! ¡Señora Andrea, cuidado cómo toca usted a un trapo; señora Andrea, cuidado cómo barre; cuidado cómo levanta polvo; porque si la pintura fresca, y el barro fresco, y los barnices, ¡y los demonios coronados!

Tienen más que poner el estudio en una pocilga... y así estarán más a gusto. Esta es otra: ¿dónde me deja usted el «chubeski»? Estas benditas criaturas no echan cuenta en que hay que comprar carbón y leña... ¿Usted cree que se puede encender con estas cuatro virutas y este carboncillo? Pues esto es todo lo que he encontrado en el estudio... ¿Es que quieren que yo haga milagros? O es que han pensado que yo pinte una fogata, como ellos hacen; cuatro brochazos de colorao y amarillo... y ya tiene usted un fuego... Pero en la vida no es así... Para tener fuego hay que comprar carbón. ¿Usted me entiende? ¿Y sabe lo que tengo que hacer? Entrar a arrebatcapa donde yo me sé... y meter las uñas en cierta carbonera repleta... porque también es un contra Dios que estas criaturas se hielan de frío... ¡Je, je, je! Pero luego ni me lo agradecen... ¡Ea!, ya parece que esto va calentándose... Arrímese, señor Victorino... que tiene usted una cara de frío... ¡Ay! ¡Qué demonios!... ¿No oye usted? ¡Qué escándalo!... ¿Han llamado? Si no se oye nada... ¡Voy... voy...!

Oí la voz de Lucía, la modelo, que disputaba con alguien en el descansillo de la escalera.

—Le digo a usted, que viene equivocado; que usted se ha figurado una cosa y es otra... La voz de Lucía era energética.

—¿Que se esté usted quieto!

—¿A mí? ¿A mí? ¿Ande usted!

Oyóse entonces el estallido de una sonora bofetada.

La puerta se abrió violentamente; entró Lucía, y volvió a cerrar con fuerza.

—¿Qué ha sido eso?—preguntó la señora Andrea.

—Que los hay con vocación... El que había quedado fuera llamaba.

—A otra puerta, que ésta es bodega... —Pero ¿quién es?

—¿Quién ha de ser! Ese pasmao de Pinelo, que se ha creído que too el monte es orgánico... ¡y ha cobrao!

Lucía se quitó el mantón; sacó un espejito del saquillo que llevaba y una pequeña polvera, y se puso a dar unos toques a su «toilette».

—¿Y Julio?

—Le estoy esperando—dijo Victorino.— Ya está el barro preparado... Dijo que hoy trabajaríamos temprano... No debe tardar... Oye, hija: si tan y mientras quisieras hacerme un favor... Mira, aquí tienes avíos de coser... ¿Comprendes? Si no te molesta... ¿eh? Si no te molesta... —¡Vamos! ¿Qué es ello?

—La pelizza... ¿Sabes?... Si no se le pone aquí un reparo, se va, como mi abuela, que esté en gloria... —Venga la pelizza...

—Tú sabes que en mi casa me tién abandonao... y si no fuera por ti... saldría yo a la calle como un pelagatos... que es lo que más me puede...

—Pues, favor por favor... ¿Me va usted a decir la verdad?

—¿Por qué no? —¿Quién ha servido de modelo para esta figura? —¿Para esta figura? —Sí.

Lucía señalaba un grupo no terminado, en el que se destacaba una arrogante mujer.

—Me vas a creer lo mismo que si te dijera el Evangelio de la misa. Aquí no ha venido más modelo femenino que tú... —Entonces, ¿de quién es esta cara? ¿Es que usted no se ha dao cuenta de lo que aquí ha pasao?

—Pero ¿aquí ha pasao algo? —¡Señor Victorino! ¿Que no soy de Coria ni me he caído de un nido!... Esta figura se empezó conmigo... y esta cara era mi cara... —Exacto.

—Bueno; pues míreme usted bien... ¿Es pa despreciar esta fisonomía? —¡Quita allá, mujer!... —Entonces, ¿por qué ha hecho Julio esto conmigo...?

—Pero ¿a qué aludes? —¡Señor Dantel!—dijo, dirigiéndose a mí.— Haga usted el favor de decir si ésta soy yo... Tuve que fallar. En efecto; no era ella.

—Bueno; ¿y qué? —Como ¿y qué? Que me han sustituido... y eso es lo que yo quiero saber... ¿Quién es esta preciosidad que vale más que yo?... ¿Por qué ha borrao mi retrato pa poner esa cara?

—Ven acá, mujer; no te pongas así... Que no es por ahí... Que aquí no hay nada de eso... Es que éstas son cosas del arte... ¿Tú me entiendes? No es que tu cara desmerezca lo más nimio. Es que los artistas «necesitamos» muchas veces una combinación de líneas... A ver si tú te enteras...

—Pues esas «combinas» son las que yo quiero averiguar... —¿Que no es por ahí, mujer!

—¡A mí que me va usted a decir!... ¡Si ya sé por dónde corre el agua!... ¿Quiere usted que le diga quién es? Esa es la condita de Ruimonte... —¡Silencio!

—¿Qué...? —Que está ahí el maestro... En efecto; oyóse una voz bien timbrada, que se acercaba cantando: «¿E come vivo? ¡Vivo!»

### II

#### «Los luchadores»

Quedó al fin terminada la obra. Belmar había trabajado en ella con entusiasmo febril, hasta quedar rendido y agotado.

Los que pudimos gozar las primicias, admiramos la genial creación; la contemplamos con cariño, como si fuera algo nuestro; habíamos seguido paso a paso la larga gestación de la escultura, y quién más, y quién menos, había contribuido a ella sirviendo de modelo, alentando al escultor en las horas de aplanamiento y hasta reformando, corrigiendo y modificando el plan.

Todos sentíamos por aquella obra algo de afecto paternal; pero, la verdad, en fuerza de verla en el estudio tanto tiempo, de haber asistido a su desarrollo, llegamos a familiarizarnos con ella, y cuando quedó terminada, ni nos causó sorpresa, ni pudimos apreciar su justo valor artístico.

Al llegar al momento del éxito, nosotros fuimos los primeros sorprendidos.

Hoy, que el tiempo y la distancia han colocado la obra en su verdadero punto de vista, es cuando puedo juzgarla.

Imaginaos una roca abrupta que surge en el centro de una laguna cenagosa. Una figura de «luchador», con la ropa destruzada, el pecho descubierto, los brazos desgarrados, ha conseguido llegar hasta la boca.

Esta figura es una verdadera creación: es el «náufrago» de la vida. Su semblante expresivo, inteligente, síntesis de todos los escondidos sacrificios, de los callados dolores de todas las almas atormentadas por la incomprensión, por el abandono y la crueldad. «El luchador», semiagotado por la pelea, en un último y supremo esfuerzo ha alcanzado la roca salvadora; uno de sus pies, desnudo, se apoya en la piedra firme; el otro aún se hunde en el cenagoso líquido; la mano izquierda, en un gesto de crispación desesperada, se ase a una concavidad de la roca; la mano derecha se agita en actitud violenta. El fango pugna por atrapar su presa; hay en la superficie del fango algo animado y misterioso: es un cieno vivo, es el fango convertido en monstruo; la masa cenagosa, pestilente y corrompida, ha adquirido el horrible semblante de un pulpo gigantesco, de un pulpo que fuera a la vez materia inerte y sér vivo y maléfico.

Tiene la perfidia y la fuerza del mar; pero sus olas se convierten en tentáculos, y del fondo del misterioso cuerpo surgen, como serpientes, aprisionando a sus víctimas con la implacable crueldad de la miseria. Uno de estos horribles tentáculos se ha enroscado en las piernas del «luchador» y tira de él con la irresistible atracción del abismo. El rostro de la víctima expresa a la vez esperanza y temor. Mira a la cumbre, como si viera, al fin, el ideal suspirado, y su boca está contraída por un doloroso gesto de horror. Cerca de él, pero más hundidos en el fango, hay dos «luchadores» más, que no han conseguido llegar. Uno de ellos está sumergido hasta el cuello; sólo se ve la cabeza en una desesperada mueca, con la barba levantada para impedir que la ola le invada la boca, los ojos desmesuradamente abiertos, la boca entreabierta en un grito postero. Es una cabeza que recuerda la de algunos condenados del «Juicio Final», de Miguel Angel.

El tercer luchador ha podido sacar las manos, que, extendidas, como si intentaran asirse a una invisible esperanza, parecen agitarse en el espacio pidiendo auxilio.

Belmar quiso consagrar este monumento a la memoria de los «luchadores» anónimos, de los héroes sin nombre que pelearon por el Ideal, que trabajaron por el Arte, y que, vencidos por la hostilidad del medio ambiente, aplastados por la miseria, sucumbieron en la lucha sin haber dejado ni el recuerdo de sus sacrificios.

Es el monumento, a la vez que un generoso homenaje, una protesta y una elocuente enseñanza. Es una obra tan sincera, tan sentida, tan llena de emoción, que conmueve e impresiona con la fuerza soberana de lo sublime.

### III

#### El triunfo

Oímos la voz de Castillito, que gritaba desde la escalera: —¡Julio! ¡Julio!

Entró sofocado. —¿Y Julio? ¿Dónde está Julio? —No tardará.

—¡Hay que buscarle!... ¡Hay que buscarle inmediatamente! ¡Así se llega! ¡Así se triunfa! Por supuesto, que a mí no me sorprende... Yo lo había dicho siempre... ¡siempre! ¿Verdad, Pinelo, que lo había dicho siempre?

—Pero ¿quieres acabar de decir...? Al fin Castillito, entre exclamaciones y aspavientos, fué revelando la causa de su entusiasmo.

«Los luchadores» acababa de tener un triunfo definitivo. Castillito contó que acababa de presentar el primer triunfo de Julio. Hallábase en la Exposición, brujuleando de acá para allá, cuando de pronto vio ante el grupo «Los luchadores» a un señor con la boca abierta como si estuviera hipnotizado. Tenía tipo de Mecenas.

—¡Hay hombres que tienen tipo de Mecenas! Estaba así: se acercaba, se retiraba, entornaba los ojos, movía la cabeza, hablaba solo, y se llevó más de un cuarto de hora de esta manera; yo, sin perderlo de vista, espionando sus menores movimientos. Cuando de pronto, veo que mi hombre saca su tarjeta y la coloca sobre el grupo, ordenando después que pusieran el cartelito «Adquirido». Como yo soy así, cogí la ocasión por los cabellos, como suele decirse, y sin más rodeos, me acerqué, me presenté, que si yo era tan amigo de Julio... ¡claro! aquí «dice el artículo», como es natural; que si Julio valía tanto y más cuanto, y vengan encomios y poner por las nubes lo que había luchado para llegar.

Entonces hablamos de cómo estaba el arte en España, y patatín y patatán, salimos juntos y me invité a subir a su coche, y por el camino vuelta a hablar de nuestro arte y de nuestra cultura, y entonces fué cuando él me dijo... ¿cómo fué? ¿cómo fué? ¡Ah, sí, dice (Castillito imitando la voz del Mecenas): «Todo eso que usted dice, está mejor y más fuertemente expresado en «Los luchadores». Por eso me ha entusiasmado. No hay país mejor

dotado que España para el arte... Y no hay país que menos aprecie las dotes y talentos de sus artistas. Lo absurdo y lo triste es que las mejores energías de los artistas, los mejores destellos del talento se consumen y se inutilizan estúpidamente en la miserable lucha por el pan.»

—¡Muy bien dicho! —Pido la palabra, señores—dijo entusiasmado Martínón...; propongo celebrar el triunfo.

—¡Muy bien! ¡Muy bien!... —Propongo, primero, un recibimiento al artista digno de su éxito... —¡A prepararlo!

—Y luego... luego... no me negaréis que hoy se impone una «saturnal»... modesta, ¿eh? pero clásica. ¿Convenido? Bueno, pues se abre una suscripción voluntaria... y para que veáis que yo predico con el ejemplo, y que al buen pagador no le duelen prendas, allá van mis dos pesetas por delante...

—¡Viva Martínón! —Aquí no hay más viva que al artista. —¡Viva Julio Belmar!

—¡Silencio, que está ahí ya! —¡A recibirle! —¡A recibirle!

—¡Esperad; que cada uno coja un instrumento!... ¡Venga la «Marcha del «Profeta!» ¡A la una, a las dos, a las tres!... Y armando un estrépito de mil diablos, entre vitores y aclamaciones salieron del estudio al encuentro de Julio. Uno llevaba un tambor, otro un alfiler, otro una trompa de caza.

Julio se vió sorprendido, al entrar, por aquella manifestación inesperada. Martínón, dando vivas estentóreos, le cogió en brazos, lo levantó «sobre el pañés», y seguido de los demás, le pasó procesionalmente por el estudio.

Mientras, la señora Andrea, con las manos en la cabeza, clamaba: —¡Ay, qué locos! ¡qué locos!...

### IV

#### La madre del artista

—¿Está Julio? —Sí, sí; no se ha levantado todavía. Pase usted, Danielito.

Y la señora Marta, la madre de Belmar, me hizo entrar. —¿Qué bien recuerdo la expresión de aquel semblante!

Había tanta nobleza, tanta resignación y melancolía en aquel rostro, prematuramente marchito por los trabajos, que se imponía dulcemente con el atractivo de la bondad...

Nunca olvidaré el humilde y escondido heroísmo de aquella mujer; aquel disimular y ocultar, con inefable sonrisa, las amarguras de la pobreza; aquel ingenio que hacía fértil y florido el áspero erial de la miseria...

La abnegación y generosidad de aquel alma se reflejaban en el rostro; había en los ojos destellos de sublimes resoluciones; en la boca, la sonrisa heroica que velaba todas las amarguras, y en la frente, la firmeza de un carácter decidido a vencer.

Observé que el triunfo de Julio había producido una rara impresión en la señora Marta.

Indudablemente la satisfacción del éxito que había coronado tantos sacrificios era inmensa. Pero el triunfo—con todas las circunstancias que lo rodeaban—no se armonizaba con la delicadeza y sensibilidad de aquel carácter.

Tal vez pensara que el suspirado éxito no era tal y como ella lo había soñado. —¡Había costado tanto!... Llegaba tan inopinadamente y acompañado de tanta alharaca y tal ruido, que la buena mujer se hallaba sobrecogida, inquieta y como asustada.

Sobre todo, había traído una espina que fué a clavarse en lo más íntimo del alma, acibarando toda la dicha.

El padre de Julio, el señor Pablo—un alcohólico empedernido—, que abandonara su hogar para beberse, él solo, el producto íntegro de su trabajo, atraído por la resonancia del fausto suceso se sintió de súbito paternal; representó admirablemente una patética escena de «padre pródigo» arrepentido, y plantó de nuevo sus reales—como cabeza de familia—en la casa que abandonó.

¡Ah! Estaba él muy persuadido de que precisamente en aquellos momentos era necesaria su intervención, a fin de encauzar y «moralizar» a la familia, que con la inesperada prosperidad podría extraviarse.

La pobre Marta sufrió el golpe con la resignación con que lo sufría todo. El señor Pablo se constituyó en amo desde el primer momento; hizo el sacrificio de suprimir la bebida... ¡todo un día!... Después comprendió que su resolución era exagerada. No era conveniente cortar, así, de golpe y porrazo, una costumbre tan arraigada. Lo importante, en su caso, era beber con prudencia, y sobre todo guardar las formas, y beber vinos «decentes»...

Al tercer día ya no le importaba tanto que le vieran... con tal que no fueran personas extrañas... Precisamente, cuando yo entré, le sorprendí en la amable compañía

de una botella...; pero a mí me consideraba como de los más íntimos.

—Pase usted, Danielito; ¡vaya! va usted a probar esto, a ver qué le parece... ¿Qué?... ¿Qué miras?—dijo dirigiéndose a su mujer.

—Nada, hombre, nada. —¿Es que vas también a recriminarme...? —Si no digo nada... —No dices nada... no dices nada... Demasiado dices... Mire usted qué cara, Daniel... ¿eh? Bueno; pues ahí donde la ve usted, siempre ha sido lo mismo. ¡Siempre!... Qué, ¿no quiere usted otra copita?... Vamos a brindar por Julio y por «Los luchadores», ¿eh? ¿He dado en la yema? ¡Y que se amuele la señora Mar-



Nadie aprecia lo que tiene hasta que lo pierde. El Petróleo Galos evitara lamentar la pérdida de vuestra cabellera.

ta! ¡Así! Porque me da la real gana de beber a la salud de mi hijo de mi alma... ¿He dicho algo? ¡Y al que le pese, que reviente! ¿Qué es eso? ¿Han llamado? Era doña Juana, la vecina del segundo. El señor Pablo escondió la botella, guiñándole el ojo significativamente. —Adelante, doña Juana, adelante... En esto sonó la voz de Julio, llamándose.

El señor Pablo buscó un pretexto para largarse a la taberna, y mientras Julio se vestía, yo no cesaba de oír la voz hombruna y vibrante de doña Juana, que discutía con la señora Marta.

—Usted me deja a mí, que yo sé lo que hago—decía la oficiosa vecina—. ¡Pues no faltaba más! ¿Y usted cree que yo puedo consentir que se repita lo de anoche...? ¡Digo! Unos señores de tantas campanillas... que venían... a lo que venían... ¡y no tener donde sentarse! ¿Le parece a usted? ¡Por Dios, señora, por Dios! ¿Para qué son entonces las amistades? Si en este mundo, no hay que darle vueltas, hoy por ti y mañana por mí... ¿Es que no hay confianza entre nosotros? ¿Para qué tengo yo esos muebles tan bien conservados?... La mitad... con la mitad basta... Se ponen aquí... ¿Ve usted? Aquí los sillones... aquí la mesa... aquí el pedestal, con la figura de yeso... y queda todo tan guapamente.

—¡...! —¡Ah! ¿Es que no tengo razón? Pero ¡esta bendita mujer, que no se ha enterado todavía de lo que tiene en su casa! Señora, no se ponga usted así, que eso es ya ofender a la Providencia...

Continuó la discusión, y como la señora Marta se encastillara en no aceptar el ofrecimiento de la vecina, amenazó ésta con acudir al señor Pablo.

Mucha impresión debió hacer esta amenaza en el ánimo de la señora Marta, porque cedió al punto.

Cuando Julio y yo salimos, dejamos a las dos mujeres estudiando cómo y dónde habían de colocarse los muebles prestados; en tanto que doña Juana decía, muy satisfecha:

—No lo olvide usted, señora Marta; Dios no se queda con nada de nadie; y día llegará, y no está muy lejos, en que podrá usted pagar con creces... Que el mundo es muy grande y da muchas vueltas...

### V

#### Gallán

Hallábame escribiendo en el departamento interior del estudio, cuando entró Julio; se puso a trabajar sin darse cuenta de que yo estaba allí. No sé lo que hacía lo sentía andar, preparar el barro, arreglar el caballete, limpiar los palillos mientras cantaba a media voz.

Mi mesa estaba situada de tal modo, que a través de la cortina podía ver la puerta del estudio.

De pronto noté que en el marco de la

# Sociedad : Teatros : Miscelánea

Sé cliente de  
**NEW ENGLAND**  
y cuanto uses será elegante

Compra un  
**PACKARD**  
que es el mejor automóvil

NOTAS VARIAS

El próximo sábado, el marqués de Quintanar obsequiará con un té a varios escritores portugueses. El objeto de esta reunión es el de presentar a dichos literatos algunos de nuestros escritores y artistas.

—La condesa de Casa Tagle de Trasierra ha celebrado en su hotel una íntima reunión, en honor de las Princesas Margarita y Fabiola Massimo de Borbón. En el comedor se sirvió un espléndido té.

VIAJES

Los marqueses de Torrelaguna se encuentran en Málaga.

—Los señores de Ruiz Mantilla han regresado a París.

—Ha marchado a su casa de Neguri don Restituto de Goyoga.

—La señora viuda de Sanchez y su hija han salido de París para los Estados Unidos.

NECROLOGICAS

Ha fallecido en esta corte doña Manuela Cacho, viuda del teniente coronel de Infantería D. Casto Barbasán.

Reciban sus hijos nuestro pésame más sincero.

—Se ha verificado la conducción del cadáver de la distinguida señora doña Isabel Rodríguez de Rivas, viuda de Cárdenas, a la estación del Mediodía, para su traslado a Sevilla.

El triste acto ha constituido una grande y nutrida manifestación de duelo, demostrativa de las justas simpatías que gozaba la caritativa señora.

En el cortejo figuraban numerosas personas de la sociedad aristocrática, hombres políticos y miembros de las Asociaciones benéficas de que la finada formaba parte.

Presidieron el duelo, con el director espiritual, los hermanos de la finada, D. Anselmo y D. José, y los parientes, señores Cárdenas y Salcedo.

—Ayer se verificó el sepelio de la niña Conchita Echegaray Comba, hija de don Alfredo.

Acompañamos en su justo dolor a sus desconsolados padres y a sus abuelos, don Miguel Echegaray y D. Juan Comba.

ANIVERSARIOS

Hoy se cumple el tercer aniversario del fallecimiento de D. Juan José García Gómez, senador del Reino, ex diputado y director de «El Economista».

—Hoy se cumple un año del fallecimiento del que fué nuestro querido amigo y compañero en la Prensa D. Ramón Alba, cuya distinguida familia, y muy especialmente a su viuda, doña Micaela Pérez Arroyo, reiteramos el sentido testimonio de nuestro pésame.

SUFRAGIOS

Todas las misas que se celebran en la iglesia parroquial de Santiago y San Juan Bautista el viernes próximo serán aplicadas por el eterno descanso del alma de D. Juan de Dios Hernández Sampeyayo.

DEL TIEMPO PASADO

## Crónicas, recuerdos y anécdotas

### La independencia de los norteamericanos

El 6 de agosto de 1778 formó época en los anales de América por haber visto en Filadelfia el nuevo espectáculo de dar los representantes de aquellos Estados audiencia solemne al ministro plenipotenciario de uno de los Monarcas más poderosos del Mundo, de Luis XVI.

Ricardo Lee, diputado de Virginia, y Samuel Adams, de Massachusset-Bay, fueron a buscar al ministro francés en una carroza con tiro de seis caballos para llevarle a la Casa del Ayuntamiento, donde había de celebrarse el solemne acto de la presentación de credenciales por el representante de la primera nación europea que reconocía la independencia de los Estados Unidos del Norte de América. Era dicho diplomático M. Gerard, secretario del Consejo de Estado de Francia, negociador de los Tratados de unión franco-americana.

Los diputados acompañantes le introdujeron en la sala del Congreso, instalándose en silla especial, frente a la que ocupaba el presidente, a quien hizo entrega de su credencial, documento histórico así redactado:

«Muy caros grandes amigos y aliados: Los Tratados que hemos concluido con vosotros, en consecuencia de las proposiciones que vuestros diputados nos hicieron de vuestra parte, os deben ser un fiador seguro de nuestro afecto a los Estados Unidos en general y a cada uno de ellos

en particular, e igualmente de lo mucho que nos interesamos e interesaremos siempre en su felicidad y prosperidad. Para daros una prueba más convincente de uno y otro, hemos nombrado al Sr. Gerard, secretario de nuestro Consejo de Estado, para que resida cerca de vosotros con el carácter de nuestro ministro plenipotenciario. Nadie mejor que él conoce el sincero afecto que os profesamos, ni se halla más en estado de manifestarosle, pues es nuevo encargado por nuestra parte de negociar con vuestros diputados y firmó con ellos los Tratados que aseguran nuestra unión. Os pedimos que deis entero crédito a lo que os diga de nuestra parte, y señaladamente cuando os asegure nuestra benevolencia y constante amistad. Entretanto, rogamos a Dios que os tenga, muy caros grandes amigos y aliados, bajo su santa protección. En Versalles, a 28 de marzo de 1778. Vuestro buen amigo y aliado, Luis Granvier de Vergennes.»

Leyó M. Gerard un discurso en consonancia con las ideas y sentimientos de la credencial de Luis XVI; le contestó el presidente del Congreso que los virtuosos ciudadanos de América no olvidarían el proceder de la Francia, anhelaban la independencia y el reposo dignamente añanzados y agradecían el generoso socorro que les había enviado Su Majestad.

El Congreso americano dió un espléndido banquete a M. Gerard, al que concurrieron muchos extranjeros de distinción y personas revestidas de carácter público

Neira... ¿podría contar contigo?... Es cuestión de poco, ¿sabes?  
Julio no contestó. Debíó hacer algún gesto afirmativo. Juraría que Belmar sacó dinero de su cartera y se lo dió a Gaitán... Pero esto es sólo una conjetura. Yo, en realidad, no vi nada.

VI

### El homenaje

No sé por qué en aquellos breves días de triunfo estuve dominado por un presentimiento siniestro.

Me parecía que un ambiente de tragedia flotaba sobre toda aquella falsa y efímera alegría, y temía que de un momento a otro surgiera no sé qué catástrofe.

Recuerdo que la víspera del día señalado para el banquete a Belmar estábamos en el café algunos amigos del artista, cuando llegó Hidalgo, y con una mal reprimida expresión de júbilo dijo:

—Pues, señor, me parece que no se va a poder celebrar el banquete.

—¿Tenía yo tan arraigado este maldito vicio de dar por cierto todo lo que sospechaba!

El irónico Hidalgo, con un gesto ambiguo y una sonrisa burlona, vino a tirar por tierra todas mis imaginaciones.

No, no había tal drama...

Hidalgo, que envidiaba y odiaba entrañablemente a Julio, y que precisamente por eso presidía la Comisión organizadora del banquete, venía intriguando para quitar importancia al homenaje..., y últimamente había conseguido tropezar con no sé qué obstáculos para aplazar el homenaje.

Pocos días después supe que Belmar había tenido que pedir dinero prestado a Martínón.

A éste le faltó tiempo para contarme el episodio, añadiendo a guisa de comentario:

—Por supuesto, que lo que le pesa ahora lo sé yo...

—¡Ah! ¿Tú sabes?

—Sí.

Como si pensara en voz alta dije:

—Entonces... lo que yo sospechaba es cierto, ¿verdad?

—¿Qué sospechabas?

—Ese... ese Gaitán.

—¿Qué Gaitán?

—Suárez.

—¡Ah! ¿Suárez? Y ¿qué tiene que ver Suárez con...?

—Como han pasado la bohemia juntos.

—Si; no digo que no hayan hecho locuras, como todos; pero todo eso está mandado recoger. Lo que a Julio trae de cabeza son esos dichosos amores, esa discípula suya; esa condesita de Ruimonte, con sus tonterías, lo ha trastornado; las majaderías y los flirteos se le han subido al último piso, y eso es todo. Ella es una histérica, y él un tonto de capirote. Se ha encaprichado en mantener un idilio romántico. ¡Idilio! ¿Quieres que te diga lo que es eso? ¡Vanidad, y nada más que vanidad! ¡Ah! Yo se lo he dicho a él con todas sus letras. Todo se reduce a que viste bien eso de engalanarse con una leyenda romántica, y que se diga: «Tiene amores con una distinguida aristócrata», y hasta que se haga una novela de sus sacrificios por «alternar». ¡Sus sacrificios! ¿Eh? ¡Los sacrificios que hacemos todos! ¡Qué caray de música!

VII

### Como el cincel en la piedra

La tragedia llegó al fin; pero no por los caminos que yo imaginaba.

Llegó muy lenta, muy tañada.

Día por día fué minando de modo imperceptible la vida del artista.

Las horas de triunfo fueron fugaces, y luego, como decoraciones de teatro que desaparecen terminando el acto, fué desapareciendo todo el encanto del éxito.

Lo poco que hizo Belmar después de «Los luchadores» fué muy inferior; trató de buscar una originalidad peligrosa; se dejó arrastrar por corrientes modernistas; se extravió.

La crítica fué severa con él.

El artista, lleno de resabios y de soberbia, acabó por abandonar los cincelos... Quedó reducido a un amargado más, a un fracasado que pretendía hacer frente al olvido y al desdén general con una petulante «pose» de rebelde.

Y llegó la miseria y el abandono, y la horrible lucha por ocultar los estragos del enemigo, y el trágico pudor del disimulo.

El padre, el señor Pablo, en vista de que «no había podido regenerar su hogar», volvió a abandonarlo.

El poético idilio de la condesita... ¡Ah! ¿Qué amor romántico resiste a los embates prosaicos de la miseria?

Se evaporó sin violencia, sin ruido. No fueron los celos, ni la incompatibilidad de caracteres, ni la oposición de la familia. ¡Nada, nada de eso! Fué una indumentaria raída y un bolsillo exhausto lo que mató aquel amor.

Julio tuvo miedo del ridículo, y un buen

día tiró por la ventana todas sus ilusiones y renunció a la vanidad del idilio.

La enfermedad continuó su labor lenta, pero segura.

La escasez de recursos dió pábulo al mal.

Los amigos fueron desapareciendo. Permanecí algún tiempo fuera de Madrid, y al regresar, mi primera visita fué para Belmar.

Ya no vivía en la casa de antes. Un estrecho zaquizamí, en la Costanilla de los Angeles, era su morada.

Estaba en el lecho...

La habitación era tan pequeña, que apenas cabía una silla junto a la cama, y tan oscura, que había que alumbrarse con luz artificial a las doce del día.

La señora Marta, hecha una pavesita, atendía a todos los quehaceres de la casa.

Al verme, Julio se animó. Los ojos, agrandados por las ojeras, tenían un extraño fulgor de fiebre.

—Ven, ven; siéntate aquí... Quiero que conozcas mi último proyecto. Verás, verás; ésta sí que es mi obra. Haz el favor de alcanzarme ese álbum. Ahora sí que voy a trabajar. En cuanto me reponga un poco... ¡vida nueva! ¡Todos me vuelven

la espalda, porque creen que ya acabé! ¡Si yo te contara!... ¡Hasta los inseparables, los que su ufanan de llamarse amigos de Belmar, han huido! ¡Ah! ¡Se han equivocado! Yo tengo todavía que dar mucho ruido. Ya lo verán. Si supieras que cosas tengo proyectadas. Como estoy solo... las ideas bullen en mi cabeza, y cojo el «bloc» de notas y apunto y apunto. Tengo ahí un arsenal de cosas; pero sobre todo, ésta es la primera que voy a hacer. Aquí está. ¿Ves? No está mas que abocetada; pero tú la entenderás. Es una cosa de alegría y de juventud. Nada de tristezas, ¿verdad? Al público no le gustan las cosas tristes. ¡Fíjate cómo está resuelto todo! Quiero hacer aquí una cosa nueva, de movimiento, de ligereza, de gracia. Lo tengo resuelto... Y en cuanto me deje esta pícara tos...

Aquella fué la última llamarada de su talento.

Poco a poco, la enfermedad fué realizando su obra, como el cincel que horada la piedra.

Y soñando futuros triunfos, y trazando nuevos proyectos, se apagó aquella luz. Unas frías noticias en la Prensa.

Luego, el olvido.

## Noticias de sociedad

### REYES Y PRINCIPES

Su Alteza la Princesa María de Rumania se encuentra pasando una temporada con su séquito en Vichy.

\*

Se encuentra más aliviado en su dolencia el Emperador del Japón.

### NUOVOS CABALLEROS DE MONTESA

En la iglesia de la Concepción Real de Calatrava se han reunido en Capitulo las Ordenes militares de Calatrava, Alcántara y Montesa, para armar caballeros de esta última a D. Aurelio González de Gregorio y a sus hijos D. Aurelio José y D. Joaquín.

Presidió el Capítulo el barón de Planes y bendijo los hábitos D. Gonzalo Morales de Setián, apadrinando a los tres caballeros, respectivamente, el conde de Santa Ana de las Torres, D. Ricardo Suárez Guanes y el barón de Velli.

Asistieron a la ceremonia numerosos individuos de las tres Ordenes y otras muchas personas.

### POR MARIA GUERRERO

Una Comisión de la Junta directiva de la Asociación Nacional de Mujeres Españolas, presidida por doña María Espinosa, ha sido recibida por el ministro de Instrucción pública para entregarle en propia mano la instancia en que se pide la gran cruz de Alfonso XII para doña María Guerrero.

La instancia está suscrita por todas las personalidades de los diversos órdenes de la vida nacional.

El ministro hizo tal acogida a la Comisión, que ésta salió de la visita con la seguridad de que le será otorgada esa gran cruz a doña María Guerrero.

### CAPITULO DE BODAS

La señorita María Luisa Pérez Nieto ha contraído matrimonio con D. Angel González Piquer, en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús.

Fueron apadrinados por la madre de la novia y por el padre del novio, representado por D. Eduardo González.

Los recién casados han salido para Andalucía.

—Han contraído matrimonio en esta corte la señorita Felisa Peyró y Aranda y D. Juan Linares Oviedo, siendo padrinos la señora Peyró de Barbá y D. Francisco Fernández Grado.

Los contrayentes salieron en viaje de novios para Barcelona.

—También ha contraído matrimonio la señorita Concha Peyró y Aranda con don Francisco López Rodríguez, apadrinando el enlace la hermana de la contrayente y D. Leonardo Sáinz de Baranda.

### PETICIONES DE MANO

Para el marqués de Vallgornera ha sido pedida la mano de la señorita Guadalupe de Bofarull.

—Ha sido pedida la mano de la señorita Julia Gallegos Alfaro para D. Vicente Grajera Quintana.

La boda ha sido concertada para el día 29 del próximo mes de mayo.

—Por la señora viuda del doctor Ulecia ha sido pedida la mano de la señorita María de Maseñas y Rodríguez de Castro para su hijo, el joven D. Rafael Ulecia de la Plaza.

La boda, que se efectuará en el próximo mes de junio, se celebrará en la intimidad, por el reciente luto de la familia del novio.

### NATALICIOS

Ayer dió a luz un niño doña Emilia Fernández, esposa de nuestro querido

puerta estaba un hombre inmóvil y silencioso; su silbata se recortaba, por oscuro, a contraluz, sobre el fondo. Había llegado hasta allí sin hacer ruido, y estaba contemplando a Julio, que, absorto en su trabajo, no se percataba de ello.

Estuvo un rato en aquella actitud, sin decidirse a entrar, como si espicara a Belmar. Continuaba éste cantando, cuando de improviso quedó la canción cortada, y oí que dijo:

—¿Qué busca usted?

Avanzó el hombre sin contestar; la luz del estudio le hirió plenamente.

Julio repitió:

—¿Qué busca usted?

—¿Tan cambiado estoy, que no me conoces?

Era una voz meliflua, reposada y un poco irónica. Sonrió, mostrando unos dientes muy grandes y muy blancos, y añadió en el mismo tono:

—Mírame bien, Julio.

Belmar, perplejo, le miraba sin reconocerlo.

—¿Has olvidado ya a tu amigo Gaitán?

—¡Ah... Gaitán!...

—¿Qué? ¿No me das la mano siquiera?

—Sí, hombre, sí; perdona... la sorpresa... La verdad, no esperaba.

—¿Estás solo?

—Sí, sí; completamente solo.

—¿Vengo en mala hora?

—¿Qué disparate!

—¿Qué mundo éste! Todo es dar vueltas para venir a parar a lo mismo... como suele decirse; al cabo de los años mil... ¿eh? Bueno, pues aquí me tienes como si tal cosa... Chico, no se puede vivir mas que en Madrid. He recorrido medio mundo, y al fin y a la postre... ¡Madrid de mi alma!... ¡A tu tierra, grulla, aunque sea con un pie! ¿Lo quieres creer? Desde que llegué, no he tenido mas que una idea fija: Belmar, Belmar, y nada mas que Belmar; y te he buscado hasta por el centro de la tierra. Pero es lo que se dice: échese a buscar un garbanzo en Castilla.

¿Sabes a quién debo haberte encontrado? A Lucía. Estuve aquí ayer mismo. ¿No te lo dijeron?

—¡Ah! ¿Eras tú el que...? ¿Y por qué no diste tu nombre?

—¿Mi nombre? ¡Je, je, je! ¿Qué cosas tienes! ¿Tú crees que es cosa tan fácil dar mi nombre? Y a propósito: bueno será advertirte. Voy a tener el honor de ofrecerte mi nueva tarjeta... No la tengo, pero es igual; ya no me llamó Gaitán, ¿eh? Te lo voy a apuntar para que no lo olvides. Aquí lo tienes: Suárez, un vulgarote Pepe Suárez... Veo que no te hacen tanta gracia mis cosas como antes... ¿Qué quieres? Yo no he cambiado de genio... Tú, sí... Te has hecho persona seria... trabajas, tienes orden... vives como un burgués... No, no, y yo te lo aplaudo; no creas. Eso está bien; ahora que cada uno es como Dios lo ha hecho; y en cuanto a mí, ya es viejo Pedro para cabrero, y lo que entra con el capillo, sale con la mortaja.

—¿Qué Gaitán éste!

—¡Chist! ¿Qué es eso? ¡Muy cuidado!... ¡Que Gaitán se ha quedado por esos mundos de Dios!... Que aquí no hay mas que un señor Suárez... No lo olvides, ¿eh?

—Bueno; ¿y se puede saber qué planes tienes?

—¿Qué planes tengo?... Yo mismo no lo sé a punto fijo. Sí, algo he pensado; pero no te puedo asegurar que siga mis proyectos. Soy hombre de improvisación, ¡ya lo sabes! Es el momento, es la casualidad, son las circunstancias las que me guían... La vida es mi gran maestra... Yo no hago mas que poner mi vela al viento... Lo que sí puedo asegurarte es que este cura no anda más a salto de mata. Se aprende mucho con los años... No, en serio; lo he visto y lo he tocado. De joven, se hacen locuras; pero después viene la reflexión y la experiencia. Ríete tú de esos que dicen que todo el monte es orégano; ¡falso! Aquí lo que tiene cuenta es ser persona decente; ¡que sí!, que no hay mas que un camino. Créeme tú a mí... Despreciar el Código no es práctico... ¿Ves esta mano? Tú sabes lo de filigranas que ha hecho y que puede hacer en punto a habilidades caligráficas; que no es porque yo lo diga: lo que estos dedos hacen con la pluma no hay quien lo imite.

¿Es mentira? Bueno, pues hoy, si me dices que te eché una firmita, digo que soy manco... ¡A mí, no! Que esas cosas son muy serias. Además, que no hay que «extremar» las cosas. Este Madrid es muy recorrido. No he hecho mas que llegar, y ¡el santo de cara! Ya tengo en puerta un «negocio». ¿Conoces tú a Manolo Neira?

—Sí.

—Es hombre bien relacionado, ¿verdad?

—Sí, sí...

—Y muy simpático... y muy vivo.

—Sí, sí...

—Pues ése me lo ha proporcionado... Bueno, yo que tienes que hacer, y me voy; ya hablaremos despacio... ¿Mi casa? No... ¿Para qué? Yo te buscaré... Oye... hasta que no se arregle «eso» de

Las más lindas toilletas están en  
**LA VILLA DE PARIS**  
Tailleurs - Visitas - Soirée

# LA MODA AL DÍA

Para admirar elegancias  
**HOTEL RITZ**  
Comidas - Tés - Bailes

## A LAS LECTORAS

### LA MUJER ELEGANTE

¿Qué es una mujer elegante?  
¿Es una mujer con doscientas mil pesetas de renta y que se viste en París?  
¿Es una mujer que tiene auto?  
¿Es una mujer que pasa sus veranos en las playas de moda?  
¿Es una mujer que baila bien?  
¿Es una mujer que tiene «chic»?  
¿Es una mujer que sabe llevar sus «toilettes»?

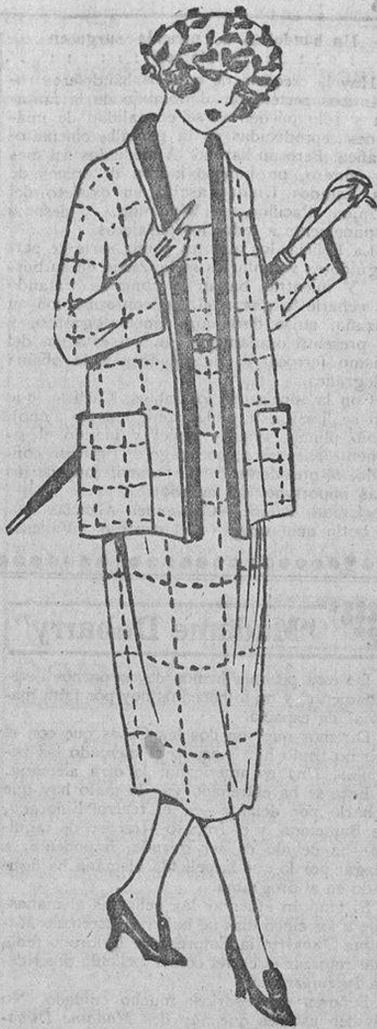
Se puede ser mujer elegante sin tener doscientas mil pesetas de renta, sin comprar modelos en París ni tener auto; pero sabiendo vestirse con una inimitable gracia, que es un don, que no se aprende ni se compra, y que se traduce lo mismo en la elección de un vestido que en la manera de llevarlo, que se manifiesta en la línea de un sombrero, el colorido de un bolso, la malla de un velo, el mango de un paraguas, la delicadeza de un perfume, la forma de un zapato.

Una mujer que en el Ritz estaba vestida con un traje sastre azul marino, la falda a trozos plisados, alternando con trozos lisos; una faja drapeada del mismo tejido, imitando un chaleco sobre una blusa de «pongée» blanco, con sus iniciales bordadas de azul marino. La chaquetita recta, con todo el bajo decorado con aplicaciones de piel de Suecia azul rey, recortado con arabescos. El sombrero bretón en piel de Suecia azul rey, adornado con una escarapela de raso azul marino, plisada y ribeteada de azul rey. Media gris humo y zapato de charol negro, ligeramente alargado y muy ajustado al pie, con unos acuchillados de goma: esa mujer era una elegante.

Una señora que en un teatro lucía un vestido de «charmeuse» blanca, formado de un forro liso y una túnica de «charmeuse» blanca, con medallones de perlas de cristal dando peso. La túnica se separaba en la espalda y se alargaba en dos caídas que formaban cola. Una ancha banda, colocada como las japonesitas, remataba con un sello de elegancia este vestido de verdadera distinción: esa señora era elegante.

Como puede ser elegante una mujer que en la calle se vista con un sencillísimo traje sastre y un «canotier»; la elegancia, en la mayoría de los casos, no reside en lo que se lleva, sino en la manera de llevarlo.

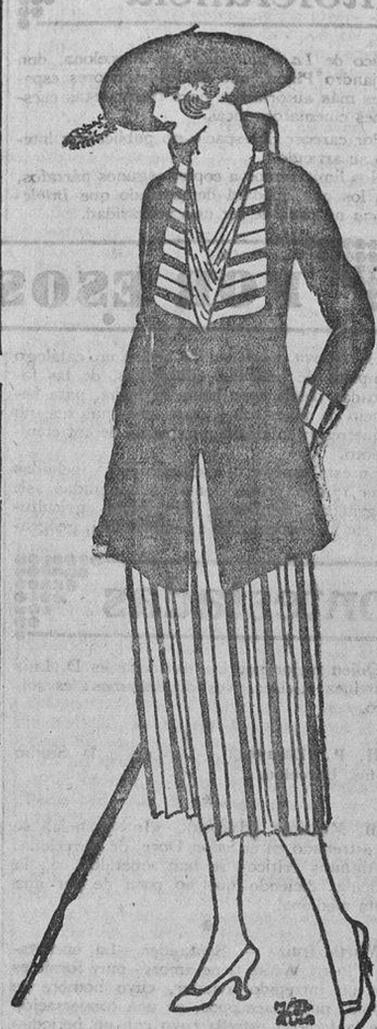
Están muy de moda las faldas plisadas



Sobre una silueta juvenil, estas chaquetitas rectas son de un delicado parisianismo; este modelo es de «tussor» crudo rayado o con pespunte fresco; la chaqueta está forrada con «tussor» fresco.



El «record» del «chic» lo bate este modelo del «chic» y del ingenio. Es de tafetán azul marino y «sabés» que adorno es ese tan original que tiene en la falda? Pues son, sencillamente, unas hilas de ojitos blancos (como los de los corsés), alternando con pespunte blanco. Los lados están plisados; la espalda es idéntica.



Sobre una falda bayadera rayada en tonos discretos y plegada, una chaqueta de fina jerga azul marino, adornada con detalles del mismo tejido que la falda.

y también los adornos de piel recortada. También de moda los rasos mate y flexibles, que hablan sido eclipsados por los tafetanes.

Vuelve a aparecer, para los adornos en los últimos modelos, el famoso raso encerado. Últimamente lo empleábamos en los sombreros. Ahora adorna las solapas y forma el cinturón. Un elegante modelo sastre de la casa X tenía una faldita hecha con tiras de jerga azul marino y cintas enceradas negras, bastante anchas, dando la ilusión de un tejido rayado muy ancho. Este vestido tenía un lindo sombrero de «raphia» azul marino, forma bretón, con toda la vuelta adornada de plumas de gallo erizadas. Pero el bretón de cintas plisadas tiene muchas admiradoras. Los plisados tienen tanto éxito, que no es extraño verlos hasta en los sombreros.

No podemos decir que su gran éxito al vulgarizarse los haga desaparecer de los modelos elegantes, porque eso mismo se temió cuando los tejidos rayados y a cuadros, y, sin embargo, su boga persiste, llevándose tanto o más que el año pasado. Y tienen la ventaja de que, por ejemplo, una chaqueta azul marino puede llevarse con la falda de su misma tela o con otra plisada a grandes cuadros muy esfumados, o con la falda bayadera a rayas, de color vivo, muy distanciadas. De las tres maneras el traje es «chic», y parecen tres vestidos completamente distintos.

## CONSEJOS

Una de las prendas sumamente útil que no conviene olvidar para primavera y verano es el abrigo o capa ligera. Una señora podrá llevarlo de buen raso mate azul marino o negro, todo él de raso o combinado con fina sarga o gabardina para por las tardes; una pollita lo elegirá en fina sarga plisada, si es una capa, o de gabardina si es un abrigo. Su largura ha de permitir ver la falda un buen pedazo, para que haga airoso, ya que estos abrigos se hacen muy amplios.

Para las mujeres golosas, o las que no temen engrasarse por temor a los dulces, una receta sencilla y exquisita para hacer yemas en dulce.

Se batan yemas de huevo, y estando bien batidas se echa en ellas azúcar molido en la proporción de una onza por cada yema y un poco de ralladura o esencia de limón; se vuelve a batir, y cuando ya esté mezclado, con una cucharita se van poniendo montoncitos del batido sobre unos moldes en que habrá extendido azúcar, y las mismas yemas se espolvorean por encima.

ciendo hilar a sus pies, por amor, al Dios Hércules.

Pero la ex bailarina no había pecado aún, si no de intención o pensamiento, al menos de hecho.

### XI

#### El cenador.

Oliverio, por la mejor de todas las razones, sus ausencias casi continuas, no sospechaba nada de lo que pasaba en su casa.

En cambio, toda la ciudad se ocupaba de las frecuentes visitas del gobernador a la señora le Vaillant, y los criados de la casa cuchicheaban entre sí un poco más de lo conveniente.

Esto no podía entrar en los planes de Céforo Coquin, el viejo ayuda de cámara del difunto Felipe. Céforo, cuyos cabellos habían encanecido al servicio del armador, se consideraba como parte integrante de la familia, y todo lo que parecía relacionarse con el honor de sus amos le hería dolorosamente.

—Es preciso que esto termine— se dijo—; si no, el mejor día mi señorito acabará por saber fuera las infames calumnias que corren, y el golpe que recibirá será rudo. Yo no quiero que esto suceda así. Yo mismo le advertiré...

Después de un momento de reflexión, Céforo movió la cabeza y murmuró:

—Hay personas que pretenden que toda verdad no debe decirse; ¿y si M. Oliverio se incomoda conmigo y me toma odio?...

—Y bien!—respondió en seguida—, ¿qué importa? Habré cumplido con mi deber.

En la noche del día en que Céforo Coquin había resuelto hablar, Oliverio entró más tarde que de costumbre.

Se había distraído en su paseo, y las primeras olas de la marea ascendente, yendo a lamer sus pies, fueron las únicas que pudieron sacarle de su profunda y sombría distracción.

Llegó a la casa de Ingouville cuando la cena se acababa de servir.

Como de costumbre, tocó con sus labios la frente de Carmen, se sentó a su lado, la sirvió, se sirvió en seguida, y después de algunas palabras insignificantes, se absorbió de nuevo en aquella abstracción que había llegado a ser la mejor parte de su existencia, porque su pensamiento vagabundo, abandonando su cuerpo, le llevaba entonces a Bretaña, junto a Dinorah.

Carmen respetaba el silencio de su marido; por su parte, también se replegaba en sí misma, y tan sólo a intervalos frecuentes una sonrisa singular alzaba sus labios rojos como coral húmedo, y sus grandes ojos negros lanzaban a Oliverio miradas burlonas que parecían expresar a la vez la compasión y el desdén.

—Pobre loco!—se decía—. ¡Pobre ciego, incapaz de apreciar el maravilloso tesoro que posee! ¡Me desdén, me abandona, él, el plebeyo enriquecido, hijo de un mercader, mercader a su vez, y mientras se aleja de mí veo a mis pies a un gentilhomme, un gran señor, el más noble, el más hermoso, el más espiritual y el más elegante de todos! ¡Me ama! Este a quien han amado las princesas y acaso las reinas, cifraría en mí todo su orgullo y toda su felicidad; daría su blasón por una de mis sonrisas; daría su alma por uno solo de mis besos! Su sueño, sueño irrealizable, ¡ay! sería colocar sobre mí frente la corona de marquesa. ¡Marquesa de Grancey yo! ¡Oh, qué bien me sentaría este título!

Y la cabeza de Carmen volvía a caer desalentada sobre su pecho.

Después de la cena el marido y la mujer se retiraron a sus habitaciones respectivas, porque desde largo tiempo hacía la intimidad de la alcoba conyugal no existía para ellos.

Coquin, con una luz en la mano, precedió a Oliverio a su alcoba, y después de haberse asegurado con un rápido examen de que todas las cosas estaban en su lugar, se puso de pie junto a la puerta, esperando órdenes.

Ya sabemos que el joven gustaba de servirse por sí mismo y reclamaba lo menos posible la ayuda de sus criados.

en vano golpearía la roca y que no obtendría más respuestas que las que acabamos de reproducir.

Lo que Carmen tenía, nosotros no lo ignoramos, y vamos a decirlo.

Sufría de ese mal extraño que la Facultad de Medicina nunca ha querido tomar por lo serio, sin duda porque no posee ningún medio eficaz para combatirlo, y que no por eso deja de ser una enfermedad terrible y a veces mortal, a la que se da el nombre de esplen entre nuestros vecinos de ultramar y que nosotros llamamos «fastidio» más sencillamente.

La ex bailarina se fastidiaba tanto como se fastidia un prisionero en su calabozo, donde todo le falta a la vez: el aire, la luz, la libertad y el movimiento.

Tal era la gravedad de su estado, que casi llegaba a desear la muerte y la llamaba como el cautivo llama a la libertad.

Decimos «casi» para ser verídicos, porque nos parece probable que si la muerte se hubiera aparecido a ella de improviso diciendo: «Heme aquí...», la joven, semejante al desdichado de La Fontaine, hubiera gritado con espanto:

«Otez-moi cet objet!...  
Qu'il est hideux, que sa recontre  
Me cause d'horreur et d'effroi!...  
N'approcher, o mort, o mort retire toi!»

Por otra parte, este estado fué de poca duración.

Un hermoso día, el cerco azulado cuya existencia hemos notado alrededor de los párpados de Carmen, se borró como por encanto, saltando al labio la sonrisa.

La enferma estaba curada, o al menos en vías de curación.

Había encontrado el más soberano de los antidotos: una distracción.

Esta distracción, irresistible para todas las mujeres que se fastidian, desde que el mundo existe (¡ay, en el Paraíso terrestre Eva se fastidiaba ya de la soledad!); esta distracción, decimos, se presentó bajo la forma de un hermoso gentilhomme.

Este gentilhomme no era otro que el marqués de Grancey, gobernador de la ciudad del Hayre, quien, por su parte, como sabemos, necesitaba distraerse en su

gobierno, que consideraba como un destierro.

Perfectamente corrido, como la mayor parte de los señores de la corte del rey Luis XV, apellidado «El bien amado», sin duda por antífrasis, el marqués se había dicho que sería prudente no interviniendo en los asuntos de Oliverio mientras durase la luna de miel, llamada así quizás porque precede a las lunas amargas del cielo conyugal.

No ignoraba que un galán demasiado impaciente hace más daño a sus proyectos adelantando sus proyectos con una precipitación inoportuna.

Imbuído en estos sabios principios, Jorge de Grancey se contentó durante algunos meses con hacer frecuentes visitas a la casa de Ingouville para acostumar a Carmen poco a poco a su presencia.

Esta asiduidad le permitía además estudiar por sí mismo lo que sucedía en la casa y comprobar los cambios bruscos de luna que pudieran sobrevenir de un momento a otro.

Así fué como no se le escapó el enfriamiento de Oliverio y Carmen casi a continuación de la muerte de Hélice le Vaillant.

En cuanto al amor de Carmen hacia su marido, siempre le pareció cosa dudosa por lo menos, y bien pronto, a juzgar por síntomas no muy equívocos, adquirió la certidumbre de que este amor ya no existía, si por acaso alguna vez había existido.

En adelante no se trataba más que de encontrar una ocasión propicia para obrar y para metamorfosear su finura social en una galantería seria.

Esta ocasión no podía tardar.

A partir del día en que se puso a considerar como un acto de deplorable locura el arreglo que un sentimiento de exagerada delicadeza le hizo aceptar. Oliverio fué otro hombre. A partir de este día, como sabemos, devolvió a Dinorah su corazón y su alma entera y se sintió mal en la casa donde todo le recordaba su inútil sacrificio y los lazos indisolubles que le encadenaban...

La presencia de Carmen le molestaba

**TEATRO DE NOVEDADES**  
**TODOS LOS DIAS**  
 El hombre más barato de España y La genial  
**¡EXITOS VERDAD!**

# Cinematografía

**ROYALTY**  
 Siempre el mejor programa  
 Estrenos todos los días

## El fracaso de "Intolerancia"

Con verdadera expectación se esperaba el estreno de la película *Intolerancia*, sobre la que se habían escrito millares de artículos, encomiásticos todos ellos, para asegurarnos que *Intolerancia* produciría en los públicos tan gran admiración y asombro tan grande, que los cinematógrafos donde esta cinta se proyectase se verían abarrotados de público noches y noches, y los empresarios ganarían el oro y el moro. Sería un verdadero acontecimiento—así lo aseguraban—, y la fecha en que en España fuese estrenada se escribiría en letras de oro en las páginas de la historia de la cinematografía.

Y como en este pícaro mundo todo llega, llegó la noche en que *Intolerancia* se había de estrenar en el Gran Salón Doré de Barcelona.

Para qué decir que se vendieron todas las localidades, tan traída y tan llevada, que ha resultado un «camelo» artístico, como lo demuestra lo que sobre ella escribe el inteligente

crítico de *La Publicidad*, de Barcelona, don Alejandro Plana, uno de los escritores españoles más autorizados para tratar estas cuestiones cinematográficas.

Por carecer de espacio no publicamos íntegro su artículo. Nos limitaremos a copiar algunos párrafos, con los que quedará demostrado que *Intolerancia* no pasa de ser una vulgaridad.

En Nueva York se ha hecho un catálogo completo de películas educativas, de las fabricadas desde 1910 hasta la fecha, para beneficio de maestros y otras personas que no se interesen en cintas puramente de entretenimiento.

En esta especie de catálogo están incluidas unas 17.000 producciones, subdivididas así: biográficas, científicas (incluyendo agricultura, etc.), de vocalización, astronomía, geogra-

flía, geología, ciencias industriales, literatura, sociología, religión, psicología, artes, ciencia doméstica, etc., etc.

El índice de estas producciones es tan interesante como útil para la clasificación y valoración de las diversas producciones.

Geraldine Farrar, la conocida estrella, es una mujer que va siempre «insultante» de lujos. No se pone más de dos o tres veces una «toilette».

Dos veces al año Geraldine organiza subastas de sus estupendos vestidos, y merced a este procedimiento las actrices americanas de Los Angeles pueden vestirse muy bien por módico precio.

Joseph P. Lamy, uno de los exportadores neoyorquinos que en estos últimos tiempos ha venido dedicando preferente atención a los fotodramas en serie, está poniendo en práctica un nuevo sistema de comerciar cinematográficamente, que denomina «compras colectivas». Pero dejemos que él mismo explique su nuevo método y las ventajas que ofrece:

«Desde hace tiempo he estado aconsejando a mis clientes y amigos compradores de América latina y demás países—declara el señor Lamy—la conveniencia de las «compras colectivas». Esto quiere decir que, en vez de comprar la exclusiva de una película o serie para determinado país, es preferible obtener la misma cinta para un grupo de territorios por medio de un agente comprador. He podido convencer a algunos de mis clientes y los resultados han sido sumamente satisfactorios. Al comerciar en esta forma, no sólo hemos recibido atención especial de los fabricantes, que prefieren vender de una vez los derechos sobre la mayor cantidad posible de territorios, sino que además en varias ocasiones hemos conseguido precios más ventajosos. También he adaptado este sistema a la compra de películas en Francia, Gran Bretaña e Italia, con el mismo resultado.»

Quien mejor podría informarle es D. Luis Martínez Kleiser. Nos olvidábamos: es soltero.

H. P. (Zaragoza).—Diríjase a la Studio Films, Barcelona.

M. Martínez (Huesca).—«Intolerancia» se ha estrenado en el Salón Doré, de Barcelona. Algunos críticos se han «metido» con la película, diciendo que no pasa de ser una cinta mediana.

Marta Ruiz. — Santander.—La encantadora Pearl White tiene amores muy formales con un intrépido aviador, cuyo nombre se ignora, pues hace poco, en una conversación que la famosa estrella tuvo con un periodista, éste quiso conocer el nombre del feliz mortal por quien Pearl White siente un amor profundo, y no lo pudo conseguir.

Nuestro compatriota tiene veintinueve años. Ignoramos quién sea la dueña de las amorosas ilusiones del gran actor.

¿Cada usted complacida, y nosotros siempre a sus órdenes.

Dice el Sr. Plana: «Intolerancia es un film en el que no hay otra cosa que escenografía. Los artistas que lo interpretan son de una mediocridad decisiva para borrar el poco interés que pudiera quedarnos por el asunto.»

El Sr. Plana, en otros párrafos que por falta de espacio no podemos copiar, arremete contra *Intolerancia*.

Y para esto se ha escrito tanto, y tanto incienso se ha quemado?

Notamos con verdadera pena que en esto de la cinematografía se recurre con frecuencia al timo de los perdigones.

M. R.

## POR ESOS MUNDOS

## Cosas de Nueva York

Un bandolero de película surge en : : : : : la vida real : : : : :

Hay la creencia de que los bandoleros románticos pertenecen al dominio de la fantasía y sólo pueden verse en calidad de imágenes reproducidas en la pantalla cinematográfica. Pero no hay tal. A mediados del mes de febrero, un famoso ladrón de trenes de los Estados Unidos asaltó un expreso del «Union Pacific», en Wyoming, y despojó impunemente a todos los pasajeros.

La Policía, los agentes y una serie de perseguidores voluntarios se lanzaron en su busca. Y mientras batían la comarca tratando de echarle la garra, él, no conforme con su hazaña, quiso darle aire cinematográfico, y se presentó osadamente en una estación del mismo ferrocarril, dirigiéndose a la oficina telegráfica.

Con la sonrisa en los labios, Carlisle (que así se llama este audaz amigo de lo ajeno), pidió pluma, tinta y papel y mandó el siguiente telegrama, que pagó al riguroso contado, al presidente del ferrocarril (uno de los más importantes del mundo):

«Union Pacific.—Cheyenne.—Gracias por el botín que recogí en el expreso. ¡Valiente

partida de detectives tiene vuestra Compañía! Bah!—Carlisle.»

Y antes de que los empleados se dieran cuenta de su identidad, «desapareció como si se lo hubiera tragado la tierra», y a estas fechas todavía lo andan buscando.

Aquí viene bien aquello de «Fin de la primera parte del segundo episodio.»

## DE LOS ESTADOS UNIDOS

Los empresarios americanos están alarmados por la rapidez con que están trabajando las grandes compañías productoras en la compra de teatros.

Jack Dempsey está concluyendo una película emocionante, en serie, intitulada «Dare Devil Jack» («El endemoniadamente audaz Jacobo»).

El nuevo teatro Capitol, que se abrió hace pocos meses al público y costó varios millones, no cubre sus gastos, y la Empresa, desde el pasado 1.º de marzo, no ha vuelto a exhibir películas.

## LOS ARGUMENTOS DE LAS PELICULAS

«EL BOTIN»  
 (1.800 metros.)

Primer actor: Jose Girard. Colaboradores: Frank Thomson, Alfred Allen, Wadsworth Harris, Ora Carew, Darrell Foss, Arthur Mackley, Getrude Astor, Franck Mc. Quarrie y Helen Gibson.

Argumento de Somers Roche, adaptación de Violet Clark y dirección de W. L. Dowlan.

Un joven inglés, apodado «El Botín», es enviado a los Estados Unidos a entregar un collar comprado y devuelto por su patrón a cierto Arabin. «La Sombra», ladrón de fama, y su banda, se enteran del viaje y se preparan a despojar al joven. Dos miembros de la banda se aprovechan de la ausencia de Arabin para tratar de hacer caer al joven en un lazo; pero él escapa a sus redes, merced a cierta joven, de quien «La Sombra» está enamorado, pero que le odia y simpatiza con «El Botín». Mas las cosas se complican, y los ladrones se apoderan del collar y de otras muchas joyas. Pero luego son detenidos, y el joven se casa con el inglés.

## «Madame Dubarry»

De esta película hemos de ocuparnos detenidamente, y no lo hacemos hoy por falta material de espacio.

Diremos que son dos las Casas que con el mismo título han lanzado al mercado las películas. Una es americana, la otra alemana.

Esta se ha estrenado ya—lo malo hay que echarlo por delante—en el teatro Eldorado, de Barcelona, y el fracaso—fracaso de taquilla—ha debido de ser grande, imponente, a juzgar por lo que la película alemana ha figurado en el programa.

Si tendrán «fuerza» las películas alemanas, que a los cinco días de haberse estrenado *Madame Dubarry*, la Empresa de Eldorado tenía que reforzar el cartel con la película americana *Intemperancia*.

Señores empresarios: mucho cuidado. No olviden ustedes que hay dos *Madame Dubarry* y tengan en cuenta que la que primero se quiere explotar es la alemana..., que es precisamente la que en Barcelona ha pasado por el cartel como una ráfaga de brisa.

Nuestras referencias respecto a la producción americana, son que se trata de una cinta prodigiosa de una *Madame Dubarry* que está muy por encima de la que en Barcelona se ha estrenado.

## Preguntas contestadas

R. S. (Tortosa).—En este número diremos a usted lo poco que sabemos de Pina Menichelli. En el próximo, si hemos dado con ellos, publicaremos algunos datos de la otra artista por quien usted se interesa.

Sabemos de Pina Menichelli que tiene veintiséis años; que aseguran los que personalmente la conocen, que tiene bellos ojos grises, y que su cabello es castaño.

Sabemos que es elegantísima, que posee una gran cultura y que en su trato es dulce como una caricia.

Ha tenido éxitos resonantes, como usted sabrá, en las cintas «La trilogía», «La pasajera», «La pequeña atolondrada», «El fuego» y otras.

Frau Dmcan.—Pearl White tenía hace muy poco tiempo amores muy formales con un aviador.

Claro está que puede haber regañado con él y ponerse en relaciones con nuestro compatriota; pero de esto no hay la menor noticia.

White tiene veintinueve años, los mismos que nuestro compatriota.

En Madrid se están realizando los últimos trabajos en una importante casa de películas.

Y, sin embargo, esperaba, esperaba contra toda esperanza...

El corazón del hombre está así formado y no cambiará nunca; en su bondad Dios lo ha querido, porque sin la esperanza, muy a menudo insensata y con frecuencia defraudada, que sostiene a los débiles y que consuela a los afligidos, ¿qué sería la existencia y quién podría soportar su peso?...

El marqués era un hombre demasiado hábil para no sacar provecho de las largas ausencias de Oliverio. Siempre que el marido abandonaba su casa, cualquiera que sea el motivo de este abandono, deja el campo libre al amante.

Monsieur de Grancey encontraba al fin la ocasión tan deseada e impacientemente esperada.

Se agarró a ella, y mientras Oliverio paseaba sus ensueños y sus dolores por las playas, tenía él con Carmen largas horas de deliciosas entrevistas.

A partir de este momento la joven recuperó de nuevo su alegría y sus colores. ¿Qué acontecía entre el gentil hombre y la gitana?

Debemos decirlo, porque es preciso que la imaginación de nuestros lectores no vaya más allá de la realidad.

El marqués en sus empresas amorosas marchaba menos de prisa de lo que él hubiera creído y, en efecto, no era muy verosímil.

Se confesaba a sí mismo con un despecho profundo que la conquista de aquella provinciana le costaba más trabajo que sus más difíciles triunfos entre las bellezas a la moda en la corte y en la capital.

Su lista de hombre de buena suerte contenía los nombres de varias duquesas conquistadas por asalto o rendidas a discreción en mucho menos tiempo que la mujer de Oliverio, le Vaillant, la cual no se rendía.

Para el que conozca bien a Carmen, a esta naturaleza perversa, a esta criatura sin principios y sin virtud, esto puede parecerle inverosímil al principio, y, sin embargo, nada es más cierto ni más fácil de explicar.

La ex bailarina estaba protegida a la

vez por la frialdad de su corazón y de sus sentidos, y por su orgullo.

Experimentaba un inmenso placer, pero casi por completo de vanidad, al ver a un gran señor a sus pies, en oírle hablar de amor con esas adulaciones exquisitas de un cortesano acostumbrado a vivir en la intimidad de las reinas y de las favoritas. Se prometía hacer durar este placer indefinidamente, puesto que constituía su orgullo y sin contradicción el goce más vivo con que pudo nunca soñar.

Por primera vez se veía admirada por un inteligente, cuyo juicio no tenía apelación. La pasión del marqués la colocaba a sus propios ojos sobre un pedestal y la edificaba un templo. No quería arriesgarse con un momento de debilidad a ver caer el pedestal y derrumbarse el templo.

Con una instintiva picardía, que casi equivalía a la experiencia más consumada, adivinaba que el mejor, el más seguro medio de encadenar sólidamente a un hombre, era no concederle nada, haciendo que lo esperase todo.

¿Quiere decir esto que monsieur de Grancey fuese completamente indiferente a la joven y que podía verle y oírle sin peligro?

No, por cierto. Carmen consideraba a Jorge, y no sin razón, como un cumplido tipo de elegancia, distinción y gracia. Le hallaba muy encantador y muy seductor y sentíase impulsada hacia él por ese sentimiento que no es el amor, pero que se le parece un poco, y que se llama la «fantasía» o el «capricho».

Este capricho debía arrastrar a la gitana a los abismos del adulterio el día en que su vanidad no fuera bastante fuerte para hacerle el contrapeso suficiente.

Nada del mundo era más cierto y más inevitable que este resultado; únicamente el día de la caída podía tardar aún mucho tiempo en llegar, si algún accidente imprevisto no venía a apresurarlo.

Nos parece que hemos dicho ya bastante para hacer comprender bien la situación moral y material de Carmen.

Ahora faltan algunas palabras acerca del marqués.

Jorge de Grancey, como sabemos, no había mirado al principio más que como una distracción deliciosa la conquista de la linda esposa de Oliverio.

Sin duda, si hubiera triunfado completamente después de una débil resistencia, así como él se había lisonjeado de verificar en su fatuidad de gran señor, una posesión muy corta hubiera bastado para producir la saciedad por resultado, y el gentil hombre, «hastiado» (la palabra no existía aún, pero sí la cosa), se hubiera apresurado a pedir en nuevos triunfos distracciones nuevas.

Sucedió lo contrario, y Jorge de Grancey se interesó en el juego por la extraña y provocativa reserva de Carmen.

«Reserva provocativa!» Estas dos palabras parece que braman juntas, y, sin embargo, las unimos con premeditación.

Nada, en efecto, desanimaba más que esta reserva de la gitana, que no jugaba, sin embargo, el papel de virtuosa; multiplicaba las entrevistas a capricho del marqués, no le ocultaba el placer que experimentaba en verle, entregaba confiadamente sus dos manos a sus besos y le paraba cuando después de haber obtenido aquellos «pequeños favores» quería marchar a la conquista de otros más serios.

Ahora bien; en esta misma negativa, Carmen estaba adorablemente seductora, y parecía prometer para un próximo porvenir lo que entonces se veía al parecer obligada a negar.

De todo esto resultaba que el capricho del marqués Jorge de Grancey cambió poco a poco de naturaleza, convirtiéndose en un vivo deseo, en un vivísimo amor, el cual no tardó en metamorfosearse a sí mismo en una pasión acaso un poco menos exaltada que la de los héroes de la novela moderna, pero muy notable e insólita, seguramente, en el siglo XVIII y en un gentil hombre de los más disolutos de la disoluta corte del rey Luis XV, apellidado por antifrasis «El bien amado».

Carmen conocía la extensión de su imperio sobre el señor de Grancey y, lo repetimos, su orgullo y su vanidad encontraban goces semejantes a los que debió experimentar Omfalía, simple mortal, ha-